

# nazareno



Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos







#### Edita



Excmo. Ayuntamiento de Martos  
Concejalía de Cultura



#### Consejo de Redacción

Ana Cabello Cantar  
Rafael Canillo Sánchez  
José Luis Lara Bravo  
Miguel Ángel López Aranda  
Francisco Javier Martos Torres

#### Colaboran

Unión Local de Cofradías de Martos  
Juntas de Gobierno de todas las  
Cofradías de Semana Santa y de Gloria  
de Martos

#### Portada

Fotografía: José Manuel López Bueno

#### Domicilio

Revista Nazareno  
Casa Municipal de Cultura  
Francisco Delicado  
Avda. Europa, 31  
Teléfono 953 210 010  
23600 Martos (Jaén)

#### E-mail

revistanazareno@hotmail.com

#### Diseña e Imprime

Gráficas Liceo - Avda. Príncipe Felipe, 69  
23600 Martos (Jaén)  
Telf. y Fax 953 55 22 07

#### Depósito Legal

J-170-2001

#### I.S.S.N.

1578-7605

#### Tirada

700 ejemplares

nazareno no comparte necesariamente las  
opiniones que se viertan en las páginas de la revista.

## Editorial

Un año más nos dirigimos a los lectores de *Nazareno* con la ilusión de ofrecerles nuevos contenidos relativos a la Semana Santa y a las celebraciones de Gloria de nuestra ciudad. En este nuevo número, ya en su 20ª edición, continuamos investigando y recopilando todos aquellos aspectos que forman parte de estas manifestaciones culturales, de este rico patrimonio material e inmaterial, convencidos de que los bienes heredados, que hemos de legar a las generaciones futuras, "lleva consigo mantenerlos vivos mediante su difusión, enseñanza y aprendizaje, convirtiéndose así en un símbolo de identidad." (Rico Cano y Ávila Ruíz, 2003)

2019 ha sido un año de gran trascendencia para Martos al cumplirse el 800 aniversario de la conquista cristiana y de la presencia de Santa Marta, distinguido como Año Jubilar, una efeméride que ya forma parte de nuestra historia. En este número hemos querido dejar constancia de lo que ha sido a nivel religioso y cofrade esta manifestación, con artículos como *Dos mil años de cristianismo en Martos. El sello de la Orden de Calatrava (I)*, de Francisco Juan Martínez Rojas; *323 días jubilares en honor a Santa Marta de Betania en Martos (20 de enero - 8 de diciembre de 2019)*, de Carlos Moreno Galiano; *El peregrinar de Marta de Betania*, de Juan Carlos Rosa Caño; y *¡Ad Jesum per Mariam! Porque siempre María nos ha de llevar a Jesús*, de Antonio Moncayo Garrido.

También queda documentada una interesante celebración cofrade, de ámbito andaluz, que ha tenido lugar en Martos el día 8 de febrero, el *XIX Congreso Andaluz de Hermandades y Cofradías de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén*.

La Semana Santa en la distancia nos acerca a la familia Vázquez Estrada en *Vivir la fe desde la distancia*, un ejemplo de compromiso y testimonio de fe hacia la Semana Santa de Martos, ligado a la Cofradía del Cristo de la Fe y del Consuelo.

Francisco José Ortega García nos trae el recuerdo de la figura de *D. Francisco Domínguez Galán*, más conocido como "Paquito Domínguez", un hombre cuya vida estuvo entregada a la comunidad trinitaria marteña.

Gerardo Navas Ortiz nos ofrece *Oraciones musicales a la Virgen de la Villa*, con una interesante aportación de letras, partituras, música y sus creadores.

La importancia y riqueza de nuestro Patrimonio Histórico es estudiada por Ana Cabello Cantar, destacando una de las tradiciones más singulares de la Semana Santa marteña: *La Trompeta de Juanillón, Patrimonio Cultural Inmaterial de Martos*.

La declaración de la Semana Santa como Fiesta de Interés Turístico ha supuesto un acicate e impulso para su desarrollo a lo largo del tiempo, como expresa Ascensión Millán Jiménez en *Declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía. Nuestra Semana Santa, diecisiete años después*.

Por otra parte, como es habitual, el bloque central lo ocupan las Cofradías de Pasión y Gloria, las cuales documentan su rica historia y singularidad. Finalmente, la revista *Nazareno* recoge los pregones de Semana Santa y de Gloria de 2019, declamados por Aurelio Cabello Fernández e Inmaculada Hernández Santiago, respectivamente.

Gracias a todos nuestros colaboradores en los que reconocemos su esfuerzo por contribuir, de forma decidida, a promover la conservación y el enriquecimiento de nuestra Semana Santa. Esperamos que este nuevo número sea del agrado de los lectores. Feliz Semana Santa.

# Índice

- 3 Editorial
- 6 Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2020.  
*Francisco I*
- 10 Martos es Pasión. *Víctor Manuel Torres Caballero*
- 11 Cultura y tradición, Semana Santa de Martos 2020.  
*María Eugenia Valdivielso Zarrías*
- 12 Dos mil años de Cristianismo en Martos. El sello de la Orden de Calatrava (I). *Francisco Juan Martínez Rojas*
- 16 323 días jubilares en honor a Santa Marta de Betania en Martos (20 de enero - 8 de diciembre de 2019). *Carlos Moreno Galiano*
- 22 El peregrinar de Marta de Betania. *Juan Carlos Rosa Caño*
- 26 XIX Congreso Andaluz de Hermandades y Cofradías de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén celebrado en Martos.  
*Consejo de Redacción de la Comisión del Congreso*
- 30 Vivir la fe desde la distancia. *Familia Vázquez Estrada*
- 34 D. Francisco Domínguez Galán, un cofrade ejemplar.  
*Francisco José Ortega García*
- 38 Los himnos en las Cofradías de Gloria. Oraciones musicales a la Virgen de la Villa. *Gerardo Navas Ortiz*
- 42 La Trompeta de Juanillón, Patrimonio Cultural Inmaterial de Martos.  
*Ana Cabello Cantar*
- 48 14 Semana Música Sacra
- 50 Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor
- 54 Semana de Pasión. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 56 Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén
- 60 Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria
- 64 Grupo Parroquial de la Santa Vera+Cruz y Corporación de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth
- 68 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo
- 72 Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura



- 76 Grupo Parroquial del Cristo del Amor -Ecce Homo-, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco
- 80 Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo
- 84 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena
- 88 Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena
- 92 Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista
- 96 Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad
- 100 Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza
- 104 Gloria. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 106 Hermandad de San Juan de Dios
- 110 Cofradía de María Santísima de la Villa
- 114 Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador. Patrón de Martos
- 118 Cofradía de María Santísima de la Victoria
- 122 Real Cofradía de Santa Marta. Patrona de Martos
- 126 Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza
- 130 Presentación de la revista *Nazareno* nº 19, Martos 2019.  
Presentación de los carteles y de los pregoneros de Semana Santa y de Gloria, Martos 2020
- 131 Imágenes en el recuerdo
- 132 Declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía.  
Nuestra Semana Santa, diecisiete años después.  
*Mª Ascensión Millán Jiménez*
- 136 XVIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos - Año 2019
- 139 Bases del XIX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos
- 140 ¡Ad Jesum per Mariam! Porque siempre María nos ha de llevar a Jesús. *Antonio Moncayo Garrido*
- 144 Pregón Oficial de la Semana Santa, 2019.  
*Aurelio Cabello Fernández*
- 170 Pregón Oficial de Gloria, 2019. *Inmaculada Hernández Santiago*
- 185 Bases del XXXI Concurso de fotografía para el Cartel de Semana Santa de Martos, 2021
- 186 Bases del XI Concurso de fotografía para el Cartel de Gloria de Martos, 2021

Vía Crucis Jubilar en la Real Iglesia  
Parroquial de Santa Marta.  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

# Mensaje del Santo Padre Francisco para la Cuaresma 2020

**Francisco**  
*Papa de la Iglesia Católica*





«En nombre de Cristo os pedimos  
que os reconciliéis con Dios»  
(2 Co 5,20)

**Q**ueridos hermanos y hermanas:

El Señor nos vuelve a conceder este año un tiempo propicio para prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria. Debemos volver continuamente a este Misterio, con la mente y con el corazón. De hecho, este Misterio no deja de crecer en nosotros en la medida en que nos dejamos involucrar por su dinamismo espiritual y lo abrazamos, respondiendo de modo libre y generoso.

### **1. El Misterio pascual, fundamento de la conversión**

La alegría del cristiano brota de la escucha y de la aceptación de la Buena Noticia de la muerte y resurrección de Jesús: el kerygma. En este se resume el Misterio de un amor «tan real, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo» (Exhort. ap. *Christus vivit*, 117). Quien cree en este anuncio rechaza la mentira de pensar que somos nosotros quienes damos origen a nuestra vida, mientras que en realidad nace del amor de Dios Padre, de su voluntad de dar la vida en abundancia (cf. Jn 10,10). En cambio, si preferimos escuchar la voz persuasiva del «padre de la mentira» (cf. Jn 8,45) corremos el riesgo de hundirnos en el abismo del sinsentido, experimentando el infierno ya aquí en la tierra, como lamentablemente nos testimonian muchos hechos dramáticos de la experiencia humana personal y colectiva.

Por eso, en esta Cuaresma 2020 quisiera dirigir a todos y cada uno de los cristianos lo que ya escribí a los jóvenes en la Exhortación apostólica *Christus vivit*: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (n. 123). La Pascua de Jesús no es un acontecimiento del pasado: por el poder del Espíritu Santo es siempre actual y nos permite mirar y tocar con fe la carne de Cristo en tantas personas que sufren.

## **2. Urgencia de conversión**

Es saludable contemplar más a fondo el Misterio pascual, por el que hemos recibido la misericordia de Dios. La experiencia de la misericordia, efectivamente, es posible sólo en un «cara a cara» con el Señor crucificado y resucitado «que me amó y se entregó por mí» (Ga 2,20). Un diálogo de corazón a corazón, de amigo a amigo. Por eso la oración es tan importante en el tiempo cuaresmal. Más que un deber, nos muestra la necesidad de corresponder al amor de Dios, que siempre nos precede y nos sostiene. De hecho, el cristiano reza con la conciencia de ser amado sin merecerlo. La oración puede asumir formas distintas, pero lo que verdaderamente cuenta a los ojos de Dios es que penetre dentro de nosotros, hasta llegar a tocar la dureza de nuestro corazón, para convertirlo cada vez más al Señor y a su voluntad.

Así pues, en este tiempo favorable, dejémonos guiar como Israel en el desierto (cf. Os 2,16), a fin de poder escuchar finalmente la voz de nuestro Esposo, para que resuene en nosotros con mayor profundidad y disponibilidad. Cuanto más nos dejemos fascinar por su Palabra, más lograremos experimentar su misericordia gratuita hacia nosotros. No dejemos pasar en vano este tiempo de gracia, con la ilusión presuntuosa de que somos nosotros los que decidimos el tiempo y el modo de nuestra conversión a Él.

## **3. La apasionada voluntad de Dios de dialogar con sus hijos**

El hecho de que el Señor nos ofrezca una vez más un tiempo favorable para nuestra conversión nunca debemos darlo por supuesto. Esta nueva oportunidad debería suscitar en nosotros un sentido de reconocimiento y sacudir nuestra modorra. A pesar de la presencia —a veces dramática— del mal en nuestra vida, al igual que en la vida de la Iglesia y del mundo, este espacio que se nos ofrece para un cambio de rumbo manifiesta la voluntad tenaz de Dios de no interrumpir el diálogo de salvación con nosotros. En Jesús crucificado, a quien «Dios hizo pecado en favor nuestro» (2 Co 5,21), ha llegado esta voluntad hasta el punto de hacer recaer sobre su Hijo todos nuestros pecados, hasta “poner a Dios contra Dios”, como dijo el papa Benedicto XVI (cf. Enc. Deus caritas est, 12). En efecto, Dios ama también a sus enemigos (cf. Mt 5,43-48).

El diálogo que Dios quiere entablar con todo hombre, mediante el Misterio pascual de su Hijo, no es como el que se atribuye a los atenienses, los cuales «no se ocupaban en otra cosa que en decir o en oír la última novedad» (Hch 17,21). Este tipo de charlatanería, dictado por una curiosidad vacía y superficial, caracteriza la mundanidad de todos los tiempos, y en nuestros días puede insinuarse también en un uso engañoso de los medios de comunicación.

## **4. Una riqueza para compartir, no para acumular sólo para sí mismo**

Poner el Misterio pascual en el centro de la vida significa sentir compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en las numerosas vícti-



mas inocentes de las guerras, de los abusos contra la vida tanto del no nacido como del anciano, de las múltiples formas de violencia, de los desastres medioambientales, de la distribución injusta de los bienes de la tierra, de la trata de personas en todas sus formas y de la sed desenfrenada de ganancias, que es una forma de idolatría.

Hoy sigue siendo importante recordar a los hombres y mujeres de buena voluntad que deben compartir sus bienes con los más necesitados mediante la limosna, como forma de participación personal en la construcción de un mundo más justo. Compartir con caridad hace al hombre más humano, mientras que acumular conlleva el riesgo de que se embrutezca, ya que se cierra en su propio egoísmo. Podemos y debemos ir incluso más allá, considerando las dimensiones estructurales de la economía. Por este motivo, en la Cuaresma de 2020, del 26 al 28 de marzo, he convocado en Asís a los jóvenes economistas, empresarios y change-makers, con el objetivo de contribuir a diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual. Como ha repetido muchas veces el magisterio de la Iglesia, la política es una forma eminente de caridad (cf. Pío XI, Discurso a la FUCI, 18 diciembre 1927). También lo será el ocuparse de la economía con este mismo espíritu evangélico, que es el espíritu de las Bienaventuranzas.

Invoco la intercesión de la Bienaventurada Virgen María sobre la próxima Cuaresma, para que escuchemos el llamado a dejarnos reconciliar con Dios, fijemos la mirada del corazón en el Misterio pascual y nos convirtamos a un diálogo abierto y sincero con el Señor. De este modo podremos ser lo que Cristo dice de sus discípulos: sal de la tierra y luz del mundo (cf. Mt 5,13-14).

Roma, junto a San Juan de Letrán, 7 de octubre de 2019  
Memoria de Nuestra Señora, la Virgen del Rosario

Franciscus

# Martos es Pasión

**Víctor Manuel Torres Caballero**

*Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos*

**E**stimadas y estimados cofrades, marteñas y marteños.

La Semana Santa de Martos, no cabe duda, congrega los sentimientos y pasiones de aquellas personas que la viven intensamente y la forman en su ámbito más extenso. En un trabajo callado, sincero y constante, consiguen que, cada año, sigamos disfrutando de ese saber indiscutible que transmiten en sus desfiles procesionales, invitando a la ciudadanía a echarse a la calle para contemplar los pasos con sus bellas imágenes, nazarenos, costaleros, agrupaciones musicales, saeteros..., todo un conjunto de vivencias y sensaciones que originan esos sentimientos íntimos y personales que en cada cual afloran.

Todo gracias a las hermandades y cofradías que son un verdadero ejemplo de auténtico compromiso y devoción hacia la Semana Santa, demostrando cada año su dedicación y entusiasmo por una fiesta religiosa, cultural y turística en la que, aparte del empeño y corazón de los cofrades, participa todo un pueblo que se siente identificado y orgulloso de su semana mayor de pasión.

Días repletos de emociones. De emociones y aromas, de emociones y exigencias, de emociones, promesas y penitencias. Las hermandades y cofradías junto con lo que a su alrededor congregan, ponen de manifiesto la dedicación, lealtad y el servicio desinteresado a una fiesta que se traduce en pasión, una pasión que también es devoción sincera y sincera admiración por imágenes llenas de vida, por imágenes que llevan el calor de la gente y despiertan emociones indescriptibles.

Las doce hermandades y cofradías, que actualmente hacen estación de penitencia durante nuestra Semana de Pasión, desfilarán por nuestras típicas calles, casco histórico y amplias avenidas, confluyendo en Plaza Fuente Nueva donde, en el tramo de carrera oficial, lucirán su color y expresarán su penitencia y emoción seduciendo las almas de las marteñas y marteños que, en silencio, evocan nobles sentimientos y en muchos casos evocadores recuerdos.

Desde el Domingo de Ramos hasta el de Resurrección, toda la ciudad se vuelve nazarena para cargar sobre sus hombros el sentir y el dolor de la fe. Así es la Semana Santa de este nuestro querido Martos: expresión de religiosidad popular que se echa a las calles para hacernos cómplices de una tradición perenne en la historia, que convive y pervive en nuestra sociedad actual.

Cofrades, marteñas y marteños, nos preparamos para vivir la Semana Santa. Martos es Semana Santa, Martos es penitencia, es arte, es procesión, es aroma, color, olor a incienso. Martos es Pasión.



# Cultura y tradición, Semana Santa de Martos 2020

**María Eugenia Valdivielso Zarrías**

*Concejala de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos*

En estos días de Cuaresma que nos acercan a la Semana Santa, preparando ya el camino a esta gran celebración, damos la bienvenida a un nuevo número de la revista *Nazareno*. En esta ocasión se trata del número 20, que se corresponde con veinte años de rica y compleja colaboración entre el Ayuntamiento y las Cofradías de Martos, trabajando unidos para apoyar e impulsar la Semana Santa y las festividades de Gloria de nuestra localidad.

Desde el Ayuntamiento de Martos y, concretamente, desde la Concejalía de Cultura, consideramos que estas importantes y complejas celebraciones de Pasión y de Gloria forman parte de la historia, de la cultura y de la vida cotidiana de los marteños, desde la Antigüedad hasta nuestros días. Por eso no sólo las apoyamos, sino que tenemos un gran compromiso con ellas y nos sentimos orgullosos de colaborar en nuevas iniciativas, como la celebración reciente, este 8 de febrero, del XIX Congreso Andaluz de Cofradías y Hermandades de la Entrada de Jesús en Jerusalén. Trabajamos en pro de la identidad cultural de nuestra ciudad, por ello nos sentimos orgullosos de promover, patrocinar y editar actividades ya consolidadas en nuestra programación: la *Semana de Música Sacra*, ya en su 14 edición que, además de sus magníficos conciertos, nos anima a visitar nuestro Conjunto Histórico y nuestras iglesias; la revista *Nazareno*, la Guía de Semana Santa, los carteles de Semana Santa y de Gloria, los concursos de Fotografía Cofrade, etc. Este gran esfuerzo se ve recompensado con el interés y la participación de la población, vuestra respuesta nos hace seguir adelante y acrecentar nuestro compromiso.

El Ayuntamiento de Martos apoya el fortalecimiento y desarrollo de la Semana Santa y de las Cofradías de esta ciudad, al considerarlas Patrimonio Cultural. Un gran paso, en este sentido, se dio al solicitar, y obtener posteriormente, la declaración de Fiesta de Interés Turístico de Andalucía para la Semana Santa de Martos y para una celebración de Gloria, la Romería de María Santísima de la Victoria. Estas declaraciones han contribuido a afianzar sus valores propios, haciendo de ellas un importante bien patrimonial, así como se ha hecho posible su difusión a ámbitos cada vez más amplios, con el impulso que ello conlleva para la promoción cultural y turística de la ciudad.

Quiero expresar mis felicidades y agradecimiento al Consejo de Redacción de la revista *Nazareno*, por su delicadeza y buen hacer, por el trabajo constante y generoso. Así mismo, quiero dar las gracias a todos los colaboradores que, también desinteresadamente, nos regalan su tiempo, sus artículos, sus fotografías...; y a los lectores, que acogen con interés e ilusión esta publicación. Así como al trabajo continuo y entregado de las Cofradías y de todas aquellas personas que mantienen vivas nuestras tradiciones, para enriquecimiento de la comunidad.

Gracias y ánimo para vivir esta Semana Santa.

Sarcófago paleocristiano de Martos.  
Hallado en el Molino del Rey (El  
Llanete). Realizado en mármol hacia  
el 330-337 d.C.  
Se encuentra en el Museo Provincial  
de Jaén.  
Autor de la fotografía:  
Antonio Camacho Águila

## Dos mil años de Cristianismo en Martos. El sello de la Orden de Calatrava (I)

**Francisco Juan Martínez Rojas**

*Deán de la S.I. Catedral de Jaén y Baeza*



## 1. Los orígenes cristianos de Tucci-Martos

La tradicional tolerancia del panteón romano hacia otros cultos, sobre todo los orientales, también encontró su lugar en la religiosidad de las tierras de Jaén. Así, existe constancia de un culto greco-oriental que se celebraba en Tucci (Martos) y en Cástulo: el de Némesis. Esta era una diosa que recibió escasa adoración en Grecia durante la época clásica, pero adquirió mayor desarrollo durante el período helenístico y se sabe que en la Península Ibérica aparecía como diosa de la justicia, la vengadora invicta y era venerada por esclavos, libertos y gladiadores.

Jimena Jurado señala en el año 36 la estancia del apóstol Santiago en Mentesa (La Guardia) y en Jaén, y recogiendo una tradición más amplia, repetida por Bilches y Rus Puerta en sus respectivos libros, coloca también en la primera mitad del s. I la instauración de las distintas sedes episcopales situadas en el territorio de la actual demarcación provincial giennense: Illiturgi (Andújar), Abula (Vilches), Utica (Marmolejo), Salaria (Sabiote), Mentesa (La Guardia), Cástulo, Biatia o Beacia (Baeza) y Tucci (Martos). Pero lo único cierto es que para ilustrar los primeros tiempos del cristianismo en Jaén contamos con dos puntos de partida: hagiográfico uno -la tradición de los siete varones apostólicos- e histórico otro -el concilio de Elvira-.

Entre los asistentes al concilio de Elvira se contaron el obispo Camerino y el presbítero Leo, de Tucci (Martos). El concilio de Elvira ofrece la primera noticia segura de la presencia del cristianismo en Jaén. Las comunidades cristianas anteriormente reseñadas como ubicadas en el territorio que posteriormente ocupó Jaén pertenecían a dos provincias diferentes: mientras Illiturgi y Tucci pertenecían a la Bética, Mentesa y Cástulo quedaban dentro del perímetro de la provincia cartaginense. A partir de la fecha de celebración de la asamblea conciliar

de Elvira (ca.300), las Iglesias del solar giennense pervivieron hasta algún tiempo indeterminado después de la llegada de los musulmanes.

## 2. Cristianismo en Tucci durante el período hispanorromano y visigodo

Tucci es una de las comunidades cristianas giennenses con más dilatada presencia en los primeros siglos de la Iglesia. Plinio dio a este núcleo el nombre de Augusta Gemella y la situó cerca de Jaén; también Tolomeo la menciona. Gracias a varios estudios arqueológicos y epigráficos está plenamente comprobada la identificación de Tucci con Martos. Son muchos los restos arqueológicos hallados en esta localidad, pero aún no se ha realizado un profundo estudio científico de todos ellos.

Del primer obispo de Tucci conocido ya se ha hecho referencia al hablar del concilio de Elvira; se trata de Camerino, a quien acompañó el presbítero Leo. De los demás obispos de esta comunidad no tenemos noticias hasta el año 589, cuando se celebró el III concilio de Toledo, lo cual no permite suponer que se interrumpiera la sucesión, dada la notable presencia de los obispos de esta sede en los concilios toledanos e hispalenses. Así, el III concilio de Toledo fue suscrito por el obispo Velato; el presbítero Centauro representó al obispo Fidencio en el IV Toledano (633); el obispo Guda suscribió las actas del VI (638), y Vicente las del VIII (653); el obispo Agapio participó en el concilio toledano XII (681), y Sisebado estuvo presente en el XIII (683), XV (688) y XVI (693). Como sufragáneos de la provincia bética, los obispos tucitanos Fidencio y Velato participaron también en los concilios I y II de Sevilla (590 y 619).

Del mismo modo que los visigodos respetaron la división administrativa heredada del Imperio, igualmente

conservaron la organización territorial eclesiástica que se había diseñado y desarrollado durante el período hispanorromano. Las sedes episcopales de Cástulo, y posteriormente Biatia, junto con Mentesa, continuaron perteneciendo a la provincia cartaginense, que tenía su capital en Cartagena y ulteriormente fue trasladada a Toledo, mientras que Tucci se contaba entre las sufragáneas de la provincia bética, con capitalidad en Hispalis (Sevilla).

Ya se hizo referencia a la presencia de los obispos de Tucci, Mentesa y Cástulo-Biatia en los distintos concilios toledanos. En algunas de las listas episcopales, sobre todo en las de Tucci y Mentesa, se constata una progresiva germanización del episcopado, de modo que a partir de 633 más de la mitad de los obispos llevan nombres visigodos.

Otra noticia referente al episcopado durante este período está en estrecha relación con la problemática que suscitaba la existencia de numerosas comunidades judías en determinados territorios. Es lo que sucedía en el área de Jaén, a juzgar por la ley que Sisebuto (612-621) promulgó en el primer año de su reinado. El edicto no era novedoso y recogía sustancialmente la legislación visigoda anterior, relativa al problema judío. Este texto legal iba dirigido a tres obispos: Agapio de Tucci, Cecilio de Mentesa y Agapio de Córdoba, así como a los sacerdotes y jueces de Barbi, Aurgi, Sturgi, Ilturgi, Biatia, Tuia, Tutugi, Egabro y Epagro, poblaciones todas mayoritariamente localizables en las actuales provincias de Jaén y Córdoba. El contenido de la ley era el siguiente: no podía haber esclavos cristianos en poder de judíos, por lo que se decretaba la libertad de quienes padecieran esta situación ilegal en el momento de la accesión del rey o, en caso de no ser espontáneamente liberados por sus dueños, se disponía su paso al disfrute de los privilegios de la ciudadanía romana; se declaraban nulas las ventas o donaciones que impidiesen la aplicación del precepto anterior; con respecto a los esclavos cristianos adquiridos con posterioridad, se establecía un plazo hasta el 1 de julio de 612 para su venta o concesión de libertad; se castigaba la circuncisión de un esclavo cristiano y recibirían la libertad los esclavos de judíos convertidos al cristianismo, con la correspondiente concesión de peculio por parte del dueño, en caso de que el manumiso no lo tuviera. La ley de Sisebuto pone de manifiesto una de las cuestiones pastorales que más trascendencia debieron de tener en las diócesis giennenses, a juzgar por los destinatarios del edicto y la minuciosidad con que describe las distintas circunstancias ambiguas en que se encontraban los cristianos sometidos a la esclavitud por parte de los judíos. La ley, aunque dura, no aporta novedades importantes en el corpus legislativo visigótico, y es un paso más en el proceso de unificación religiosa, que hacía de la unidad confesional una condición para la estabilidad política nacional.

De Tucci y Biatia tenemos noticias ciertas durante el s. IX. A la primera sede se desterró voluntariamente en el año 864 el abad de la basílica de S. Zoilo de Córdoba, Sansón, y en este retiro compuso su "Apologético", la primera obra conocida redactada en tierras giennenses. El motivo del destierro de Sansón fue su enfrentamiento con el obispo de Málaga, Hostegesis, y con el conde Servando de Córdoba, ambos colaboradores del poder califal, que habían conseguido que un concilio reunido en 862 condenase la profesión de fe ortodoxa de Sansón. Posteriormente, una comisión de obispos, entre los que se encontraba el de Biatia, Saro, exoneró al abad cordobés de toda sospecha de herejía, pero la situación incómoda que se había creado movió a Sansón a retirarse a Tucci. Allí tuvo conocimiento de la profesión de fe de Hostegesis, que rebatió minuciosamente en el libro II de su "Apologético", poniendo al descubierto con una poderosa erudición los errores antropomorfistas del obispo malacitano. Vuelto a Córdoba, Sansón debió morir en esta ciudad hacia el año 890.

Relacionada también con Tucci está la figura de S. Amador. S. Eulogio ofrece en el capítulo 13 de su "Memoriale sanctorum" unos escuetos datos biográficos del mártir tucitano. Lo presenta como un joven sacerdote "quidam presbyter adolescens", que desde Tucci se había trasladado a Córdoba con su familia para estudiar. En la ciudad califal fue martirizado el 30 de abril de 855 por confesar la fe, junto al monje Pedro y a Luis, pariente de S. Eulogio y hermano del también mártir Pablo; arrojados sus cuerpos al Guadalquivir, los de Pedro y Luis fueron rescatados por los cristianos y recibieron sepultura, mientras que el de Amador no corrió la misma suerte. El martirio del presbítero tucitano y sus compañeros no fue un caso aislado; hay que inscribirlo en el marco más amplio de la persecución que sufrió la mozarabía en el s. IX, y que se recrudeció especialmente en la década de los 50 de esa centuria.

### **3. Restos arqueológicos del período hispanorromano y visigodo**

Desde el punto de vista arqueológico, la sede de Tucci nos ha legado también varias inscripciones monumentales de gran valor histórico. La primera con toda probabilidad estaría grabada en el friso del pórtico de la basílica o lugar parecido, y aclara que la dicha iglesia fue construida por orden del obispo Cipriano; de este obispo no se tienen noticias ciertas, salvo la ofrecida por esta lápida. La segunda inscripción, más compleja y también de datación incierta, está enmarcada en un bloque con elegante ornamentación romano-visigótica; según Vives, estaría en la puerta del templo o, mejor, en la del baptisterio, pues el texto que ofrece tiene muchas concomitancias con una antifona que los catecúmenos cantaban el sábado santo, cuando se dirigían a la fuente bautismal.



Inscripción referida al Obispo  
Cipriano.  
Fuente:  
Jimena Jurado, en su obra sobre la  
historia eclesiástica de Jaén.

El texto, reconstruido, de la inscripción es:

PANDITUR INTROITUS, SACRATA LIMINA CR  
[hristi]CURRITE CERTATIM, GENTES POPULI[que]  
VE[nite], ET DONANTE DEO, SITIENTES SUMITE VI[tam]  
(Abierta está la entrada, el sagrado recinto de Cristo; cor-  
red a porfía, naciones y pueblos, venid, y, como dádiva  
de Dios, recibid sedientos, la Vida).

El historiador de la liturgia, hispanista y monje benedictino Marius Ferotin comparó el texto de esta inscripción con la antífona *sitientes venite ad aquas, dicit Deus, et qui non habetis pretium venite et bibite cum letitia* (*Liber Ordinum*, 19), aunque no hay que descartar otras fuentes de inspiración, como puede ser un versículo de Isaías, prefiguración del agua de vida eterna simbolizado en Cristo, o el versículo 21, 6 del Apocalipsis. Otros autores la relacionan con una iglesia, vinculando el texto con la Eucaristía.

Vinculada también al obispo Cipriano está otra inscripción, que Jimena Jurado reproduce en su obra sobre la historia eclesiástica de Jaén. Se refiere a la edificación de una iglesia: CEPRIANO EPISCOPO ORDINANTE EDIFICAT[A EST ECCLESIA], que se podría traducir: *Esta iglesia se edificó por orden del obispo Cipriano*.

Esta inscripción fue hallada en 1600 y se llevó al convento de San Francisco, donde fue utilizada para la construcción de la torre.

Otra pieza arqueológica interesante que habla del esplendor de Tucci en el período bajoimperial es el sarcófago paleocristiano encontrado en 1896, durante unas obras de remodelación del antiguo molino del Rey, edificio que fue destruido y en su lugar se construyó el antiguo mercado de abastos de la plaza de El Llanete. Se trata de un sarcófago que data de principios del siglo IV, del llamado *período constantiniano*, que presenta, en la zona inferior, figuras del nuevo Testamento con escenas de distintos milagros llevados a cabo por Jesucristo,

entre siete pórticos columnados con siete nichos. La tapa está decorada con figuras del antiguo Testamento, aunque si bien esta se encuentra cortada y sólo se conserva la parte inferior de la misma (aproximadamente un 33% del tamaño total). El sarcófago está elaborado en mármol y fue realizado en Italia, de donde vino a Tucci. En la actualidad se conserva en el Museo Provincial de Jaén.

Las siete escenas milagrosas del Nuevo Testamento que se representan en la parte inferior del sarcófago, de izquierda a derecha son las siguientes: la resurrección del hijo de la viuda de Naín (¿la resurrección de Lázaro?), la curación del ciego, la curación de la mujer hemorroisa, la negación de San Pedro, la curación del paralítico, la multiplicación de los panes y los peces y la conversión del agua en vino.

Finalmente, en la construcción del actual edificio del Ayuntamiento se utilizaron varias inscripciones hispanorromanas y visigodas, que fueron encastradas en un muro lateral. Una de ellas es cristiana. Ya a mediados del s. XVII, el historiador Jimena Jurado afirmaba que era de difícil lectura, y hoy en día no existe unanimidad en la transcripción del texto. La lápida mide 37 x 111 cms. y la escritura es del s. VII. Hace referencia a Santa Columba, identificada con una mártir cordobesa degollada en el año 853, en tiempos del emir Muhammad, o con una santa francesa homónima, de Sens (Francia), mártir del s. VII, mientras que el San Cipriano mencionado también puede ser el obispo de Cartago martirizado en 258: AV-GUSTA GEMELLA TUCCITANA... ET CVSTODIA SUNT SANCTE COLUMBE REGVMQUE POPVLI CVM GAVDIO SALVS EST MARTIRI S CIPRIANO AMEN.



OBISPO CIPRIANO

Apertura de la Puerta Santa  
el 20 de enero de 2019.  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

## 323 días jubilares en honor a Santa Marta de Betania en Martos (20 de enero - 8 de diciembre de 2019)

**Carlos Moreno Galiano**

*Párroco de la Real Parroquia de Santa Marta*



Intensamente se ha trabajado para localizar los documentos que nos hablaran de las fechas más exactas en las que las tropas del rey Fernando III el Santo de Castilla entraran en el Martos musulmán medieval, con el fin de recuperar para los reinos cristianos una de las más fuertes plazas de estos territorios.

Se convino así, después de un profundo estudio y consenso, por parte de la Comisión que se había creado en nuestra ciudad para conmemorar tal efeméride de un modo significativo, tal y como convenía a tan magno acontecimiento, que había llegado la hora de las celebraciones.

1219-2019 serían al final las fechas escogidas a la luz de los apuntes realizados entre unos y otros en aquel equipo de organización. Nada más y nada menos que ochos siglos de vivencia cristiana en la ciudad de la Peña, que entroncarían con los primeros siglos de cristianismo, que se habían visto interrumpidos por la invasión musulmana que duró aquí aproximadamente quinientos años, durante los siglos VIII al XIII, entre los que podemos destacar el testimonio del mejor de nuestros paisanos: el joven sacerdote San Amador de Tucci, martirizado en Córdoba en el año 855.

Nada más iniciar el año 2019, el 20 de enero, memoria de la Conversión de San Juan de Dios, junto a las Reliquias de San Juan de Ávila, cuyo 450 aniversario de su muerte conmemoramos ahora con un Año Jubilar, con un especial punto de referencia y peregrinación en Baeza, iniciábamos un Año Santo, de especial gracia y bendición de Dios para esta ciudad de Martos, con motivo del VIII Centenario de la reorganización de la comunidad cristiana y de devoción y patronazgo a Santa Marta.

Ahora, volviendo la vista atrás y releendo la preciosa Carta Pastoral de nuestro Obispo Don Amadeo referida a este Jubileo, encontramos que nos decía:

*Habiendo llegado a mis oídos la celebración de tan significativa fecha, y dado el interés pastoral que desde mi llegada a la Diócesis de Jaén siento por Martos, pensé que sería una gran ocasión solicitar a la Santa Sede la concesión de un Año Jubilar con tal motivo. Un Año Jubilar es, sobre todo, una gracia extraordinaria del Señor, que hay que vivirla con profunda fe y con deseo de vivir en santidad. Un Jubileo se vive con alegría en el corazón. El objetivo no será otro que el encuentro con Nuestro Señor Jesucristo de la mano atenta y servidora de Marta, de la amistad entrañable con el Maestro de Lázaro y con la actitud de escucha contemplativa de María... Será una oportunidad de volver a descubrir a la Iglesia, de la mano de Santa Marta, como un hogar en el que su mayor gracia y tesoro es sentir la amistad con el Señor. El templo parroquial de Santa Marta será una cita espiritual y eclesial para marteños, para todos los cristianos de la Diócesis de Jaén, para los emigrantes marteños repartidos por la geografía española y por el mundo, y para cuantos de cualquier lugar quieran encontrar gracia y paz de Dios en esta buena tierra del Santo Reino, que está en el mar de olivos.*

Con creces hemos vivido todas estas cosas.

Han sido miles los peregrinos que hasta aquí han acudido, no sólo de Martos, sino gracias a los numerosos actos diocesanos programados, de otros muchos lugares de la geografía española; multitud de vivencias de todo tipo. Grandes y pequeños hemos experimentado cuánto nos quiere el Señor y qué gozo proporciona la amistad con Él.

Innumerables han sido los actos de todo tipo que se han ido sucediendo a lo largo de todo el calendario jubilar: culturales, religiosos... Por enumerar algunos de los más representativos a nivel religioso, podríamos señalar:

- El inicio fue el fin de semana del 19-20 de enero con la recepción, en la mañana del sábado en la iglesia parroquial de San Amador, de las Reliquias del Santo Maestro, San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia, celebrando la fiesta de la conversión de San Juan de Dios, como prólogo de lo que vendría a ser un Año Santo de invitación a la conversión. El Monasterio de la Santísima Trinidad fue el lugar desde donde salió el cortejo para dirigirse en solemne procesión con marchas musicales de la Charanga de Martos, acompañados por la totalidad de nuestras Cofradías y Hermandades, los Consagrados y Consagradas de la ciudad y un buen número de sacerdotes, presididos todos por el Sr. Obispo. A las 19,00 horas del domingo, 20 de enero, quedaba abierta la Puerta Santa e inaugurado el Año Santo Jubilar. La Eucaristía contaría con la Orquesta Sinfónica y el Coro de la Universidad de Jaén que interpretó la *Misa de la Coronación* de Mozart. Sin duda, un fin de semana inolvidable.

- Mensualmente se ha venido celebrando un Retiro Espiritual y frecuentemente la recepción de peregrinos de grupos de nuestros colegios, asociaciones, grupos de otras localidades...Y todo esto vivido en el marco de la importante celebración de una Misión Parroquial, unida a la Misión Diocesana.

- Las visitas guiadas al templo de Santa Marta se han sucedido puntualmente todos los meses del año por la mañana, siendo nocturnas en los meses de verano,

acompañadas diligentemente por D<sup>a</sup> Ana Cabello Cantar, técnico de Patrimonio Histórico del Excmo. Ayuntamiento de Martos.

- El sábado, 2 de febrero, tuvo lugar el Jubileo de los niños recién bautizados siendo presentados, como es tradicional, a la Stma. Virgen de la Victoria que se encontraba en Santa Marta, debido al arreglo de la ermita de San Bartolomé.

- El día de la Vida Consagrada, que se celebra cada año el 2 de febrero, lo celebramos el día 3, domingo por la tarde, con la asistencia de los miembros de las cuatro comunidades religiosas de la ciudad: Madres Trinitarias (con permiso especial del Sr. Obispo, para salir de la clausura), Madres de Desamparados y San José de la Montaña, Madres Calasancias de la Divina Pastora y Padres Franciscanos con la oración de Vísperas Solemnes.

- El tradicional Besapié de las imágenes de Cristo del primer viernes de marzo tuvo lugar el día 1 con un marcado acento jubilar.

- Los Sacerdotes de la diócesis con el Obispo, celebramos nuestro Retiro Diocesano de Cuaresma en Martos, el 18 de marzo, lunes. Casi 100 presbíteros pudimos ganar el Jubileo.





- Los días 25 al 28 de marzo llenaron de música el Templo Jubilar con la *Semana de Música Sacra*: Habemus Quartet y Laia Falcón, de Madrid. El lunes 25 de marzo, el grupo jiennense Flavia Antiqua; el martes 26 y el miércoles 27 actuó, en el marco de esta semana musical, la Camerata Lírica de España, de Madrid; el cuarto y último concierto de la programación de esta edición corrió a cargo de La Spagna, también de Madrid, el jueves 28. La *Semana de Música Sacra* se complementó con la actuación, el 13 de abril, en el Teatro Álvarez Alonso de Martos, de la Orquesta Sinfónica de Málaga junto al Coro de la Ópera de Málaga y el Orfeón Universitario de dicha ciudad, interpretando el *Réquiem de Mozart*, como pórtico a la celebración de la Semana Santa.

- El sábado, 6 de abril, tuvo lugar en nuestra ciudad el Encuentro Diocesano y Jubilar de Catequistas, donde más de cuatrocientas personas venidas de todos los rincones de la provincia participaron en un rico programa de actividades. La misma tarde-noche del sábado, vivimos uno de los, sin duda, más emocionantes y espectaculares momentos de todo el año: el Vía Crucis Jubilar, preparado por la Unión Local de Cofradías.

- El domingo, 7 de abril, tuvo lugar el Jubileo de los Niños y las Familias, rebotando nuevamente el templo mayor.



- Unas dos mil personas acudieron a Santa Marta el sábado, 25 de mayo, para las Confirmaciones, en una celebración conjunta de las cinco parroquias de Martos. Mil pudieron entrar en el abarrotado templo y otras mil esperaron fuera, en la bimilenaria Plaza, pues no cabían dentro más. El Sr. Obispo presidió la celebración, acompañado por tres vicarios episcopales, pues la tanda de confirmandos era de 225.

- Los equipos de Pastoral Social de Martos, coordinados por Cáritas, celebraron su Jubileo el domingo, 9 de junio.

- Los días 14 y 16 de junio, viernes y domingo, peregrinaron hasta Santa Marta la parroquia de la Santa Cruz de Pegalajar y la Cofradía del Stmo. Cristo de la Buena Muerte de Jaén respectivamente.

- La solemnidad del Corpus Christi, que tradicionalmente se celebra en el Santuario de la Virgen de la Villa, este año se celebró en Santa Marta, el domingo 23 de junio.

- Durante el 28 y 29 de junio se organizaron unas conferencias en el salón del Antiguo Hospital de San Juan de Dios, pronunciadas por el Dr. D. Francisco Juan Martínez Rojas, Vicario General y Deán de la S. I. Catedral de Jaén "La orden de Calatrava en Martos" y el Lcdo. D. José López Chica, Canónigo de la S. I. Catedral de Jaén, Profesor del Seminario Diocesano y Párroco de la Santa Cruz de Jaén, "Fe y Vida Cristiana en Martos, pasado, presente y futuro".

- La Escuela flamenca marteña *Doce Palmas* presentó en el Teatro de Martos "Álvarez Alonso" el espectáculo *La Tarasca*, dedicado a Santa Marta.

- La Novena de Santa Marta se vivió intensamente desde el sábado 20 al domingo 28 de julio. La celebración de la Santa misa del domingo 21, por la mañana, estuvo presidida por el Obispo y retransmitida por Televisión Española. Muy reseñable es en esos días el traslado hasta Santa Marta de las imágenes de mayor relevancia, por su devoción y tradición, como son la Santísima Virgen de la Villa y San Amador.

- La fiesta principal en honor a la Santa de Betania tuvo lugar en el medio día del lunes, 29 de julio, presidida por D. Francisco Juan Martínez Rojas, culminando la celebración con la procesión en la tarde noche.

- La imagen del Stmo. Cristo del Amor, que se venera en la parroquia de San Juan de Dios, permaneció en la Parroquia de Santa Marta al cumplirse 25 años de la creación de su Grupo Parroquial, celebrándose hermosos actos jubilares durante el fin de semana del 20 al 22 de septiembre.

- El domingo 13 de octubre, los Equipos Matrimoniales de Ntra. Sra. en Martos celebraron la apertura de curso diocesano con una jornada de convivencia, peregrinando y participando en la Eucaristía y ganando así el Jubileo. De igual modo, esa misma tarde, la Asociación "Beato Manuel Aranda" junto a la Comunidad de Madres Calasancias y devotos de la Beata Madre Victoria Valverde, celebraron la Eucaristía en el Santuario de la Virgen de la Villa, lugar donde se hallan las reliquias, conmemorando el aniversario de la Beatificación, y peregrinando hasta el Templo Jubilar.

- El Día del Domund, 20 de octubre, tuvo lugar el Jubileo y envío de los catequistas de Martos.

- La Asociación de Amas de Casa "La Marteña" peregrinaron el 25 de octubre.

- El Besamano Mariano Jubilar tuvo lugar el sábado 9 de noviembre. Las imágenes de la Virgen María de mayor devoción de Martos recibieron el cariño de marteños y de multitud de personas venidas de fuera durante toda la jornada en un cuidado clima de honda espiritualidad.

- Desde el domingo 10, hasta el sábado 16 de noviembre, vivimos una semana para la Historia que vi-

nimos a llamar de "Santa Marta peregrina y misionera", donde se recorrió con la imagen de nuestra patrona cada rincón de nuestra ciudad con un completísimo programa de convivencia, oración y misión: Monasterio de la Santísima Trinidad, San Amador, San José de la Montaña, San Antonio, San Francisco, Asunción y San Juan de Dios fueron los templos jubilares especiales itinerantes. La semana concluyó con un magnífico concierto-oración en Santa Marta dirigido por el Coro y Orquesta *Musicalma* de Linares, con las obras "Magnificat y Gloria" de Vivaldi.

- El 22 de noviembre fueron las antiguas alumnas de la "Divina Pastora" quienes peregrinaron al Templo Jubilar.

- Los días 23 y 24 de noviembre, en el marco de las celebraciones de Santa Cecilia, patrona de la música, la Banda "Maestro Soler" dedicó un concierto en la noche del sábado a nuestra patrona y también en la fiesta del día 24. Las Bandas "Fe y Consuelo" y "Monte Calvario" dedicaron también un concierto cada una a Santa Marta en esos días.

- Los días 7 y 8 de diciembre marcaron el final del Año Santo. El sábado por la noche tuvo lugar un concierto-oración dirigido por los cantautores cristianos Marcelo



Cierre de la Puerta Santa  
el 8 de diciembre de 2019.  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

Concierto en la Real Iglesia Parro-  
quial de Santa Marta.  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

Olima, Canaán y Gerson Pérez. A las 19,00h del domingo, día 8, tuvo lugar la Misa de Clausura del Año Jubilar.

Sólo Dios conoce los frutos que este Año Santo nos concederá, que ya, como discípulos y misioneros, que deseamos vivir en santidad, dando testimonio de la alegría de ser cristianos en el seno de nuestra madre la Iglesia, hemos comenzado a vislumbrar.

El domingo, 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, nos dispusimos a realizar un sencillo gesto, pero cargado de emoción y significación: el Cierre de la Puerta Santa, con estas palabras:

*«Esta es la puerta del Señor:  
por ella hemos entrado  
para obtener la gracia de este Año Jubilar».*





Santa Marta entrando en el  
Monasterio de las RR.MM. Trinitarias.  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

# El peregrinar de Marta de Betania

Juan Carlos Rosa Caño





**Y** la Señora Santa Marta, con motivo de la celebración del Año Santo Jubilar, ha querido hacerse pueblo, ser una marteña más, visitando cada uno de los rincones de su pueblo, llegando a los ancianos, a los impedidos, a las comunidades religiosas de su Martos, a cada uno de aquellos que, alguna vez en su vida, han subido hasta su hermoso templo de la plaza a rogarle, a pedirle alguna gracia. Ha devuelto la visita a los marteños que durante 800 años la han acogido con el mayor cariño y con gran devoción. Ella siempre ha sido la mejor hospedera que pudiera tener este pueblo, que la acogió como Patrona allá por el año 1219, y así lo ha demostrado a lo largo de tantos años.

Ya para culminar este Año Jubilar, en su último mes de celebración, nuestra patrona se puso sus mejores galas y el 10 de noviembre salía de su templo para comenzar su peregrinar. Esta vez era un recorrido muy corto, pero muy intenso. Visitaba a sus vecinas, las Reverendas Madres Trinitarias, acompañada por gran número de fieles y portada por la gente de su pueblo, por todo aquel o aquella que quisiera. Las campanas de las Trinitarias repicaban a gloria porque su más antigua vecina entraba en esta bendita casa por primera vez. Todas las Madres Trinitarias estaban esperándola en el presbiterio del monasterio. Se respiraba un gran ambiente de acogida y de hospitalidad. Ver la cara de las monjas en ese momento no se puede explicar: sonrisas, lágrimas, ilusión... Ya la tenían con ellas para disfrutarla, para rezarle, para acompañarla durante toda la jornada que tenían por delante.

Al día siguiente llegó la hora de la despedida, las Madres no querían que se marchase, querían tenerla con ellas, pero Marta con su mirada les explicaba que tenía que seguir con su peregrinar para visitar a todos los marteños. Emotiva imagen cuando Santa Marta, tras descender la escalinata del templo trinitario, quiso decir adiós a sus vecinas y volvió su mirada hacia el interior de la igle-

sia para despedirse de estas benditas mujeres que con su oración piden a diario por todos los hijos de Martos.

De nuevo en la calle, peregrina y hospedera, ¡qué más se le puede pedir a esta bendita mujer! Una vez de vuelta a su plaza tocaba visitar al mejor de los marteños, a Amador de Tucci y a su comunidad. De nuevo las campanas repicando a gloria porque la Señora, la mujer de Betania entraba en la parroquia de San Amador por primera vez. Allí la esperaban sus fieles y, en el altar engalanado para la ocasión, nuestro mártir San Amador. Imagen única e irreplicable. Nuestros patronos juntos. Tras una preciosa vigilia de oración y ya en la soledad del templo, ¡qué gran diálogo entre ambos! Hablarían de sus hijos de Martos, de cómo ha cambiado el pueblo, de fe, esperanza y caridad. ¡Quién sabe el diálogo que mantendrían durante la noche! Al despertar el día allí seguían ellos, radiantes como el sol, iluminados como la luna, para celebrar la sagrada Eucaristía, los tradicionales martes a Santa Marta. Gran jornada, grandes visitas de vecinos, niños, ancianos, amigos de Marta y Amador.

Y a las cinco de la tarde, Marta se despide de su amigo Amador y comienza de nuevo su peregrinar. Le esperaba un largo camino, arropada por cientos de marteños, descendiendo hasta el Martos llano. Hoy tocaba visitar a los más vulnerables, a los ancianos. De hospitalidad ellas saben más que nadie, ¡qué gran labor desempeñan nuestras Madres de San José y Ntra. Sra. de los Desamparados! Y allí estaban ellas con sus ancianos, esperando a su patrona en la escalinata de su residencia. Los ancianos, los más desfavorecidos, lloraban de emoción cuando la campana de la residencia anunciaba que llegaba Santa Marta. Emotivo encuentro entre vivas y oraciones a su patrona. Cara a cara, ellos la miraban, ella los miraba. No os olvidaré a ninguno de vosotros y le pediré a mi gran amigo Jesús por todos, se leía en la mirada de Santa Marta. Tras este encuentro continuó su peregrinar. Ahora tocaba descansar y pasar la noche en

Santa Marta en el Monasterio de las RR.MM. Trinitarias.  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

Santa Marta saliendo del Monasterio de las RR.MM. Trinitarias.  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

la capilla del colegio San Antonio de Padua. Ahora no repicaban las campanas, pero se oía el latir de los corazones de cada uno de los fieles que abarrotaban la capilla franciscana. De nuevo la noche y bendito diálogo el que mantendrían Marta y Francisco. Fieles y más fieles durante todo el día y cómo no, niños y más niños. Algunos la conocían por primera vez, pero seguro que después de este encuentro la seguirán con gran cariño.

Al atardecer un nuevo destino, la cercana iglesia parroquial de San Francisco, ubicada en la céntrica plaza de la Fuente Nueva. Nuestra Patrona ascendió su empinada escalinata como si fuera en una nube, portada por sus costaleros. Fue colocada en el lugar más privilegiado del templo, en el centro del presbiterio. De nuevo los jóvenes cofrades intimaron con ella y con su gran amigo Jesús en vigilia de oración hasta altas horas de la noche y, cuando el día despertaba, fueron muchos los vecinos que estuvieron acompañándola durante todo el día, así como los niños del vecino Colegio de la Divina Pastora y los diferentes movimientos y grupos parroquiales.

De nuevo llegaba el atardecer y la noche. Marta de Betania se disponía a continuar su peregrinar hasta otro barrio de Martos, la Cruz del Lloro, donde se encuentra la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora. Un día más los marteños se volcaron con su patrona y

la acompañaron en masa junto a la banda de cornetas y tambores "Monte Calvario", que durante ese traslado tuvo a bien poner las notas musicales. Ya en la puerta de la Asunción, Santa Marta quiso hacerse una marteña más y bajar de sus andas para poder entrar en el templo. Parecía que iba saludando a cada uno de los que se encontraban en la iglesia hasta que llegó al altar que había sido montado para tal ocasión. De nuevo, oración ante ella y el Santísimo a lo largo de la noche. Multitud de niños de los colegios cercanos, asociaciones de vecinos, ancianos, discapacitados, fueron los que se dieron cita a lo largo de toda la jornada para honrar a la hospedera de Betania.

Y de nuevo otro traslado, Santa Marta peregrinaba hasta el nuevo barrio marteño, hasta la parroquia de San Juan de Dios. Calles engalanadas, vecinos emocionados ofreciendo lo mejor de sus casas, pues la señora de Martos los estaba visitando. Gran afluencia de peregrinos que querían acompañar a la más ilustre marteña, porque aunque su origen sea la aldea de Betania, para nosotros es marteña por los cuatro costados. Junto a Marta se vivieron esa noche momentos inolvidables: oración, vigilia, cantos e intimidad. Jornada llena de vivencias irrepetibles con los parroquianos y vecinos de San Juan de Dios. Dos



Santa Marta en la Iglesia Parroquial de San Amador  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

Santa Marta entrando en la Iglesia Parroquial de San Amador  
Autor de la fotografía:  
José Manuel López Bueno

grandes santos de nuevo juntos, Marta de Betania y Juan Ciudad, donde la hospitalidad y la acogida son su principal fin.

Ya ha llegado el final de este peregrinar y Santa Marta, con gran tristeza, debe volver a su precioso templo. Nuestra Patrona guardará en su corazón todas las oraciones y súplicas de sus hijos de Martos representados por los niños, jóvenes, adultos, ancianos y discapacitados, en sus diferentes grupos y colectivos.

Y en la inhóspita y fría noche del 16 de noviembre de 2019, su pueblo la acompañó hasta su plaza, así como multitud de fieles cofrades de los pueblos vecinos que no quisieron perder la oportunidad de alcanzar la gracia jubilar, peregrinando hasta su templo. De nuevo la música aparecía en esta peregrinación. Las bandas "Maestro Soler" y "Cristo de la Fe y Consuelo" acompañaron a Santa Marta hasta su histórica parroquia, cuna y pulmón del cristianismo marteño a lo largo de 800 años.

Ya de regreso y de nuevo en su camarín, Marta estaba feliz, guardando los preciosos momentos vividos y compartidos con su pueblo de Martos, guardando en su corazón a cada uno de nosotros, que hemos peregrinado junto a ella, y seguro que pidiendo a su Maestro Jesús por cada uno de sus vecinos marteños.



Mesa presidida por el Cardenal Fray  
Carlos Amigo Vallejo.  
Autor de la fotografía:  
Julián Mateos

# XIX Congreso Andaluz de Hermandades y Cofradías de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén celebrado en Martos

Consejo de Redacción de la Comisión del Congreso





Todo comenzó con las diferentes ideas y aportaciones de los hermanos y miembros de la Junta de Gobierno a la hora de poder confeccionar un programa de actos con motivo del 60 aniversario de la fundación en Martos de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén.

Dicha idea se fue trabajando en silencio y dándole forma hasta el pasado año, momento en el que viajamos a la ciudad de Marbella, para poder presentar y defender la candidatura de Martos para albergar el XIX Congreso Andaluz de las Entradas en Jerusalén. Un acto anual en el cual miembros de las distintas Hermandades de la Borriquita, conviven, renuevan y crecen en el amor al Señor, a Cristo Rey.

Organizar dicho acto es un gran compromiso y siempre estaremos agradecidos en la confianza depositada en nuestra cofradía, con la obligación de estar al nivel de los congresos anteriores y con la idea de poder mostrar nuestra cofradía, nuestro colegio y nuestra sede canónica. Como también es de reconocer que desde el primer momento fuimos respaldados por la Comunidad franciscana y por el Ayuntamiento. No era fácil ponerlo en marcha, pero el empeño de la comisión encabezada por su Hermano Mayor, Don Álvaro Rosas Contreras y bajo la supervisión del Padre Eugenio Martínez (OFM), Guardián del Convento de San Antonio, con la ambición de poder mostrar la diversidad cultural, gastronómica, humana y, sobre todo, religiosa de nuestra ciudad, dio su fruto.

Siendo pórtico del amplio programa conmemorativo, llegó el día 8 de febrero del presente año, la fecha indicada, los congresistas iban congregándose en las instalaciones del Colegio San Antonio de Padua, lugar principal de la mayoría de actividades previstas. Los congresistas recogieron sus acreditaciones y tomaron el primer contacto en el típico desayuno de nuestra tierra,

con ese aceite en la tostada y su café con leche, dándose los primeros reencuentros e identificados todos tras haber recogido credenciales. Se echaba a rodar un día hermoso, pleno de actividades y convivencia.

El hermano mayor de la cofradía, joven en espíritu, en la Junta y en frescura, nos dio una calurosa bienvenida a los asistentes a este decimonoveno congreso y su alcalde nos hizo a todos un poco marteños en lo que duraba la jornada, para que nos sintiéramos como en nuestros lugares de origen. El presidente de la Unión Local de Cofradías nos dijo unas palabras de afecto y los franciscanos fueron los que despertaron el sentimiento de hogar al ponernos en manos del Señor con la oración de San Francisco.

Y precisamente sintiéndose una cofradía franciscana desde su fundación, la organización del congreso pensó que nadie mejor que un franciscano para ser el encargado de la primera ponencia de la mañana. El Cardenal Fray Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo emérito de Sevilla, tiene el don de la palabra. No tenemos duda alguna los que lo escuchamos. Bajo el título *Perfil actual de una Cofradía de la Entrada en Jerusalén*, el Cardenal fue exponiendo cómo los cofrades de la Borriquita debemos afrontar nuestras responsabilidades y nuestro sentido de pertenencia en nuestras respectivas Hermandades. No es que ser de un misterio que representa a la Entrada en Jerusalén nos haga distintos a los demás cofrades, es que como cristianos comprometidos con el Señor debemos responder con alegría a su llamada. Es ser sobre todo una familia, grupos unidos por un mismo Señor.

Tras un breve receso, para poder conversar y despedir a su eminencia, volvíamos al salón de actos, para seguir con la formación de este congreso. La organización decidió prescindir de una segunda charla para sustituirla por una mesa redonda mucho más dinámica

y participativa. Moderada por D. Francisco Sierra con el tema "La juventud de nuestras Hermandades y Cofradías", donde los jóvenes y no tan jóvenes aportaron sus diferentes puntos de vista y experiencias en dicho coloquio. Con algunas conclusiones como la necesidad de formación cofrade y de fe, los jóvenes deben verse fuertes dentro de nuestras hermandades, sentirse útiles, necesarios y, sobre todo, queridos por sus mayores. Deben ostentar responsabilidades, pero también saber que no hay lugar más placido que junto al Señor, presente en la Eucaristía. Sin embargo, requieren de modelos para llegar a serlo. Los mayores deben revisar y corregir para poder ofrecer a la juventud de nuestra hermandad, presente y futuro de su historia, una formación integral basada en el amor a Dios y a su Madre tal y como pide el Sumo Pontífice en su carta apostólica *Chistus Vivit*.

Antes del almuerzo, y con gran interés, visitamos la Cooperativa de Aceite que ponía la parte cultural del congreso. Es un verdadero privilegio conocer de primera mano cómo se convierten nuestras aceitunas en oro líquido y más aún para gente que asistía de fuera de la provincia. Una vez visitada la cooperativa nos dirigimos, dando un paseo por nuestras calles, al almuerzo de fraternidad en el Hotel Hidalgo, donde reforzamos lazos con los otros congresistas y repasamos fuerzas para todo lo que venía a la tarde.

Iniciamos la visita a nuestra localidad, cuyos orígenes se remontan a la Prehistoria. Su casco histórico, declarado Bien de Interés Cultural, está compuesto por calles angostas, sinuosas y empinadas. Cosa que comprobamos de primera mano tras pasearlo y conocerlo en una espléndida visita guiada por técnicos del Ayuntamiento, que nos hicieron recorrer sus joyas, ¡qué importante es conocer el entorno en el que se desarrolla la actividad de la Hermandad anfitriona! Haciéndose, así, una idea de sus dificultades, de la vida y de la Estación de Penitencia en un espléndido Domingo de Ramos.

No podíamos acabar de otra manera que poniéndonos en manos del Señor de la Entrada en Jerusalén, que nos recibía con honor y gala en su casa con un regio altar efímero. Nos presidió el Sr. Obispo de Jaén, D. Amadeo Rodríguez Magro, que hizo de Pastor en la capilla de San Antonio de Padua. La Santa Misa nos igualó, porque viniéramos de una provincia u otra, tuviéramos una u otra advocación, éramos uno en el Amor a Dios que entra triunfante, como Príncipe de la Paz esperado, en la ciudad santa. El Obispo quiso comenzar su homilía destacando el papel fundamental de las Cofradías y Hermandades: *Las Hermandades y Cofradías lo que hacéis, fundamentalmente, es poner el Evangelio en las calles, representar el Evangelio, para que se pueda producir una lectura sencilla y que llegue a mucha gente que, se-*



Misa presidida por el Sr. Obispo de Jaén D. Amadeo Rodríguez Magro en la Capilla de San Antonio de Padua.  
Autor de la fotografía:  
Julián Mateos

Cartel del XIX Congreso Andaluz de Hermandades de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén.  
Autor del cartel:  
Francisco Caballero Cano

*guramente, es la única oportunidad que tienen para un encuentro con el Señor.*

Un concierto de la Banda de Cornetas y Tambores “Fe y Consuelo” nos puso el pellizco en el alma y el sueño de un soleado Domingo de Ramos. Tras un ágape y la entrega de recuerdos, nos citamos para vernos todos el 2021 en Alcalá de Guadaíra.

Agradecer a aquellos que han trabajado arduo en la organización de este evento tan esperado para los hermanos de la Borriquita.



De izquierda a derecha: Luis hijo,  
Dolores, Fran, Álvaro y Gema, Pablo,  
Luis padre, Francisca y Manuel.  
Archivo familiar

## Vivir la fe desde la distancia

### Familia Vázquez Estrada

*Cofrades del Cristo de la Fe y del Consuelo*





La historia de nuestra familia en la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo se inicia hace unos 60 años, aproximadamente hacia el año 1960.

El primero en ser cofrade fue Luis Vázquez Amaro. Y fue él quien, con sus amigos también cofrades, empezó a salir en la procesión del Jueves Santo junto al Cristo.

En alguna ocasión le acompañaba en la procesión su hermano Francisco Manuel Vázquez Amaro. Eran los años de su juventud y pese a tener que salir del pueblo para buscar trabajo, volvían cada año para vivir la Semana Santa junto a sus padres y familia en Martos.

Luis, tras formar su familia junto con su mujer Pilar, introdujo en la cofradía a su hijo Luis en el año 1987, quien desde bien pequeño empezó a salir también en la procesión junto al Cristo de la Fe y del Consuelo.

Con el paso de los años, su prima Esperanza Gutiérrez Amaro, impactada por la imagen del Cristo, se inscribió como cofrade, así como a su hermana Francisca y a su sobrino Álvaro Ferrer Gutiérrez.

Su prima Dolores Amaro también se hizo cofrade y desde entonces todos los primos, siempre que podían, salían acompañando al Cristo en la procesión del Jueves Santo.

Manuel terminó estableciéndose en Castellón debido al trabajo y formó allí su familia. Pero ello no fue razón suficiente para dejar de ir a pasar la Semana Santa con su familia marteña. Así fue como introdujo la devo-

ción por el Cristo de la Fe y del Consuelo a sus hijos: Fran Vázquez Estrada y Pablo Vázquez Estrada.

Dolores Amaro hizo también cofrade a su hija Marta Pérez en 2009, saliendo desde entonces como nazarenas acompañando al Cristo.

Luis, Álvaro, Fran y Marta, son la segunda generación de esta familia y los que a día de hoy continúan manteniendo viva la Fe, junto a Pablo que es el más pequeño de todos ellos y el último en incorporarse a la cofradía.

A esta segunda generación también se unió Gema Ocaña, novia durante muchos años y actual mujer de Álvaro, quien desde pequeña también es cofrade y participa en la procesión junto al Cristo, por la devoción recibida por parte de su familia que también es miembro de la cofradía.

La tradición de la noche del Jueves Santo, desde que empezó a salir esta segunda generación, es juntarse en casa de Francisca, para cenar todos juntos y vestirse antes de subir a Santa Marta para la reunión y rezo de los cofrades previo a la procesión.

La familia Ferrer-Gutiérrez, que vive en Madrid, vienen cada año a Martos y, del mismo modo, la familia Vázquez-Estrada desde Castellón, para juntarse con toda la familia marteña durante la Semana Santa.

Desde hace unos años Álvaro, Fran y Pablo han tenido la suerte de poder salir llevando el trono del Cristo la noche del Jueves Santo. Todo un orgullo después de tantos años de arraigo y devoción al Cristo de la Fe y del Consuelo. Y más especialmente, el año 2018 cuando se unió como costalero su primo Luis.

Luis Vázquez con su padre Luis Vázquez González, uno de sus primeros años como cofrade.  
Archivo familiar

Pilar, uno de sus primeros años participando en la procesión del Jueves Santo.  
Archivo familiar



Luis Vázquez Amaro.  
Primer cofrade de la familia.  
Archivo familiar

La distancia no supone un impedimento para que desde tan lejos puedan ir a los ensayos que se organizan para los costaleros, su fe y su devoción es mucho más fuerte.

Es tan importante para todas las familias juntarse año tras año y es tal el esfuerzo que supone viajar desde las ciudades donde residen, que en el año 2018 la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo les hizo un reconocimiento a cada una de ellas.

En el cuadro que les regalaron puede leerse: “En agradecimiento por ser capaz de mantener la devoción a nuestra imagen titular y transmitirla de generación en generación, a pesar de la distancia que les separa”.

Agradecidos al reconocimiento que se les hizo en el año 2018, Manuel Vázquez junto con su mujer y sus hijos decidieron regalar a la cofradía en el año 2019 un cuadro con una imagen del Cristo de la Fe y del Consuelo sobre azulejo.

El vínculo que se ha creado por estas familias es fruto del cariño de la descendencia de los hermanos



Reconocimiento de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo a distintas familias.  
Archivo familiar

Los costaleros de la familia.  
Archivo familiar

Amaro: Águeda, Rosalía, Encarnación y Miguel; y que mantienen año tras año Francisca y Esperanza Gutiérrez, Manolo y Antonio Chamorro, Luis y Manuel Vázquez, Dolores y Rosalía Amaro.

Ahora ese vínculo tan especial se ha hecho extensivo a sus hijos y a todas sus parejas que con los años se van uniendo a ellos. Y aunque no todos los miembros de la familia formen parte de la cofradía, sí que comparten y son partícipes de la devoción que profesan a su Cristo de la Fe y del Consuelo.



D. Francisco Domínguez Galán en la  
procesión de Jesús Cautivo el Martes  
Santo.  
Fuente:  
Archivo de la Revista *Nazareno*

## D. Francisco Domínguez Galán, un cofrade ejemplar

Francisco José Ortega García





**M**e solicitan, desde el Consejo de Redacción de la revista *Nazareno*, que escriba sobre la figura de D. Francisco Domínguez Galán a modo de homenaje hacia su persona, detalle que agradezco, especialmente a Javier Martos Torres, por haber acudido a este torpe aprendiz de escritor para ensalzar la labor realizada por Paquito Domínguez en pro de la Semana Santa de Martos, personaje que debe estar en la memoria y recuerdo de todos los marteños pues es obligación, de los que ya tenemos años, recordar y transmitir a las generaciones futuras la vida de aquellas personas humildes y sencillas (ahí está la grandeza de Paco) que han dado su vida por la Semana Santa de Martos y por la Comunidad Trinitaria marteña.

Paco nació en el año 1911 en el mismo convento trinitario, en la casa que en su día ocupó la sede social de la Cofradía del Cautivo, ya que su madre era la portera y demandadera de las monjas en una época en la que la clausura era más férrea que la de hoy en día, donde las religiosas apenas podían salir a la calle y el único contacto con el exterior era a través del torno.

Murió el 23 de septiembre de 1992 a los 81 años de edad, es decir, toda su vida dedicada al servicio de las Trinitarias llegando a ser sacristán del monasterio y su hombre de confianza.

Dios le dotó de una privilegiada memoria hasta sus últimos días por lo que era una fuente de historia de la Semana Santa marteña. Siempre lo digo que no estuve hábil para haberme sentado con él, papel y lápiz por delante, y escribir sus conocimientos y recuerdos de la Semana Santa anterior a la Guerra Civil.

Sufrió mucho durante la Guerra de los Tres Años, que diría Antonio Gala, ya que para un hombre criado entre muros conventuales presenciar, en primera persona,

todas las barbaridades que se produjeron entre 1936 y 1939 tuvo que ser muy duro.

Ver cómo sacaban del convento a Sor Rosario Martos, ya anciana, y a su sobrina, la Beata Francisca de la Encarnación Espejo y Martos e intuir el desenlace de dichas detenciones, hizo que se pusiera de rodillas, con los brazos en cruz, delante de las escaleras de la iglesia para así tratar de disuadir a los milicianos que llevaron a cabo semejante atrocidad. No me he inventado dicha escena, testigos presenciales de la época así me lo contaron.

En el proceso de beatificación de Sor Encarnación, Paquito Domínguez jugó un papel muy importante ya que, como testigo presencial de dichos acontecimientos y habiendo vivido unos 20 años cerca de ella, fue llamado a declarar por el postulador de dicha beatificación y, por ende, ante el Tribunal Eclesiástico de la Diócesis de Jaén.

Se le llenaba la cara cuando en mis visitas a Martos y al convento le preguntaba sobre el proceso de beatificación y cómo tenía claro que la monja, vilmente asesinada, era una santa.

Me contaba que Sor Carmen, ya fallecida, era compañera de Sor Encarnación y que fue al cementerio de Las Casillas para reconocer el cadáver una vez finalizada la guerra. Como no vieron su cuerpo en una primera instancia y cansadas de buscar pensaron en desistir cuando, de pronto y sin saber por dónde, vieron a un anciano que les indicó que arreglaran un cadáver que estaba un poco más lejos y algo apartado de donde estaba el grueso de los fallecidos. Y allí la encontraron, con la sangre aún fresca después del tiempo transcurrido desde su muerte. No tenía huellas de balas, sólo culatazos en la cabeza al resistirse a sufrir cualquier tipo de abuso.

Cuando volvieron la cabeza para darle las gracias, el hombre que les indicó el sitio había desaparecido. No sólo me lo contó Paco, sino que la antigua Priora del convento, Madre Encarnación, así lo puede corroborar.

Siguiendo con el proceso de beatificación, me contaba que cuando exhumaron el cadáver para hacer las pruebas oportunas dictadas por el Tribunal Eclesiástico, estaba presente el médico D. Antonio Zarzuelo quien, emocionado, refería la cantidad de sangre fresca que aún había en el hábito trinitario. El 28 de octubre de 2007 y desde un balcón privilegiado de la Gloria, se asomó a la Plaza de San Pedro y vio en primera fila la solemnísimas ceremonia de Beatificación.

Paco entró a trabajar en casa del farmacéutico del Albolón, D. Manuel Carrasco García, que vivía en la calle Hospital esquina con el citado Albolón y casi enfrente de donde tenía la botica. Era su hombre de confianza, como su mayordomo, era una relación casi paterno-filial de respeto y admiración mutuos. La fidelidad de Paco hacia D. Manuel es de las que ya no se ven. Toda la familia Carrasco le tenía un gran respeto y mucho cariño.

Siempre recordaré las veces que yo subía a casa de D. Manuel, pues me unía y me une una gran amistad con su nieto Manuel Carrasco Mallén, y siempre tanto D. Manuel como Paco me saludaban con mucho cariño ya que tenían mucha relación con mi padre a través de la cofradía del Cautivo.

Le asistió hasta el día de su muerte en 1986. Solía pasar Paco allá por el mes de octubre unos días de vacaciones con una sobrina que tenía en Zaragoza. Siempre estaba de vuelta antes de la festividad de los Santos pues tenía que venir a limpiar la lápida de D. Manuel. Aún conservo una Virgen del Pilar que me regaló cuando me casé.

La relación de Paquito con la Semana Santa de Martos es única, pocas personas habrá en nuestro pueblo tan comprometidas con ella. Tanto es así que entre 1940 y 1992 no se entiende la una sin el otro. Siempre estaba dispuesto a ayudar en lo que le pedían, a veces a regañadientes pues tenía su forma de ser, pero al final siempre echaba una mano.

Paco sentía auténtica devoción por el Cautivo y la Virgen de la Trinidad. Recordaba, como si lo estuviera viviendo, cuando Navas Parejo entregó al Señor en el Convento de las Trinitarias y la profunda sensación y admiración que produjo cuando lo vieron por primera vez. Más de una vez decía “si le pones una linterna alumbrando la boca, se le ve hasta la campanilla”. En reiteradas ocasiones visitaron la capilla del Cautivo los hijos y nietos de Navas Parejo y comentaban que ellos serían incapaces de hacer semejante obra maestra.

Ver arreglar al Cautivo era todo un tratado de amor, devoción y cariño. En 1986 me concedió el privilegio de acompañarlo en tal menester. La tarde del Domingo de Pasión, después del Pregón de Joaquín Zurera y Jesús Gálvez, los dos solos en la iglesia, encima del trono, cara a cara con el Señor, una vez que dejó la talla al descubierto, pude apreciar la perfección de la escultura, un auténtico hombre.

Sacó un bote de perfume de lilas y con un paño muy ligeramente mojado con dicho perfume, lavó el cuerpo del Señor mientras le rezábamos un Padrenuestro. Luego el camisón, unas enaguas y la túnica blanca de terciopelo que le regaló D. Manuel y que tiene bordado el escudo de farmacia en su delantera. Fruncir la túnica le costaba trabajo y sobre todo atarle las manos con los dos cíngulos y pasárselos por debajo del pelo tallado. Cuando creía que estaba listo, no sin antes haberse bajado del trono cientos de veces con la escalera plegable alta, le unía los cíngulos con un pisacorbatas verde y rojo también de D. Manuel.

Se puede decir que Paco fue “el padre” de la Virgen de la Trinidad. Me explico: le encargaron que en uno de sus viajes a Madrid con D. Manuel mirara una talla de Virgen para acompañar al Cautivo y fue a una tienda de artículos religiosos que había en la calle Hortaleza. Le gustó y la trajeron a Martos. Contaba que cuando abrieron la caja y vieron su carita inclinada, la palidez de su rostro angelical y la expresión de dolor dijeron de ponerle nombre y como no podía ser menos la llamaron Trinidad, en honor al convento que sería su casa. Corría el año 1949.

D. Manuel y Paco solían viajar con frecuencia a Sevilla a visitar las cofradías hispalenses y siempre compraban algún enser para la cofradía. Su referente era la Hermandad de la Macarena. También viajaban con frecuencia a Málaga, pues allí vivía una hija de D. Manuel, donde también compraron más de un enser procesional. Por ejemplo, de la tienda de los Hnos. Rodríguez Sanz en la calle Strachan adquirieron los dos cíngulos que lleva el Señor el Martes Santo. Muchas de las compras las sufragaba D. Manuel o algún hermano. Paco también rompía su hucha y compraba encajes, mantillas y la toca de sobremanto de la Virgen.

Con los talleres de Paco Angulo de Lucena también tuvo mucha relación pues allí compraron las ánforas y faroles del trono del Cristo y las antiguas barras de palio de la Virgen.

Ver arreglar a la Virgen de la Trinidad era perder el reloj, el tiempo se paraba para él delante de Ella. Las enaguas, los encajes, el rostrillo, enjoyarla... todo lo quería hacer él sin pedir ayuda a nadie ni dejar que le ayudaran. Para eso era muy suyo. Horas y más horas en la

soledad de la iglesia, con un frío que hacía espantoso, (recuerdo como si lo estuviera viendo, un calentamanos de las monjas que tenía como una especie de caja de madera con agujeros donde se depositaban en su interior las ascuas del brasero). Encima hay que añadirle en los últimos años la hernia que sufrió y que no quería operarse pues le tenía pánico al quirófano.

Cuando las imágenes quedaban entronizadas en la capilla del Cautivo, le gustaba poner a la Virgen de la Soledad ataviada de negro y siempre decía que se iba a reorganizar la cofradía, cosa que pudo ver gracias a Dios.

Muchos años le “pillaba el toro” con el arreglo floral de los tronos pues incluso el Martes Santo por la mañana se le veía poniendo flores. El olor a alhelíes al entrar en la iglesia aún lo recuerdo y cuando paso por el parque de Málaga, donde están plantados, me traslada a esos años.

Se ponía muy nervioso cuando los tronos salían a la calle pues temía que les pasara algo. El roce del palio con el cancel de la iglesia y con la portada no lo podía ver. Cuando la iglesia quedaba vacía, solía bajar a la Fuente Nueva a ver el encuentro y rápido para arriba para verlos entrar. Al tenerlos en casa respiraba, como cuando nuestros hijos salen de marcha y oímos que cierran la puerta a su regreso.

Comentaba que cuando el Miércoles Santo subía a la Plaza y entraba en el mercado para hacer la compra, todo el mundo se acercaba a darle la enhorabuena.

Muerto D. Manuel, su vida era la iglesia del convento y no es que antes no lo fuera, sino que evidentemente ya sólo tenía horas para ello. Siempre pendiente de las flores, de los cepillos y de los devotos que entraban, de las misas y festividades. Cuando aumentaron las cofradías con sede en las Trinitarias evidentemente su trabajo aumentó y ya tenía una edad que le pesaba. Decía con su particular sentido del humor, “esta iglesia tiene más cultos que una catedral”.

Me contó que había una señora que visitaba a diario la iglesia y tocaba todos los altares e imágenes que estaban a su alcance y a Paco le daba mucha rabia tal actitud. Un día estaba Paco arreglando a la Virgen de la Trinidad en el suelo y entró a la sacristía a por algo que necesitaba. Creía que la puerta de la iglesia estaba cerrada con lo cual entró tranquilo. Cuando volvió a la capilla vio a la señora abrazada a la Virgen y la reacción de Paco no se hizo esperar, le echó una gran bronca a la señora.

Como capellán y sacristán era único ya que tenía una fiel observancia del culto y ritual de la Santa Misa. Prueba de ello, cuando hacía sonar la carraca en lugar

de las campanillas durante la Consagración en el Triduo Pascual, le daba coraje que, a veces por las prisas, los sacerdotes no fueran más estrictos con el canon de la misa.

Todas las cofradías de Martos han acudido al buen saber de Paco a la hora de arreglar las imágenes y los tronos. Especial relación tenía con la Virgen de la Villa. Era auténtico delirio lo que tenía con nuestra Labradora, seguramente heredado de D. Manuel. Un día que llegué a Martos desde Málaga, no sé qué me encargó que le trajera y subí a las Trinitarias a dejárselo. Me dijeron que estaba en la Virgen y me acerqué. Miro al camarín y veo que está arriba y me dice que suba. Quería que le ayudara a bajarla de la peana y llevarla al cuarto de al lado para vestirla. Los sentimientos y emociones de tener a la Virgen en mis brazos no se pueden explicar.

Otra faceta de Paco era el arte que tenía con las flores. Los altares de culto que montaba para el Besapié y Triduo del Cautivo, los Monumentos de Jueves Santo y Triduo Pascual de las Trinitarias han causado siempre sensación. Hacía lo imposible para que fueran siempre innovadores e intentaba mejorar el del año anterior. Cuántas veces desafió las leyes de la física para colocar cortinajes, encender las velas y poner los jarrones de flores. Qué gran mérito tuvo.

Los últimos años de su vida ayudó, y mucho, en la floristería de Miguel y Pepita en la calle Campiña. Ramos de novia, centros para regalo y para el día de los enamorados, coronas de difuntos, etc. Todos nos hemos beneficiado de su arte y buen hacer.

Como no podía ser de otra forma, compró una vivienda frente a las Trinitarias para estar más cerca de su casa de toda la vida, la cual sólo la utilizaba para dormir pues comía en el convento. Allí, en la soledad de la noche de aquel 23 de septiembre de 1992, se sintió indispuerto, se levantó y cayó fulminado. Las monjas, en vista que no iba al convento, dieron la voz de alarma. Entraron en su casa y lo vieron tendido en el suelo. Avisaron al médico pero nada pudo hacer.

Seguramente que Jesús Cautivo y La Virgen de la Villa salieron a su encuentro y estoy convencido que lo tendrán sentado muy cerca de ellos para así “pagarle” lo mucho que hizo en vida.

Paquito, todo un ejemplo de hombre cristiano y católico, de fuertes convicciones religiosas, persona fiel hasta la muerte, con un sentido de la lealtad llevado a sus extremos, trabajador incansable, perfeccionista y de imborrable recuerdo. Seguro que desde el Cielo cuida de sus seres queridos y le pedimos que ruegue por nosotros. Un fuerte abrazo.

Octavilla con el himno compuesto con motivo de la entronización de la Virgen de la Villa en el nuevo templo, fechado en noviembre de 1951.  
Fuente: Archivo Histórico Municipal de Martos

# Los himnos en las Cofradías de Gloria

## Oraciones musicales a la Virgen de la Villa

**Gerardo Navas Ortiz**

Asociación Artístico-Musical Maestro Soler

# Himno a María



# S t m a . de la Villa

con motivo de su entronización en el nuevo Templo parroquial y traslado de los Caidos a su Cripta.

### CORO

¡Llor y gloria a la Reina de Martos!  
cantan entusiastas, con fe y devoción,  
los hijos del pueblo que siempre te amaron  
y en prenda hoy te ofrece su fiel corazón.

¡Vive y reina, Virgen amorosa!  
olvida ¡oh, Madrel toda ingratitud;  
que del Templo en la paz venturosa  
descansan los mártires al pie de la Cruz.

### ESTROFA

Surgiste un día, feliz y gloriosa,  
bella cual la aurora, vestida de sol;  
te elevan los ángeles, te alaban los cielos,  
la Iglesia proclama tu excelsa Asunción.

Al alzarte hoy en tu nuevo solio,  
circunda a tu Imagen un regio esplendor;  
da a pobres y ricos, grandes y pequeños,  
a **TODOS LOS MARTENOS** tu real bendición.

Rendidas las almas, lloran de alegría  
los ojos que un día te vieron sufrir;  
amores más fuertes tendrás cada día  
y a tu pueblo todo verás resurgir.

¡MADRE MIA DE LA VILLA!

El pueblo que en Vos confía,  
sin Vos no puede vivir.

### CORO

¡Llor y gloria a la Reina de Martos!  
cantan entusiastas, con fe y devoción,  
los hijos del pueblo que siempre te amaron  
y en prenda hoy te ofrecen su fiel corazón.

¡Vive y reina, Virgen amorosa!  
olvida ¡oh, Madrel toda ingratitud;  
que del Templo en la paz venturosa  
descansan los mártires al pie de la Cruz.

¡MADRE MIA DE LA VILLA!

Letras: Sr. Juan Párraga  
Música: Sr. Escoblar Muñoz

Martos 1.º de Noviembre de 1951  
Librería de la publicación del Digno de la Asunción



Portada de la partitura *Oración*, de D. Luis Carpio Moraga y D. Manuel Escabias Muñoz, fechada en 1940. Fuente: Archivo Histórico Municipal de Martos

Dedicatoria del Sr. Párroco D. Juan del Castillo a D. Manuel Escabias, en el envío de la letra definitiva para la composición posterior de la música, fechada en 1951.

Fuente: Archivo Histórico Municipal de Martos

D. Manuel Escabias Muñoz (Martos, 1905 - Madrid, 1991)

D. Juan del Castillo Juárez

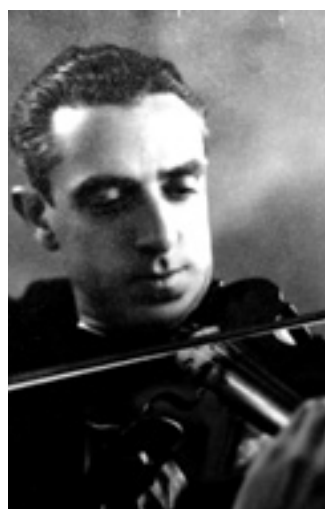
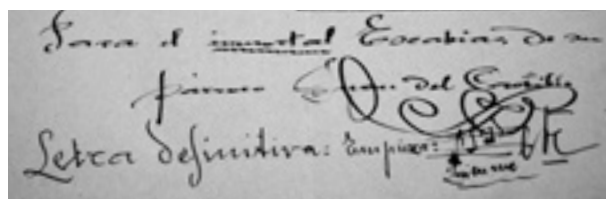
Fuente: Archivo Histórico Municipal de Martos

Continuamos con la serie de artículos en los que intentamos dar a conocer los distintos himnos, oraciones y canciones propias que poseen las Cofradías de Gloria de nuestra ciudad. En las pasadas ediciones de esta revista hemos hablado de los himnos dedicados a la Virgen de la Victoria, San Juan de Dios y Santa Marta.

Este año mostraremos las composiciones más populares y algunas desconocidas que se han dedicado a la imagen más venerada de nuestro pueblo, la Virgen de la Villa que, junto a la Virgen de la Victoria, son las que poseen más patrimonio musical entre nuestras Cofradías de Gloria.

Comenzaremos de manera cronológica por la primera composición oficial que conocemos. Se trata de una *Oración* de D. Luis Carpio Moraga en 1933, al que el Maestro D. Manuel Escabias Muñoz le puso música en 1940, en memoria del recientemente desaparecido poeta en la Guerra Civil.

La segunda composición es el *Himno a María Santísima de la Villa*, con motivo de su entronización en el nuevo templo parroquial el 14 de abril de 1952. Esta composición, escrita para voz y órgano (aunque existe una versión desaparecida para Banda de Música), es obra del párroco del Santuario, D. Juan del Castillo Juárez y del músico marteño D. Manuel Escabias Muñoz. Tal y como hemos comprobado en el Archivo Histórico Municipal de Martos, existen cartas entre Escabias y del Castillo en las que enmiendan la letra del himno en varias ocasiones en 1951 hasta concluir en la letra definitiva.



Partitura de la *Salutación a la Virgen de la Villa*, con letra de D. Carlos García-Pretel Toajas y Música de D. Manuel Escabias, fechado en 1952. Fuente: Archivo Histórico Municipal de Martos

Portada del *Himno a la Virgen de la Villa*, fechado en 1964. Música y letra Fr. Antonio Fernández Garrote o.f.m. Fuente: Archivo A.M. Maestro Soler

Para esta misma efeméride, el poeta D. Carlos García-Pretel Toajas escribió una *Salutación a Nuestra Señora*, a la que D. Manuel Escabias puso música.



Fr. Antonio Fernández Garrote o.f.m. (Trabazos, Zamora, 1929). Autor del himno del año 1964. Archivo autor.



En septiembre de 1964 se llevó a cabo una serie de actos con motivo de la ofrenda de las nuevas coronas a la Virgen. Para esta ocasión se compuso otro himno, el que tiene más carácter de oficial de los que se hayan compuesto y que posee una versión para Banda de Música, voz y órgano. Su autor, tanto de la música como de la letra, fue Fr. Antonio Fernández Garrote o.f.m. párroco de San Amador entre los años 1973 a 1980. Posteriormente Fr. Rafael Mota Murillo o.f.m. hizo la adaptación para voz y órgano, del que reproducimos la letra:

Reina de Martos Virgen de la Villa  
tus hijos te aclaman con fe y devoción  
y acuden gozosos buscando un consuelo  
que sólo en tus brazos halla el corazón  
que sólo en tus brazos halla el corazón.

Eres hermosa cual ninguna  
flor y aceituna del pueblo andaluz  
y con tu manto cuajado de estrellas  
la aurora bella que anuncia al Dios Sol  
Astro brillante que luce en las almas  
puerto seguro que encuentra el amor.

Reina de Martos Virgen de la Villa  
tus hijos te aclaman con fe y devoción  
y acuden gozosos buscando un consuelo  
que sólo en tus brazos halla el corazón  
que sólo en tus brazos halla el corazón.



En 1982, el poeta marteño D. Manuel Garrido Chamorro y los músicos marteños D. Juan Aranda Hernández y D. Manuel Escabias Muñoz escribieron un *Ave María* dedicada a la Virgen titular, compuesta para soprano y órgano.

Portada del *Ave María*, con letra de D. Manuel Garrido Chamorro y música de D. Manuel Escabias y D. Juan Aranda, fechado en 1982.  
Fuente: Archivo Histórico Municipal de Martos

Agrupación Musical Maestro Soler en la calle Real.  
Autor de la fotografía:  
Antonio Camacho Águila

Ave María, bendición de la Aurora,  
Celestial Labradora, de mi olivar;  
ven conmigo cada mañana  
y ayúdame a labrar.  
Pon en cada besana  
el alba tuccitana  
de tu mirar.

Que mi sudor  
se haga nube en tu cielo  
y derrame en mi suelo  
lluvia de amor.  
Labradora celeste.  
Ven a labrar conmigo:  
Sembraré de tu trigo  
el pan y la canción.  
Agro Santo se hará tu manto  
de la tierra en sazón;  
y en la paz del olivo,  
quiere ser tu cautivo  
mi corazón.

Aunque no se trate de una composición dedicada a la Virgen, merece destacar, como curiosidad, la composición que realizó el músico y compositor marteño D. José Susi López en 1989 titulada *Cantata (Op. 9)* para la formación de tiple, tenor, coro y orquesta. Esta obra está basada sobre tres sonetos del poeta Miguel Calvo Morillo, en el que uno de ellos se titula *Campanas de la Virgen de la Villa*.

En 2003 se estrenó la primera marcha procesional para Banda de Música dedicada a Nuestra Señora, titulada *Reina de Martos*, compuesta por los músicos marteños José María y David Hervás Lara, para poder ser interpretada en la solemne procesión que cada año recorre nuestras calles.

En 2014, el músico marteño Alejandro Huete Sánchez quiso unirse a la celebración del 50 aniversario de la coronación diocesana de la Virgen, componiendo una marcha procesional para Banda de Música titulada *Labradora Coronada*.

Por último, en 2017 el Coro Amicitia estrenó un canto litúrgico titulado *La Fortaleza*, basado en el himno cristiano *Here I am Lord* del compositor Dan Schutte. La adaptación para cuatro voces mixtas y órgano corrió a cargo del director del coro José Colodro Ruiz siendo la letra de Inmaculada Cuesta Parras.



Antonio Izquierdo Calero tocando la  
Trompeta de Juanillón desde el mirador  
del Santuario de la Virgen de la Villa.  
Archivo de la familia Izquierdo Jerez

# La Trompeta de Juanillón, Patrimonio Cultural Inmaterial de Martos

Ana Cabello Cantar





La Semana Santa, testimonio de identidad cultural de nuestra ciudad, tiene entre sus tradiciones más significativas y arraigadas el toque inconfundible de la singular Trompeta de Juanillón, la cual, desde tiempo inmemorial, anuncia la Cuaresma desde las alturas de la Fortaleza Baja.

En este artículo queremos destacar la importancia de esta tradición como parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de Martos, dando a conocer su significado y sus manifestaciones y promoviendo su conservación y transmisión a las generaciones futuras. Estamos convencidos, y en esta línea trabajamos, de que la educación patrimonial y la difusión de este legado a toda la sociedad, son los principales medios hacia la concienciación, la sensibilización y el conocimiento del Patrimonio Cultural.

El Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) es un nuevo concepto de patrimonio ligado al carácter antropológico de la cultura, se trata de una visión más amplia del concepto de patrimonio, en la que se incluyen todas las producciones materiales y simbólicas de las comunidades culturales dentro de sus contextos socio-históricos. Surge esta nueva apreciación del patrimonio ante la necesidad de proteger y tutelar la diversidad de manifestaciones culturales de la Humanidad, que con frecuencia se han perdido ante las profundas transformaciones que la sociedad ha ido operando, fundamentalmente desde la segunda mitad del siglo XX, sustituyendo modelos, formas de vida y expresiones tradicionales surgidas en la propia comunidad y transmitidas de generación en generación, por otras manifestaciones propias de los nuevos tiempos, de la modernidad y de la globalización. Este nuevo capítulo del patrimonio cultural ha teniendo una respuesta firme, clara y decidida en las políticas internacionales, estatales y autonómicas, poniendo en marcha medidas urgentes para su conocimiento, protección y revitalización.<sup>(1)</sup>

Según el artículo 2.1 de la Convención de la UNESCO para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, celebrada en París en 2003, el Patrimonio Cultural Inmaterial está formado por:

*Usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio inmaterial que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.<sup>(2)</sup>*

La UNESCO establece medidas encaminadas a garantizar la protección y viabilidad del Patrimonio Cultural Inmaterial, comprendidas en la identificación, documentación, investigación, preservación, promoción, valorización, transmisión y revitalización de este patrimonio.

En España, la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español dedica el Título VI al Patrimonio Etnográfico. En 2011 el Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE) elaboró el Plan Nacional de salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, en el que entre otras iniciativas desarrolló los inventarios por comunidades autonómicas. Posteriormente, se aprobó la Ley 10/2015, de 26 de mayo, cuyo objetivo principal es regular la acción general de protección que deben ejercer los poderes públicos sobre los bienes que integran el Patrimonio Cultural Inmaterial, en sus respectivos ámbitos de competencias.

En Andalucía, el Patrimonio Etnológico tuvo un tratamiento destacado en la primera ley de Patrimonio

Antonio Izquierdo Jerez tocando la Trompeta de Juanillón desde el Santuario de la Virgen de la Villa.  
Autora de la fotografía:  
Ana Cabello Cantar

Histórico (Ley 1/91, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico de Andalucía). La vigente ley 14/2007 de Patrimonio Histórico de Andalucía dedica el Título VI al Patrimonio Etnológico. Por otra parte, la Consejería de Cultura, a través del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, está elaborando el *Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía*, donde se van inventariando estos elementos patrimoniales, contando con la colaboración de otras instituciones como el Centro de Estudios Andaluces, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico, Instituto del Patrimonio Cultural de España..., con la participación de diferentes colectivos sociales como Grupos de Desarrollo Rural, Asociaciones, artesanos, Hermandades... y, sobre todo, con la aportación de la propia población que produce estas manifestaciones culturales, que las mantiene vivas y que las transmite de generación en generación. La salvaguardia del patrimonio inmaterial, en el ámbito de la catalogación, exige una estrecha colaboración con los protagonistas, con los participantes en los procesos, lo que supone una excelente oportunidad para conocer este legado de primera mano.

Los objetivos generales del Atlas del Patrimonio son registrar, documentar y difundir el Patrimonio Inmaterial, para sensibilizar a la sociedad de su valor y contribuir a su pervivencia.

Martos figura en el *Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía* con la siguiente referencia:

Código: 3901004  
Denominación: Viernes Santo  
Ámbito Temático: Rituales festivos  
Tipologías/Actividad: Semana Santa  
Provincia: Jaén Comarca: Sierra Sur-Martos  
Municipio: Martos  
Fecha: Marzo-Abril, las fechas son variables cada año.

En el ámbito temático **rituales festivos** se inventariaron en 2009 dos manifestaciones culturales. Por un lado, dentro de la Semana Santa, se destacó y catalogó por sus significaciones sociales y simbólicas, la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno, con la singular Trompeta de Juanillón que abre el desfile en la mañana del Viernes Santo. Y por otro lado, se documentó la procesión de la Virgen de la Villa, patrona de los labradores, que cada año recorre las calles de la localidad el Martes de Gloria, igualmente reconocida por su trascendencia y gran calado entre la población.<sup>(3)</sup>

De este modo, la Trompeta de Juanillón figura y queda registrada como un elemento destacado del Patrimonio Inmaterial en el *Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía*, en una ficha de identificación con el número de código 3901004 y una amplia descripción de la misma.



La Trompeta de Juanillón es, por lo tanto, una tradición que nos identifica, el sonido más original ligado a la Cuaresma y a la Semana Santa de Martos, una muestra de nuestro Patrimonio Cultural Inmaterial.

Quien mejor ha destacado la identidad y la trascendencia de esta singular trompeta ha sido Miguel Calvo Morillo, cronista, pregonero, poeta..., estudioso que ha sabido recoger y expresar las costumbres, expresiones y tradiciones de Martos, siendo la primera persona que ha reivindicado las distintas manifestaciones de este Patrimonio en nuestra ciudad.

En sus textos nos basamos para recuperar la historia de esta trompeta que, desde tiempo inmemorial, no sabemos exactamente desde cuándo, aunque seguramente desde el siglo XVII, extiende su sonido por la ciudad durante el periodo de Cuaresma, anunciando la próxima llegada de la Semana Santa.

La trompeta surge íntimamente ligada a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, una de las cofradías marteñas más antigua, arraigada y querida por la población, siendo propiedad de esta. Es por ello por lo que también se le conoce como la "Trompeta de Jesús". Según Manuel López Molina, la fundación de la Cofradía

tuvo lugar en el primer trimestre del año 1596, en la desaparecida ermita de San Juan, donde hoy se encuentra la calle del mismo nombre. <sup>(4)</sup>

En 1626 la Cofradía de Jesús Nazareno se estableció en la Iglesia de Santa Marta, en la capilla construida expresamente para su culto, una capilla de gran belleza y ornato levantada gracias a la aportación de muchos vecinos marteños, especialmente a Pedro de Mora Ortega, alcalde de la cárcel de Martos y a Bartolomé de Torres Velasco, así como a la familia Escobedo que dejaría, además, un rico legado de plata y de bienes rústicos para el mantenimiento del culto y devoción a esta advocación. <sup>(5)</sup>

Un patrimonio, según M. Calvo Morillo, *de cien fanegas de tierra y gran número de cortijos y casas de labor eran los bienes que, arrendados a un determinado número de labradores, constituían los ingresos para hacer frente al mantenimiento de los patronatos y capellanías, estando obligados los arrendatarios a seguir los preceptos de la iglesia y a acompañar, alumbrando con un farol sobre un varal a la imagen de Jesús.* <sup>(6)</sup>

La Cofradía de Jesús estaba formada, por lo tanto, en su mayor parte, por los labriegos que tenían





arrendadas las tierras de las Capellanías de Jesús y Ánimas, instituidas por Diego de Escobedo y Enríquez y su esposa Manuela de Cabrera y Biedma en 1682 y cuyo primer patrono fue Fernando Francisco de Escobedo Cabrera, Caballero del Hábito de San Juan, Gran Maestre de Castilla y Presidente de la Audiencia y Chancillería de Santiago de Guatemala.

La procesión salía, al igual que lo hace en la actualidad, el Viernes Santo por la mañana, precedida por la singular trompeta, un tubo de 2,10 metros, aproximadamente, fabricado en latón y pintado de color negro. Al poseer estas largas dimensiones se hacía, y también hoy, necesaria la ayuda de dos personas que, unidas a la misma mediante dos cíngulos de color morado y dorado, portan el instrumento durante el desfile procesional.

No sabemos exactamente desde cuándo, pero creemos que desde el siglo XVII o XVIII, en unas fechas próximas a la instauración del patronato, el toque de la trompeta anuncia el tiempo de Cuaresma. Se toca varias veces al día desde el Miércoles de Ceniza hasta el Viernes Santo, desde la parte alta de la ciudad, desde la Fortaleza Baja, para que su sonido llegase a toda la población del ámbito urbano y rural, a toda la población diseminada por la campiña: casas de labor, cortijos, huertas y almazaras, invitando al arrepentimiento y contrición, que ese es el lema de su composición "penitencia y perdón". Aunque se dice, también, que el sonido de la trompeta anunciaba a los arrendatarios de las "tierras de Jesús" que era el momento de pagar los impuestos por el usufructo del arrendamiento.

Según M. Calvo Morillo, desde principios del siglo XX hasta los años 30, el trompetero que la hacía sonar era Rafael Rodríguez Ramírez, conocido con el apodo de Juanillón, un marteño que vivía en la Almedina. *Era un hombre muy conocido y de gran popularidad entre sus vecinos, gran amante del teatro, hábil versificador, cople-ro y murguista... Como por aquel entonces, por su oficio trompetil, cobraba un duro, el pueblo cambió el mensaje de "penitencia y perdón" por el de "por un duro toca Juanillón". Incluso más adelante se le añadió y "por dos tocará mejor".* (7)

Desde entonces a la trompeta se le dio el nombre de Trompeta de Juanillón, nombre que mantiene en la actualidad, aunque hayan sido muchos los trompetistas hasta nuestros días.

En la década de los años 60 del siglo XX fue la familia Gómez Carreras la encargada de tocar la trompeta. A estos años les siguió un tiempo de vacío en los que dejó de tocarse.

Desde 1977, hasta la actualidad, es la familia Izquierdo Jerez, cofrades de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, la que se encarga de este noble fin, acudiendo cada Cuaresma a dar vida a esta tradición, desde los altos de la Almedina.

El primero en hacerlo fue el padre, Antonio Izquierdo Calero, ciego y vendedor de la ONCE, que vivía con su familia en la calle Castillo nº 1. Él recibió la petición del entonces presidente de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Antonio Gómez Oblaré, comprometiéndose a tocar la trompeta varias veces al día, mañana y tarde, durante la Cuaresma. Antonio tocaba desde la terraza de su casa, en la calle Castillo, y desde el mirador del Santuario de la Virgen de la Villa, para que el sonido llegara a toda la población, de un lado hacia la Fuente de la Villa y de otro lado hacia la zona de la Vega. Por otra parte, Antonio se comprometía a tocar la trompeta en la procesión del Viernes Santo, abriendo el desfile procesional. La trompeta, portada por dos nazarenos que la llevan cogida por dos asas y cordones dorados, suena a la salida de la procesión y en cada parada, cuando deja de sonar la música de la Banda de Cornetas y Tambores, aportando ese toque inconfundible y simbólico, tan conocido por todos. En 1985 se fabricó una trompeta nueva, en la hojalatería de Germán Ocaña, imitando la antigua, que es la que desde entonces se utiliza para guardar y proteger la original.

Sus hijos, Julián y Antonio, aprendieron desde muy jóvenes. Julián Izquierdo Jerez sucedió a su padre en este arte, tocando la trompeta durante 26 años.





En la actualidad, y desde hace 4 años, es Antonio Izquierdo Jerez quien se encarga de mantener viva esta tradición. Antonio ha estado siempre, desde muy joven, ligado a la música, perteneciendo a la Banda de la Cruz Roja, a la Banda de Cornetas y Tambores de la Fe y del Consuelo (de la que fue fundador) y a la Banda Maestro Soler.

En 2013 la familia Izquierdo Jerez fue homenajeadada por la *Asociación Tertulia Cofrade* con el galardón Nazareno de Plata, por su dedicación a tocar la Trompeta de Juanillón.

Antonio, persona generosa y entregada a su ciudad, saca tiempo de su vida personal para hacer sonar cada día de la Cuaresma, mañana, tarde y noche, la trompeta desde la terraza de la Torre del Homenaje y desde el mirador del Santuario de la Virgen de la Villa. Y procesiona, como lo hicieron anteriormente su hermano Julián y su padre, con Jesús Nazareno.

Antonio no sólo mantiene viva esta tradición, sino que está haciendo una magnífica labor de difusión y concienciación, llevando esta seña de identidad a los colegios, a programas de televisión, a ferias de turismo, a actividades culturales como *Historias en la Torre...* Donde se lo solicitan, allí está Antonio diligente dando a conocer este bien patrimonial.

Creemos que la Cuaresma no sería tal sin el sonido de la Trompeta de Juanillón, que se ha convertido en parte de nuestra vida, en él nos vemos reconocidos. Por eso queremos agradecer la labor generosa y desinteresada de Antonio y de tantas personas que hacen que nuestro Patrimonio Cultural Inmaterial no se pierda, que trabajan para mantener vivas todas esas costumbres, tradiciones, expresiones..., que constituyen los saberes y las formas de vida propias de cada comunidad, aquellas que fomentan un sentimiento de identidad en el que los individuos se sienten miembros de ella, siendo ellos mismos los que las crean, las mantienen y las transmiten de generación en generación, promoviendo la diversidad cultural y el respeto hacia otros modos de vida, participando activamente en su conservación.

#### NOTAS

- (1) Carrera Díaz, G. "Iniciativas para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial en el contexto de la Convención de la UNESCO, 2003: una propuesta desde Andalucía". En *Patrimonio Cultural de España*, 2009. Nº 0
- (2) Art. 2.1. UNESCO Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. París, 2003.
- (3) Ortiz Amores, M<sup>o</sup> del Rosario. *Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Fase I. Zona 5. Viernes Santo, 2009.
- (4) y (5) López Molina, M. *Estudios de historia social y económica de Martos: 1500-1800*. "Orígenes y fundación de la Cofradía de Jesús Nazareno". Pág. 27-34. Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, 1999.
- (6) Calvo Morillo, M. *Martos, historia y vivencias de medio siglo*. "La Trompeta de Juanillón". Pág. 113-114. Diputación Provincial de Jaén, Jaén, 2003.
- (7) Calvo Morillo, M. "En busca del tiempo perdido. Estampas tradicionales de la Semana Santa marterña". *Revista Nazareno*, nº2, Semana Santa 2002. Excmo. Ayuntamiento de Martos. Concejalía de Cultura.





### 16 de marzo

**Capella Estense** de Ámsterdam (Holanda)

Cristina Grifone, soprano

Balázs Tóth, tiorba

Maximiliano Segura Sánchez, violoncello barroco y dirección artística

Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias

21:00 h.

### 17 de marzo

**Grupo de Cámara Santa Cecilia** de Sevilla

Estefanía Canseco, soprano

Rafael Ruibérriz, flauta travesera

Elena Camacho, violín

Andrea Villalba, cello

Santiago Sampedro, órgano

Ermita de San Miguel

21:00 h.

### 18 de marzo

**Forma Antiqua** de Asturias

Carmen Romeu, soprano

Aarón Zapico, clave

Sala Cultural San Juan de Dios

21:00 h.

### 19 de marzo

**Ensemble Trifolium** de Madrid

Carlos Gallifa, violín I

Sergio Suárez, violín II

Juan Mesana, viola

Javier Aguirre, violoncello

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

21:00 h.

# 14 SEMANA MÚSICA SACRAMARTOS

16-19 MARZO 2020



D.E. 3169/2020

La Quiera Aniquela, de Francisco Chacón / Museo de Bellas Artes de Granada

**16**  
marzo

**Capella Estense**  
de Amsterdam (Holanda)

Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias 21:00

**17**  
marzo

**Grupo de Cámara Santa Cecilia**  
de Sevilla

Ermita de San Miguel 21:00

**18**  
marzo

**Forma Antigua**  
de Asturias

Sala Cultural San Juan de Dios 21:00

**19**  
marzo

**Ensemble Trifolium**  
de Madrid

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta 21:00

## Información

Casa Municipal de Cultura 'Francisco Delicado'

953210010 / [www.martos.es](http://www.martos.es)



Excmo. Ayuntamiento de Martos / Concejalía de Cultura  
Diputación Provincial de Jaén





# Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís





**Hermano Mayor:**

Fray Florencio Fernández Delgado, OFM

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

Sábado 7 de marzo a las 19:30 h. Iglesia Parroquial de San Francisco

**Itinerario:**

Plaza Fuente Nueva, Carrera, Menor, Campiña, El Cura, San Juan, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva y su templo.

## **Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís (2017-2019)**

La venida de la imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio ha sido el principal acontecimiento de la vida de la Agrupación Parroquial en los últimos meses. Su presencia en la Parroquia ha supuesto una novedad que llena a todos de gozo y gratitud. Son innumerables las visitas y la cercanía con la que fieles y devotos se acercan al altar del Señor. Toda la actividad de la agrupación parroquial ha estado señalada por su presencia. En este tiempo han sido diarias e innumerables las actividades reseñables: visitas, oración, sacramentos, vida parroquial..., en suma, con la que la agrupación parroquial ha estado estrechamente vinculada. Pero entre los principales hechos a reseñar podemos destacar brevemente los siguientes.

El viernes 17 de marzo de 2017, tras la Misa de acción de gracias, tuvo lugar el rezo del Santo Vía Crucis con la imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio, que por primera vez salía por las calles de la feligresía y de la ciudad.

La festividad de San Francisco de Asís es central en la vida de nuestra hermandad. Para su conmemoración en 2017 se celebró la procesión con su sagrada imagen el 30 de septiembre desde la Capilla del Colegio de San Antonio y un Triduo previo a la Función solemne en su festividad del 4 de octubre. La Santa Misa estuvo presidida por Fray Rafael Villoslada del Castillo, OFM. Previamente, el 17 de septiembre, en la conmemoración de la Impresión de las Llagas de San Francisco de Asís, se presentó un cartel conmemorativo obra de D. Jesús Caballero. En el mismo acto tuvo lugar la presentación del Anuario "Silencio" 2017, publicación de la Agrupación Parroquial que recoge toda la actividad desarrollada por nuestra corporación, así como trabajos de divulgación histórica y formación cristiana. La portada del mismo también es obra de D. Jesús Caballero.

El comienzo de 2018 fue gozoso para la agrupación parroquial. Con un gesto hacia los más pequeños de la parroquia se recreó la visita del cartero real el 3 de enero, donde los niños pudieron entregar sus mensajes a los Reyes de Oriente en vísperas de la celebración de la Epifanía del Señor. El 17 de febrero tuvo lugar una conferencia a cargo del Dr. D. José Joaquín Quesada Quesada, historiador del arte, con el título "Después de Cristo, San Francisco. Sobre la iconografía del poverello de Asís".

La primera cuaresma, contando con la presencia de la imagen titular de Nuestro Padre Jesús del Silencio, señaló la de 2018. Nuestro titular presidió todas las celebraciones penitenciales, desde el miércoles de ceniza, 14 de febrero, hasta la ce-

lebración de la Pascua y Resurrección del Señor. El primer triduo en honor de Nuestro Padre Jesús del Silencio tuvo lugar los días 21, 22 y 23 de febrero de 2018. Oficiaron la Santa Misa y predicaron Fray José Luis Gavarrón, OFM, Fray Rafael Villoslada del Castillo, OFM, y D. José Antonio Sánchez Ortíz, respectivamente.

El sábado 24 de febrero tuvo lugar la celebración de la Función Principal de Instituto de nuestra corporación, en la que se impuso la medalla de la hermandad a varios hermanos. Al día siguiente celebramos la Eucaristía en acción de gracias por el primer aniversario de la bendición de la imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio. En la venerable tradición de nuestra ciudad, el viernes 2 de marzo de 2018, la sagrada imagen de nuestro titular estuvo expuesta en piadoso besapiés. Tras la Misa tuvo lugar un momento de oración y el canto del Miserere.

El 23 de marzo la agrupación parroquial comunicó oficialmente que tras recibir los pertinentes permisos de la diócesis de Jaén, se procedería a la adquisición de la sagrada imagen de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor. Encargando la obra al imaginero hispalense D. Darío Fernández Parra.

La festividad de San Francisco en 2018 se vivió con especial gozo. El domingo 30 de septiembre tuvo lugar la procesión desde la Capilla del Colegio de San Antonio, seguido del triduo y la festividad los días 1, 2, 3 y 4 de octubre. Previamente, el 16 de septiembre, tuvo lugar la presentación del cartel conmemorativo de la festividad, y del Anuario "Silencio" 2018, cuya portada y junto al cartel son obra de D. Pablo Flores Contreras. El 2 de febrero de 2019 tuvo lugar en nuestra parroquia la presentación del libro "El arte en las manos", obra de D. José Antonio Grande de León. En el acto fueron presentados los diseños de la saya y el manto para Nuestra Señora que serían realizados por el autor y que fueron encargados por la agrupación parroquial al insigne autor.

La cuaresma de 2019 tuvo una significativa importancia para la agrupación parroquial. Comenzando el 1 de marzo con el besapié a Nuestro Padre Jesús del Silencio, seguida el 5 con la Oración juvenil preparatoria de la cuaresma, el sábado 9 con el rezo del Santo Vía Crucis con la imagen de nuestro titular por las calles de la feligresía y el Triudo los días 13, 14 y 15 de marzo (oficiado y predicado por D. Carlos Moreno Galiano, D. José Antonio Sánchez Ortíz y D. Manuel Ceacero Sierra, respectivamente). Celebrándose la Función principal de instituto el 16 de marzo. El 6 de abril la imagen de nuestro titular participó del Vía Crucis Jubilar celebrado en la ciudad con ocasión del octavo centenario de la restauración de la Fe cristiana.

La celebración en 2019 de la fiesta de San Francisco comenzó con la presentación del Anuario "Silencio" 2019 y el cartel de la festividad, obra de D. Miguel Caicedo, actor, cómico y pintor. La presentación corrió a cargo de D. José Antonio Rodríguez Benítez, periodista y colaborador de "Pasión en Sevilla". El triduo tuvo lugar los días 1, 2 y 3 de octubre, previos a la fiesta del 4. Y la procesión de Nuestro Padre San Francisco tuvo lugar el 5 de octubre.

Renovada ilusión ha sido la bendición de la imagen de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, un acontecimiento de gozo para todos. La celebración tuvo lugar el domingo 15 de diciembre de 2019, a las 12 de la mañana, presidida por nuestro presidente y director espiritual, Fray Florencio Fernández Delgado, OFM.

La imagen de Nuestra Señora fue dispuesta en el altar mayor de la parroquia, sobre la peana de la Hermandad de los Desamparados de nuestra localidad. La Santísima Virgen fue vestida y ataviada para su bendición por D. José Antonio Grande de León, con la saya y manto elaborados por él mismo para la ocasión. Al igual que en la bendición del Señor, los primeros cirios en iluminar la imagen de Nuestra Señora, llevaron la filacteria "Lágrimas de Vida" en recuerdo de los donantes de órganos y trasplantados.

La bendición de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor estuvo apadrinada por la Hermandad de los Panaderos de la ciudad de Sevilla y por la Cofradía de María Santísima de la Villa, alcaldesa perpetua de Martos. Dicha para todos nosotros por la significación de ambas corporaciones.

Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís,  
Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor







# Semana de Pasión



Eduardo Ruiz Sánchez



Pórtico de la Semana Santa marteña  
Que mira a Cristo que es hombre  
y entra triunfante con palmas  
a la villa tuccitana.

Es Cristo que viene,  
es Cristo quien pasa,  
en un borriquillo,  
atado a la columna,  
con la cruz a cuestas,  
crucificado  
o entregando  
su vida al Padre.

Es Cristo que llega,  
que nos llega  
y se presenta frente a nosotros  
para decir,  
una vez más  
pero como si fuera  
la primera y única,  
que quiere pasar por tu vida  
dándote la salvación:  
"He muerto en la cruz por ti;  
por AMOR, por AMOR de tu amor".

No hay otra:  
o nos ponemos de parte  
del centurión de San Marcos  
que grita:  
*"Verdaderamente,  
Éste era el Hijo de Dios"*  
o nuestra opción es  
la de Pilato incrédulo  
que pregunta por la verdad  
y no es capaz de mover un dedo  
e implicarse en su propia salvación.

Semana Santa marteña,  
tiempo de salvación,  
encrucijada de decisiones,  
paso del Señor por nuestra vida,  
tierra, familia, por nosotros mismos...  
que es nuestra fiesta  
que es nuestra Pascua  
porque es el Señor y Salvador...

Fray Juan José Rodríguez Mejías

# Domingo de Ramos



## Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís. Capilla del Colegio San Antonio de Padua



**Hermano Mayor:**

Álvaro Rosas Contreras

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

Santa Misa a las 10:00 h. Salida a las 11:00 h. de la Capilla del Colegio San Antonio de Padua

**Itinerario:**

San Antonio de Padua, Avda Europa, Juan Ramón Jiménez, Plaza Fuente Nueva (estación de penitencia junto a las puertas de San Francisco), Campiña, Menor, Carrera, Avda San Amador, Manuel Caballero, Avda del Oro Verde, San Antonio de Padua y su templo.

## La Borriquita años 70 y 80

Con su paso solemne y la tez sencilla, cuatro imágenes de escayola, un olivo y un trono austero, pero altivo, la Borriquita sigue su andadura por las calles de Martos. Un año tras otro, el Domingo de Ramos, sale triunfal bajo ese hermoso cielo claro y radiante que, en el amanecer del Domingo de Ramos, nos deslumbra con su belleza desde que el sol asoma sus primeros rayos, demostrando que Cristo sigue vivo y que siempre está dispuesto a morir por nosotros.

La Borriquita sale aclamada por la gente de Martos que tiende sus mantos como aquel día del mes de abril del año 33 D.C, cuando la multitud decía: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!" Mt. 21, 9

Entre tanto, la andadura de esta cofradía sigue con paso firme. Ya entrados los años 70, una nueva junta hace acto de presencia intentado, como siempre, hacer escuela cofrade y transmitir el evangelio de la forma más bonita que existe: aclamando a Dios.

Esta nueva Junta Directiva estuvo formada por:

- D. Jose Civantos, presidente
- D. Manuel Contreras
- D. Eduardo Civantos
- D. Octavio Contreras
- D. Joaquín Soler
- D. Virgilio Olid, D. Máximo Caballero y D. José Barea.

Proponen, dada la cantidad de niños que en sus filas salen y teniendo en cuenta que la media de edad rondaba entre los 5 y 7 años, colocar unas cuerdas con anillas, situadas a igual distancia, para que de esta forma los penitentes pudieran guardar la separación entre ellos durante el desfile procesional.

Además fue en esta etapa cuando la Borriquita también surtía de nazarenos a las demás cofradías. Se permitía la representación de las cofradías y, a partir de que la cofradía realizara su acto de penitencia, la siguiente cofradía podría engrosar sus filas con los nazarenos de la estación de penitencia anterior a modo de representación, lo que hacía que los nazarenos de la Borriquita estuvieran presentes en casi todos los días donde se realizaba estación de penitencia.

Pues bien, fue ya en el año 1986 cuando entra una nueva Junta de Gobierno, con la cual aparece gente joven, todos alumnos del Colegio San Antonio de Padua. Esta nueva junta traería aires nuevos, ideas y proyectos cuyo fin no era otro que el engrandecimiento de la cofradía. Entre sus actividades podemos destacar la realización de fiestas y eventos para recaudar fondos, además como proyecto importante la reestructuración y adecuación del trono para dejar de ser movido por ruedas y pasar a ser portado por costaleros, dando un giro importante a la cofradía. También destacaremos la compra de nuevos enseres, siendo uno de ellos "el estandarte" que todavía en los tiempos presentes sigue estando en perfecto estado de conservación, anunciando, junto con la cruz de guía y los faroles, la llegada de la Borriquita.

Paso a detallarles aspectos interesantes de las reuniones previas al desfile procesional, donde se acuerdan algunas de las cosas citadas anteriormente:

*En la ciudad de Martos Siendo las 21 horas del día 26 de marzo de 1987 se reúnen los al margen expresados como junta de gobierno de esta cofradía:*

- D. Máximo Caballero
- D. Luis Carlos Contreras Carazo
- D. Francisco Checa López
- D. José Barea Pérez
- D. Virgilio Olid Melero
- D. Joaquín Soler Chamorro
- D. José Civantos García

*El primer tema que se trató fue la posibilidad de realizar un desfile de modelos como medio de obtención de más recursos extraordinarios que tanta falta hacen a la cofradía para su mayor esplendor. Se sometió a votación dicha posibilidad aprobándose con los siguientes votos:*

*A favor: 4 votos*

*En contra: 2 votos*

*Por tanto quedó aprobada la propuesta y se distribuyeron las tareas para llevarla a término. Anteriormente se dio lectura por mí, el secretario en funciones, del acta de la sesión anterior dándose su aprobación por todos haciéndolo constar por las firmas.*

*D. Máximo Caballero Cano comunicó que le habían sido entregadas 58.000 pts. recaudadas con los saludos de empresas.*

*Posteriormente se pasó a la distribución de tareas en relación con los preparativos del desfile procesional de nuestra venerada imagen titular, quedando de la siguiente forma:*

*D. Joaquín Soler Chamorro, las gestiones de claveles y banda de música.*

*D. José Barea Pérez las de contratación de una banda de cornetas y tambores.*

*D. Luis Carlos Contreras y D. Virgilio Olid, las referentes a la preparación de las palmas para su venta.*

*Tratóse el asunto del desfile de moda con la comparecencia de D. José Civantos y se aprobó por mayoría que el precio de las entradas se fijara en 200 pts. y se encargara D. Máximo Caballero de la distribución de las entradas y carteles anunciadores del anterior dicho desfile.*

*Y no habiendo más asuntos que tratar se dio por terminada la reunión siendo las 22 horas del día indicado. Y yo como secretario en funciones doy fé. <sup>(1)</sup>*

Como he comentado anteriormente, esta Junta de Gobierno apuesta por mejorar aspectos importantes del desfile procesional, así como el cuidado de las imágenes, dotación de nuevos enseres, etc. En definitiva, engrandecer la cofradía que ya cumplía 25 años, tratando de renovarse para regocijo de los cristianos y esplendor de Dios.

Miguel Á. López Aranda  
Cofrade

---

(1) Libro de actas de la Cofradía







# Domingo de Ramos



Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



**Hermano Mayor:**  
Manuel Gutiérrez Melero

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
19:00 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario:**  
Real, San José, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva, Carrera, Pintor Zabaleta, Plaza de El Llanete, Real y su templo.

## Del azul noche a los primeros rayos de sol, 1997

Con el inicio de la Cuaresma se vuelve a activar la cuenta atrás para uno de esos días que quedan en la memoria, no sólo de aquellos que formamos parte de esta hermandad pues, de algún modo, muchos marteños y marteñas conservan algún recuerdo en el que está presente la madre de los Desamparados.

Para nosotros, estas líneas que escribimos cada año suponen un viaje en el tiempo, un recorrido obligado dentro del cajón de la memoria que nos traslada al pasado, una búsqueda entre los recuerdos en los que está presente María Stma. Madre de los Desamparados. Como aquel 24 de marzo de 1997, el primer día que Desamparados llenaba la tarde del Domingo de Ramos de nuestro pueblo.

A las ocho de la tarde, los nervios afloraban dentro de aquella comunidad que ya era trinitaria y que tanto había trabajado para poder compartir con todos los marteños el orgullo de ser marianos, el orgullo de ser hijos de Desamparados. Pese a que los medios no eran abundantes, nuestra titular se presentó en nuestras calles bajo palio y manto azul noche que, paradójicamente, deslumbraba en la oscuridad de las primeras noches de la primavera. Es al recordar estos momentos, cuando aparece en nuestra memoria el grupo de hermanos que, en aquellos años, dedicaban su tiempo libre en trabajar por y para Desamparados, los bordadores y bordadoras que puntada a puntada y lentejuela a lentejuela construyeron todo el ajuar que pudo contemplarse ese día: la primera saya bordada en tisú de plata o el guión que actualmente posee nuestra hermandad.

Fue en esa primera Estación de Penitencia cuando también se estrenaron los varales que levantaban las bambalinas que cubrían la sagrada imagen, varales labrados en el taller de Ramón León, en el sevillano barrio de Triana, así como la peana que entronizaba a nuestra titular, pieza ejecutada en los talleres de Manuel de los Ríos de Sevilla y que tuvo que ser sustituida con la llegada de San Juan Evangelista. Esta peana, actualmente, es utilizada por María Santísima de la Amargura.

Hemos centrado estas líneas en dar unas pequeñas pinceladas de los avances, el patrimonio y la estética hasta que se llegó a procesionar. Muchas cosas han cambiado, piñas de claveles han sido sustituidas por orquídeas, rosas o camelias; abundantes encajes han sido cambiados por blondas caídas; las mariquillas azules han dado paso a un corazón atravesado por el puñal de la Pasión, pero las manos que tocan a Desamparados han sido y siguen siendo las mismas. Manuel Gutiérrez





José Manuel López Bueno

ha dedicado cientos de horas, miles incluso, en cuidarla, mimarla y presentarla con la portentosidad que posee en sí misma. Fue Manuel el que también ideó uno de los ternos que más emocionó, en aquellos años a finales de los 90, a los cada vez mayor en número, devotos y devotas de nuestra imagen, cuando fue ataviada simulando un hábito de la orden trinitaria y con el cual recorrió las calles del barrio en los primeros Rosarios de la Aurora, una piadosa práctica que nuestra hermandad impulsó en nuestro pueblo en las soleadas mañanas de mayo y que supuso un encuentro íntimo con María, Madre de los Desamparados.

Junta de Gobierno



Javier Marcos Torres



Javier Marcos Torres







# Lunes Santo



Grupo Parroquial de la Santa Vera+Cruz  
y Corporación de Penitencia y Silencio  
de Nuestro Padre Jesús de Pasión y  
Nuestra Señora María de Nazareth

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



**Hermano Mayor:**

Rvdo. Miguel José Cano López Pbro., párroco de San Juan de Dios

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

20:30 h. Sacra Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**Itinerario:**

Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avda. Príncipe Felipe, La Teja, Plaza de El Llanete, Campiña, Plaza Fuente Nueva, Carrera, Avda. Príncipe Felipe, Avda. de los Olivares (carril de la izquierda), Ingeniero García Pimentel, Río Tinto, Río Genil y su templo.

## La juventud crucera: la semilla del presente

Nuestra corporación cofrade ha sido decana y pionera en muchos aspectos de su actividad y patrimonio y en este aspecto no podría ser menos. Este grupo cofrade ya comienza en este resurgir en 1991 por un grupo de jóvenes cofrades de la feligresía de San Francisco de Asís, y esto no fue más que el inicio de una larga pero bonita historia. La juventud, de mayor o menor forma, siempre ha sido un referente para nosotros y ha estado desde nuestra reorganización presente, ya sea a través de la Diputación de Juventud o del Grupo Joven.

En noviembre de 2013, una nueva Junta de Gobierno comienza a entablar una relación con los jóvenes cofrades que, en ocasiones, participaban en las actividades de priestfía y en diversos actos de culto y ocio que esta corporación realiza. No es hasta el 25 de enero del año posterior, en 2014, cuando estos jóvenes deciden reunirse para establecer el germen, la esencia, de lo que sería constituido el 28 de marzo de ese mismo año. Ese día, durante la misa del tercer día de quinario en honor a Nuestro Padre Jesús de Pasión y ante la atenta mirada de María de Nazareth, dispuesta a los pies de Jesús por su XV aniversario, se constituye oficialmente el grupo joven del Grupo Parroquial de la Santa Vera+Cruz; siempre bajo el amparo de nuestros titulares.

Nuestro párroco por aquel entonces, D. José Checa Tajuelo, nos dijo que “somos la sal y la luz del mundo” y desde ese día no hemos cejado en este propósito. Siempre se ha tildado a la juventud cofrade de “sacapasos”, pero desde un primer instante se ha optado por dar a conocer más, si cabe, el sentimiento crucero que tanto nos caracteriza.

Ya, en ese primer año, el grupo joven crucero tuvo su primera aparición en público en la edición radiofónica del Tren de la Paz, organizada cada año por la radio local, actividad a la que, desde ese primer año, hemos asistido consecutivamente para iniciar nuestro año cofrade. Fueron unos inicios de unión y amistad, con apenas doce componentes que fueron en aumento progresivo y siempre con unos lazos de unión que, a día de hoy, se mantienen.

Es al año siguiente cuando este grupo joven decide realizar una insignia que lo identifique dentro del cortejo procesional y en los distintos actos donde fuera requerida. Se hizo con el esfuerzo y el cariño de todos sus miembros, siendo bendecida el 8 de septiembre de ese mismo año por D. Eugenio Casado Morente quien, con gran



cariño, le dio el apelativo con el que dentro de la corporación se conoce: “el trapo pintado”. Así se la llama afectuosamente y siempre recordando tan bella anécdota.

Es, además, en ese año 2015 en el que el grupo joven crucero realiza su primer altar al paso del Santísimo en la procesión del Corpus Christi, siendo esta la primera vez que una hermandad de la “zona baja” efectúa tal labor, siendo muy loada por todos los que contemplaron ese altar hecho con cariño y mucha humildad. Desde ese mismo año han sido muchos los altares realizados, destacando algunos como el del año 2016, con motivo del “Año Vera+Cruz”, en el que resaltó la alfombra de serrín o el del año siguiente donde sobresalió una gran custodia turriforme efímera de tonos dorados. Muchas horas y muchos quebraderos de cabeza para poder llevar a cabo todos estos proyectos que, con mucha ilusión, se veían realizados al alba de cada domingo de Corpus. También, durante varios años consecutivos, se organizó una popular procesión infantil conocida como la “Santa Cruz”, donde los más pequeños sacaban unas humildes andas con la cruz triunfante y una posterior convivencia donde la diversión estaba asegurada, siempre entre risas y un ambiente amistoso donde, más que amigos, se estaba forjando una gran familia.

El grupo joven de nuestra corporación también colabora estrechamente con el grupo parroquial al que pertenece, ayudando en toda actividad que así lo requiera: priestía, caridad, formación,... ya sea montando altares (o incluso diseñándolos), ayudando en actos de Cáritas o de la propia obra social que poseemos, asistiendo a charlas y formándonos en la fe o, simple y humildemente, asistiendo a la celebración de la Santa Misa y participando en la sabatina de cada semana y en los cultos que nuestra corporación realiza en torno a sus Sagradas Imágenes Titulares.

Han pasado casi seis años desde que este grupo se constituyera oficialmente, y no cesa la vida en él. Ahora mismo se encuentra inmerso en la creación de unos estatutos formales con los que formar una pequeña terna que coordine el seno de este, así como en muchas actividades que, durante el año, van surgiendo. No todo se trata en trabajar y rezar, como dijo San Benito de Nursia, sino que también hay mucha diversión; toda una serie de convivencias que se suceden casi todos los fines de semana y donde cualquier excusa es buena para reunirse, echar unas risas y pasarlo bien. Podrá haber todo tipo de momentos, de desavenencias... pero siempre bajo un mismo lema: “TOMA TU CRUZ Y SÍGUEME”.

Desde el seno de este grupo joven sólo nos queda invitar a todos los jóvenes cofrades a participar de esta familia crucera y a vivir con nosotros la fe en torno a la Santa y Verdadera Cruz de Cristo.

¿Joven y cofrade? ¡Este es tu sitio!

Juan José Dorado Espinosa







# Martes Santo



## Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



**Hermano Mayor:**  
Juan Moreno Miranda

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
19:45 h. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario:**  
Real, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real y su templo.

## Historia de la Hermandad II

Llega María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo a nuestra ciudad en el año 1949 a ocupar ese vacío de soledad que Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca tenía desde que llegara a nuestra ciudad en el año 1946.

Nuevamente había que pensar en dotar, en este caso a la Virgen, de un ajuar digno tanto para su capilla, que ya habría de estar frente a su hijo, de por vida, en el Convento de las Madres Trinitarias, como en años venideros para proceder a su primera salida procesional cuando se aprobase. Para la misma se pensó en un primer paso procesional en madera que, al igual que el del Cristo años atrás, se le encargó al ebanista marteño D. Bernardino Millán, "El Sevillano", y cuyo precio fue de 2.350 pesetas.

En el año 1953 cambió la Junta de Gobierno de la cofradía quedando constituida por D. Rafael Cózar Moral como presidente, D. José López Virgil como vicepresidente, D. Gabriel Zurera Luque como tesorero, D. Pedro López López, secretario y como vocales: D. Miguel Ruiz Sánchez, D. José Sánchez Moreno y D. Antonio Gutiérrez Fernández. Entre los proyectos inmediatos de la recién creada Junta de Gobierno están la necesidad de adquirir una corona y un manto para María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo. Tras exponer ambas necesidades quedan solucionadas, siendo D. Pedro López López quien regaló la corona y D. Rafael Cózar Moral quien donó el manto.

Esta nueva Junta de Gobierno venía a sustituir a la que, hasta entonces, estaba formada por D. Miguel Canis Espejo como presidente, D. Manuel Carrasco García como vicepresidente, D. Ramiro Delgado como tesorero, D. Antonio Gutiérrez Fernández como secretario y D. Miguel Ruiz Sánchez junto con D. Rafael Cózar Moral como vocales.

En el año 1956, concretamente el domingo 15 de enero, cambiarían nuevamente los componentes de la Junta de Gobierno quedando la misma formada por los siguientes cofrades: presidente, D. Gabriel Zurera Luque; vicepresidente, D. Manuel Carrasco Sánchez; tesorero, D. Antonio Gutiérrez Fernández; secretario, D. Eduardo Maestro de la Torre; vocales; D. Santiago Olmo Luque y D. Francisco Domínguez Galán, siendo Director Espiritual el Padre Félix Arregui y camarero del Señor Cautivo D. Manuel Carrasco García.



Dentro del planteamiento que se hacen como primeras necesidades será la de adoptar el mismo traje de estatutos que utilizan los hermanos de luz del Señor de la Túnica Blanca, pero con la única diferencia de la capa. El boceto fue presentado por D. Luis García Caballo, el mismo sastre que elaboró en 1946 el boceto del traje de estatutos de los hermanos de luz del Señor, estando compuesto por cubre rostro y túnica de color blanco, capa de raso azul celeste y cíngulo azul, luciendo la cruz trinitaria tanto en la capa, en el lado derecho, como en el cubre rostro, como seña de identidad inequívoca de nuestra hermandad con el convento y la Orden Trinitaria. En un principio se hicieron 20 trajes.

También se plantearon, dados los enormes gastos que conllevaría la próxima Semana Santa y para tener un fondo suficiente, visitar a los cofrades de la hermandad para pedirles un donativo para este fin. D. Manuel Carrasco García comunicó que al no poder acceder a dar el dinero que se recaudó en el Besapié al Señor de la Túnica Blanca, el primer viernes de marzo, por tener que atender los gastos de la terminación de la capilla de Jesús Cautivo, se hacía cargo de los gastos que originaban los cultos cuaresmales, tales como el Solemne Quinario a Jesús, el predicador del mismo, la cera y demás gastos que se derivaran.

Años posteriores saldría una nueva Junta de Gobierno que estaría compuesta por los Hermanos D. Manuel Tirado como presidente, D. Antonio Frasquier Soriana como vicepresidente, D. Mariano Linares como secretario, D. Diego Moya Gutiérrez y D. José Olmo como vocales.

Continuaban pasando los años y la cofradía se iba asentando en nuestra ciudad donde poco a poco se incrementaban el número de cofrades y lo más importante, Jesús Cautivo y María Santísima de la Trinidad gozaban entre marteñas y marteñas del cariño la fe y la devoción que a través de los años ha ido en un aumento considerable.

Nuevamente cambiaría la Junta de Gobierno de nuestra cofradía y el 3 de febrero de 1961 quedó integrada por los cofrades D. Antonio Frasquier Moriana como presidente, D. Francisco Teba Hernández como vicepresidente, D. Diego Moya como secretario, D. Manuel Salas como tesorero, D. Manuel Pino, D. José Teba y D. Francisco Cabellos como vocales.

Durante estos años se adquiría una cruz de guía en madera calada, soportes redondos alargados (simulando un cirio) de madera, huecos en cuyo interior iban unas pilas y un circuito metálico rematados con una bombilla rizada que asemejaban los cirios y daban luz a través de esas pilas interiores, cruces de madera con la cruz trinitaria que años después portarían los hermanos de luz, estandartes para ambos pasos y tramos de hermanos de luz; para el paso del Señor Cautivo, los 4 candelabros de madera con guardabrisas que lució durante muchos años. Para el paso de la Virgen se le acoplaron ocho barras de palio lisas sostenidas por ocho basamentos en metal plateado de la casa malagueña de Rodríguez Sanz, así como cuatro candelabros de cuatros brazos cada uno acabados en bronce para guardabrisas de cristal, un palio de color azul en finos hilos, sus bambalinas realizadas por D. Jaime Aranda Hernández y, para completar el conjunto armonioso del paso de palio, en el año 1969 la Virgen estrenaría el actual manto de procesión que posee, bordado a mano en los años anteriores por las Reverendas Madres Dominicanas de Torredonjimeno con hilo de oro de primera calidad en terciopelo azul blasón. Fue el primer paso de palio que hubo en Martos, durante muchos años.

También era peculiar y característico de nuestra cofradía en aquellos años, y aun se sigue realizando, ese encuentro que por los años cincuenta se efectuaba de otra manera, cuando Jesús Cautivo, que bajaba por la calle Dolores Torres y posteriormente bordeaba la plaza de la Fuente Nueva (antes con otro nombre), se disponía a coger la calle Campiña y allí se encontraba con la Virgen de la Trinidad. Así nació y se conserva aunque los cambios de itinerarios han variado su emplazamiento.

El 3 de febrero de 1961 se acordó el nombramiento, como Hermano Mayor Honorífico, del Excelentísimo Señor General del Estado Mayor D. Manuel Chamorro Martínez.

Juan Moreno Miranda  
Hermano Mayor





MANDROHW  
ESTACARCELLO  
HES SMRTO  
SIENDO GOVEI  
NADORYVSTK  
MAIORDE EST  
PROVINCIAE  
HES I PEDRO  
HABOZEM  
RIVETZ  
ANO  
MDLXV



# Miércoles Santo



Hermandad y Cofradía de Nazarenos de  
la Oración de Jesús en el Huerto y  
María Santísima de la Amargura

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana





**Hermano Mayor:**  
Pablo Martos López

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
20:00 h. Parroquia de San Amador y Santa Ana

**Itinerario:**  
Plazoleta de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real (en el Convento de las RR MM Trinitarias se realizará un acto de penitencia), San José, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva, San Francisco, Fuente del Baño, Las Huertas, Plazoleta de San Amador y su templo.

### Inicios III

**C**orazones atiborrados de ilusión embarcaron rumbo a la creación de un nuevo hito de fe y de oración hacia la advocación mariana en el Martos más cofrade.

Habiendo descartado la opción de acoger a la Piedad de la capilla de los Caídos o una dolorosa de pequeñas dimensiones que se encontraba en la Ermita de San Bartolomé, en un malogrado estado de conservación, llegaron a la conclusión de preguntarse ¿por qué no dar a luz a la madre de Dios en un nuevo testimonio de fe? Este fue el detonante que desencadenó la inquietud y la incertidumbre de cómo llamar a María Santísima. Nuestra Señora del Rosario junto a María Santísima de la Amargura fueron los escogidos, desembocando esta decisión en el que ustedes ya conocen.

Llegado a este punto, ¿quién sería el vientre que gestara esos rasgos andaluces? O mejor dicho, ¿cuáles serían las manos que esculpiesen su rostro? Una primera opción fue encargarla a un escultor de Torredonjimeno aunque, por casualidades de la vida, un amigo de la familia del por aquel entonces Hermano Mayor Don Rafael Barranco, acababa de terminar su licenciatura en Bellas Artes. Hablaron con él y en ese mismo instante comenzó todo.

El barrio de San Amador necesitaba de una madre a la que poder rezarle. El timón de ese barco surcó a toda vela a través del mar de olivos hasta llegar al océano con más arte, San Fernando, Cádiz. Allí se le propuso a Antonio Aparicio Mota el gran reto de dar vida a la madre del Señor de San Amador. Como consecuencia de ello, el escultor en un arrebato de dudas e incógnitas aceptó quizás una de las tareas más difíciles reconocidas por él, ya que su estilo y trabajo iba por otros derroteros diferentes a la imaginería cofrade. Así fue como se encargó la talla de la Virgen para ser entregada en la Semana Santa de 1990. La ilusión con la que se esperaba y la fluctuación que emanaba de los miembros de la Junta de Gobierno se vio, en parte paliada, cuando el 23 de diciembre de 1989, el escultor mostró un boceto en barro del que se dispuso los rasgos finales que mostraría la imagen.

A partir de este momento la Junta de Gobierno comenzó a plantearse el trabajo y los proyectos encaminados a dotar a la hermandad de los enseres necesarios de un paso de palio. Así los doce varales, que en realidad fueron diez, se adquirieron a la Hermandad de la Oración en el Huerto de Linares. La parihuela y respiraderos fueron realizados en Martos. La primera saya que lució la Amargura fue confeccionada por



las RR.MM Dominicas de Torredonjimeno, las cuales aceptaron dicho encargo con el condicionante emocional del deseo de que la Virgen fuera al convento para tomarle las medidas y realizar el patrón. Nunca le faltaron sus adornos florales aun sin estar la imagen bendecida. El manto se acordó que fuese en terciopelo italiano con el color burdeos correspondiente a la hermandad. La corona se realizó en la orfebrería Cordobesa "Hermanos Lamas".

Se realizó una asamblea de costaleros para informarles de todo y para pedirles ayuda para la incorporación de nuevos hermanos costaleros que tuviesen la ilusión de portar sobre sus hombros a María Santísima, dicha reunión tuvo lugar en los salones del restaurante Victoria y ese mismo día se pudo contar con el apoyo de 21 nuevas almas las cuales se convirtieron en 32 para esa primera salida procesional.

Otro punto importante fue la designación de un grupo de mujeres que se hicieran cargo de la vestimenta, joyas y otros artículos para engalanar como se debe a una reina madre.

A partir de ahí todo comenzó a fluir, solo faltaba que llegase la talla de la imagen para que fuese bendecida y expuesta al culto. Testigo fue aquella fría noche de febrero de 1990 de su llegada y fue el mejor huésped que cualquier Hermano Mayor desearía tener en su casa. En ese ambiente se podía observar la belleza de una madre rota de dolor, la humanidad de la imagen y las lágrimas de ilusión de los presentes. Podían estar tranquilos porque ya estaba la "AMARGURA" en casa.

La misa de bendición se celebró un domingo de marzo con el motivo de presentar a María Stma. de la Amargura al pueblo de Martos. Cabe reseñar que en la Eucaristía estuvieron todas las hermandades representadas, teniendo como invitados de honor al escultor D. Antonio Aparicio Mota y a la Hermandad de la Oración en el Huerto de la localidad vecina de Torredonjimeno. Estuvo presente el Coro de San Amador. El punto álgido fue el momento de imposición de la corona y primer besamano ante todos los marteños que quisieron acompañarla en tal efeméride.

Con la llegada de la Virgen se le encargó de manera continuada al escultor un estudio de la situación de la talla del Cristo Orante. El informe arrojó la necesidad de acometer de forma urgente una profunda restauración. Ante lo cual la junta de gobierno decidió en mayo de 1991 la ejecución necesaria de este proyecto. Dicha restauración realzó la expresividad de la agonía sufrida por nuestro señor en el huerto de Gethsemaní.

El próximo año continuaremos narrando los recovecos y caminos que la hermandad ha recorrido.

Junta de Gobierno







# Jueves Santo



Grupo Parroquial del Cristo del Amor  
-Ecce Homo-, María Auxiliadora en su  
Desconsuelo y Misericordia, San Juan  
Evangelista y San Juan Bosco

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



**Hermano Mayor:**

Rvdo. Miguel José Cano López Pbro., párroco de San Juan de Dios

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

10:15 h. Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**Itinerario:**

Río Genil, Río Guadiana Menor, Río Guadalquivir, Avda Augusta Gemella Tuccitana, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avda de los Olivares, Cruz del Lloro, La Teja, Plaza de El Llanete, Campiña, Plaza Fuente Nueva, Carrera, Avda Príncipe Felipe, Avda Augusta Gemella Tuccitana, Río Genil y su templo.

## Crónica de un año muy especial

**E**l año 2019 ha sido un año muy especial para la historia de nuestra hermandad. Un año en el que celebramos el XXV Aniversario de nuestra reorganización y más de trescientos años de devoción al Ecce Homo en nuestra ciudad. Ha sido un año de trabajar duro en nuestro caminar cristiano hacia la anhelada meta de ser cofradía reconocida y aprobada por el Obispado y paralelamente lleno de actividades conmemorativas del XXV Aniversario en medio del año misionero y del Año Jubilar que hemos celebrado entorno a Santa Marta.

Fue el día 4 de noviembre cuando durante la celebración de la Eucaristía se realizó la apertura del XXV Aniversario bajo el slogan de “25 años evangelizando con Amor y Auxilio. Trescientos años de historia” y con un logotipo realizado por don Juan Carlos Martínez Lara (por entonces vocal de manifestaciones públicas de nuestro Grupo Joven), así como con un fantástico cartel obra magistral de don Juan López Jiménez, pintor y gran dibujante, maestro de las artes gráficas y destacado vestidor de las Sagradas Imágenes de una gran cantidad de cofradías de Jaén, Andalucía y otros puntos de España.

En los días 26 de enero y 2 de febrero, en los salones parroquiales se realizó una exposición sobre “La Cofradía del Ecce Homo en Martos. Datos históricos y artísticos de la misma”. La exposición corrió a cargo de don Andrés Huete Martos y, en ella, mediante un power point se discernió sobre la historia de la Hermandad, características de la misma, estudio de las imágenes sagradas y de las secundarias, ajuar y enseres cofradieros que posee, actos de cultos, formación, caridad, grupo joven, relaciones humanas y fraternidad, etc.

El Miércoles de Ceniza, tras la celebración de la Santa Misa e imposición de la ceniza, se presentó por parte de don Manuel Ángel Chica López el libreto “Muñidor”, especial XXV Aniversario.

El 16 de marzo celebramos nuestra “Exaltación Amor y Auxilio” declamado por nuestro sacerdote don Francisco Manuel Camacho Santiago, fue presentado por el cofrade de Jaén don Francisco Javier Vilches Puertollano. Tras él, cena de convivencia Amor y Auxilio.

El 19 de septiembre se expone en Solemne Besapié especial XXV Aniversario a nuestra Imagen Titular del Santísimo Cristo del Amor, que es visitado por numerosos



Javier Martos Torres

devotos de nuestra localidad y de diversos puntos de la provincia de Jaén y de Andalucía. Durante este acto nos acompañó, acercándonos más al recogimiento propio del momento, la Capilla Musical Mater Dei y el duo integrado por Santiago Albín Blázquez y Jesús Moral López.

El 20 de septiembre se inició la peregrinación jubilar con el traslado de Nuestro Santísimo Cristo del Amor a la Real Parroquia de Santa Marta. Tras la celebración de la Eucaristía y acompañado de un nutrido número de hermanos de luz, así como de miembros de las hermandades de la Piedad y Estrella y Despojado y Amargura, ambas de Jaén, en solemne y respetuoso silencio y oración, partimos hacia la Iglesia de Santa Marta donde don Carlos Moreno Galiano y la Junta de Gobierno de la Cofradía de Santa Marta nos recibieron y nos dieron la bienvenida. Hemos de agradecer a la banda de CC.TT. de Monte Calvario su acompañamiento musical durante el recorrido.

Durante todo el día 21 de septiembre se llevó a cabo, en la Capilla de Jesús Nazareno, la Adoración al Santísimo bajo el lema “Encontrémonos con el Señor en casa de Marta”. Bajo los cantos de Rosa García Santiago y Antonia y Santiago Albín Blázquez y escuchando textos de rico contenido espiritual, elaborados por don Miguel Cano López y por don Manuel Camacho Santiago, vivimos sentidos momentos de oración, reflexión y veneración al Santísimo al tiempo que don Carlos Moreno Galiano realizaba el sacramento de la penitencia a cuantos lo solicitaban. Durante esa mañana, ante la imagen del Cristo del Amor, era bautizada la niña de tres meses y poco, Alejandra Gutiérrez Rosa, nuestra cofrade más joven.

Esplendoroso fue el traslado de nuestro Cristo del Amor de regreso a su templo el día 22 de septiembre. Solemne misa concelebrada con don Carlos Moreno, don Miguel José Cano y don Facundo López Sanjuán y obtención del Jubileo a todos los allí asistentes. Con los sonos musicales de la banda de CC.TT. Cristo de la Fe y del Consuelo, representantes de diecisiete cofradías de Martos y de diecisiete cofradías de la provincia de Jaén (Torreperogil, Úbeda, Jaén, Torredonjimeno y Alcaudete) se llevó a cabo este solemne traslado y llegada a nuestro templo donde don Miguel José Cano despidió el acto con emotivas palabras.

El día 16 de noviembre, durante la celebración de la Eucaristía, se realizó la clausura de este XXV Aniversario que tan intensamente hemos vivido desde nuestra corporación. Aprovecho estas líneas para agradecer a todos cuantos han hecho posible que cada una de las actividades desarrolladas se pudieran llevar a cabo. Gracias a nuestro párroco y guía don Miguel José, a la Junta de Gobierno, capataces y costaleros, hermanos de luz, vestidor, prioste y camareras, grupo joven, devotos y vecinos del Nuevo Martos, cofradías locales y de fuera de Martos, bandas de música, representantes públicos y a todos aquellos que, de una u otra manera, han estado ahí apoyándonos y confiando en nosotros.

Andrés Huete Martos







# Jueves Santo



## Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Hermano Mayor:**  
Juan Pérez Centeno

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
23:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

**Itinerario:**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

## Idiosincrasia de la noche del Jueves Santo

Cuando nos referimos a las tradiciones de una cofradía es un concepto que nos puede llevar a equivoco. ¿Qué es una tradición y qué no?, ¿en qué momento ese hecho concreto se convirtió en tradición?

Las cofradías son partes de la iglesia potencialmente vivas donde los cambios son constantes y las tradiciones pueden implantarse con gran facilidad, dado que cada cierto tiempo los hermanos que adquieren responsabilidades dentro de las juntas de gobierno van cambiando, como debe de ser para que estas evolucionen, por ello las formas de trabajar en las mismas suelen ser distintas. Entonces, lo que verdaderamente es importante de una Cofradía es su idiosincrasia.

La idiosincrasia se refiere a aquellas características o elementos que definen a una persona o cosa y la diferencia del resto.

En la historia de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, se ha intentado mantener las señas de identidad que la identifican y que han llegado hasta nuestros días, repitiendo escenas que nos trasladan a tiempos pasados.

La oscuridad de la noche marca la solemnidad y el recogimiento del momento y la forma de procesionar de los penitentes, representando la austeridad y la penitencia, con el esparto y las cadenas anudadas a los tobillos, hacen que el sonido sea inequívoco.

Si algo nos hace recordar momentos vividos por nuestros antepasados es cuando el campanario de la Real Parroquia de Santa Marta marca las once de la noche del Jueves Santo y la imagen, que no el cortejo, hace su aparición en la Plaza de la Constitución. Nuestro querido Miguel Calvo Morillo lo describía de la siguiente manera en un poema publicado en 1960:

“Cuando el viejo campanario  
su voz de bronce levanta  
y once pétalos sonoros  
se escapan de su garganta.  
En un sudario de luna,  
la iglesia de Santa Marta  
nos muestra el cuerpo de Cristo,  
que un beso de amor nos manda.”



El caminar del cortejo ha estado marcado por el estandarte de la cofradía, el cual ha sido sustituido en varias ocasiones por el deterioro del paso del tiempo, pero siempre ha sido el que ha abierto el cortejo, manteniendo, más o menos, la forma y representando la cruz de Calatrava.

Por desgracia los documentos históricos que han llegado hasta nuestros días son escasos pero, aún así, conocemos algunos acontecimientos que hicieron que la cofradía consiguiera arraigar numerosas tradiciones que hoy en día son parte de la idiosincrasia de la misma.

En los primeros años de la cofradía se adquirió un paso, encargando el trabajo del mismo al tallista Bernardo Millán. Esto es parte de la historia de la cofradía, más aún cuando el paso es el que actualmente procesiona. Ha sufrido varias modificaciones a lo largo de los años. Inicialmente no fue concebido para ser portado, como se hace en la actualidad, ni poseía los portahachones de cada una de sus esquinas.

En los años 80, un grupo de hermanos, veían que la forma de llevar el paso no era la más adecuada, ya que, como muchos otros de nuestra ciudad, era portado por personas que cobraban por realizar tal tarea. Fue entonces cuando algunos hermanos se introdujeron bajo el paso para llevarlo junto con esas personas. Años más tarde, en 1983, se decidió formar una asociación de costaleros que, dentro de la hermandad y con sus propios estatutos, se organizaran para portar el paso. Hoy en día este colectivo cuenta con gran cantidad de hermanos inscritos y sus estatutos siguen adaptándose a los tiempos, admitiendo, por ejemplo, que las mujeres pudiesen portar el paso.

Con el paso de los años el paso de la cofradía dejó de adornarse con romero y flores silvestres, tal y como se hacía hasta ese momento. Muchos hermanos aún cuentan las anécdotas de cuando iban al campo a recolectar esas flores. Este cambio dio paso a una tradición desconocida por muchos, como era la subasta de claveles. Una vez finalizada la estación de penitencia, algunas de las flores que el paso ha portado son subastadas entre los hermanos presentes. Inicialmente se hacía para ayudar a sufragar el coste del adorno floral.

En la década de los 50, concretamente en 1957, D. Antonio Pérez formó con un grupo de jóvenes una banda que desapareció años más tarde. Posteriormente, en 1991, se decidió reorganizar la banda de cornetas y tambores propia de la cofradía. Actualmente, tras su reorganización, este colectivo de la cofradía con casi 30 años de historia es recocida a nivel andaluz, teniendo contratos en varias capitales de nuestra comunidad autónoma.

En el año 1990, se construyó la casa de hermandad, punto de encuentro de todos los hermanos de la cofradía y lugar para conservar y archivar tanto los enseres como los documentos de la cofradía.

Existen numerosos actos que año tras año se consolidan y se añaden a la lista de características que hacen que nuestra cofradía crezca, tales como la celebración de la Cruz de Mayo, el montaje del paso por parte de los hermanos en la mañana del Jueves Santo, el Altar al Santísimo en la mañana del Corpus Christi, las convivencias en la casa de hermandad y un largo etcétera. Todo lo anteriormente descrito algún día se convertirá en tradición y formará parte de la idiosincrasia de la cofradía.

Víctor Manuel Albín López  
Vicepresidente





# Viernes Santo



Cofradía de Nuestro Padre Jesús  
Nazareno, María Santísima de los  
Dolores y María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta





**Hermano Mayor:**  
Antonio Gómez Moral

**Hora y lugar de salida de la procesión:**  
09:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

**Itinerario:**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

## Imagen de la Santísima Virgen de los Dolores

La imagen de María Santísima de los Dolores es de la serie de candelero, obra del escultor granadino D. Eduardo Espinosa Cuadros. Fue encargada por Doña Carmen Asensi Torres el año 1940 como Virgen de los Dolores, y ya recibida en el año 1941 la donó a la Real Parroquia de Santa Marta. Años después entre señoras forman una Cofradía, y por hechos acontecidos durante la cruzada nacional 1936 - 1939, le dieron el nombre de Nuestra Señora de los Dolores; al mismo tiempo esta señora donó una corona de alpaca plateada, un corazón cromado con 7 puñales, media luna de latón plateada, seis candeleros de bronce con inscripción cada uno de la Virgen de los Dolores y un trono para procesionar la imagen; el trono fue realizado en madera de pino y decorado en color nogal por el carpintero tallista D. Bernardo Millán Pulido.

Esta imagen, aunque no era Dolorosa, desde un principio acompañaba a Jesús Nazareno en la procesión del Viernes Santo de mañana y parte de las ropas y joyas que llevaba y lleva en la procesión, son las mismas que llevaba la primitiva Virgen de los Dolores, aunque también lleva otras que adquirió después de ser restablecida.

Mientras Doña Carmen Asensi Torres permaneció en Martos, era ella la camarera de la Imagen y la que guardaba las ropas y joyas; pero desde que se ausentó, las camareras fueron: Doña Isabel Serrano Chamorro y Doña Josefa Casado Trenas, que entre las dos guardaban el ajuar de la Virgen primitiva y el de la Virgen actual.

En 1981, aunque venía saliendo en su trono de estilo sevillano con costaleros pagados, al siguiente año salió el trono montado sobre un carro con ruedas neumáticas de la Agrupación de Cofradías.

En el año de 1987 se le hizo un trono decorado con apliques dorados y varas, para llevarla por fuera entre hermanos cofrades a estilo malagueño.

Y en 1989 se le hizo otro trono con apliques de marquetería acompañándolo con un techo de palio nuevo con bambalinas; vestían los costaleros túnicas con pañoletas negras, cíngulos granate, cuellos y mangotes granate y un distintivo en forma de corazón en el pecho. Las varas del palio fueron donados por un cofrade anónimo.



En 1991 el imaginero D. Julio Cámara restauró la imagen con cargo a nuestra Cofradía para hacerla Dolorosa, poniéndole lágrimas y pestañas nuevas y al mismo tiempo policromó su bello rostro y sus finas y delicadas manos.

En el año 1992 a propuesta del Presidente actual, se les propuso por correspondencia a las hermanas de la Virgen, agregarlas a nuestra Cofradía de Jesús, dando por parte de las mismas la conformidad. Desde entonces la Cofradía lleva el nombre de "Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena".

Este mismo año se le compró una corona de orfebrería de Hermanos Angulo de Lucena.

Durante el año 1993 se procedió a la restauración del manto de la Virgen primitiva. Esta restauración fue realizada por las RR.MM. Dominicadas de Jaén. El terciopelo fue costeadado por el mismo cofrade anónimo de las varas del palio y la labor y limpieza de dorados fue a cargo de nuestra Cofradía. También este mismo año se restauró un vestido de la primitiva Virgen de terciopelo granate, ricamente bordado en oro fino; la restauración se hizo en casa de los señores García Molina y Colmenero Andréu de Jaén. Sufragada por nuestra Cofradía.

Asimismo en 1995 se restauró otra saya de M<sup>a</sup> Santísima de los Dolores en terciopelo negro, con bordados de oro, recuperado de una saya antigua encontrada en la Real Parroquia de Santa Marta.

También en 1996 se confeccionaron las túnicas para costaleros de la Virgen de los Dolores en raso negro. Este mismo año estrenó el monumental manto y vestido granate restaurados y una mantilla calada y bordada en oro fino que costó nuestra Cofradía.

Durante el año 2003 se confeccionó un paso de palio nuevo en alpaca plateada y nuevos varaes realizados en Martos por José Lara.

Junta de Gobierno





# Viernes Santo



## Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Hermana Mayor:**  
Lydia Luque Baeza

**Hora y lugar de salida procesional:**  
09:00 h. Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

**Itinerario:**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

## Las versiones de la Guerra Civil

Los hechos históricos de la Guerra Civil de 1936 dejaron huella en Martos. Aparte de los fusilamientos, los templos, las imágenes y los enseres religiosos fueron destruidos.

Respecto a lo que ocurrió con la imagen de San Juan Evangelista en el verano de 1936, son varias las versiones investigadas por esta hermandad, anotaciones, leyendas que han contado nuestros antepasados y que han sido cuidadosamente conservadas en nuestra historia.

El 18 de julio de 1936, la Real Parroquia de Santa Marta fue devastada y, según cuentan, todas sus imágenes fueron decapitadas y arrastradas por las calles limítrofes a la plaza, corriendo la misma fortuna la talla de San Juan Evangelista. Una señora recogió su cabeza, sus manos y sus pies. De ser cierta esta primera versión la imagen debió ser posteriormente restaurada, sin que exista constancia de ello. Ni tan siquiera las restauraciones posteriores realizadas y que están documentadas, insinúan esta posibilidad. Cierto es que esta idea nos ha llegado en forma de rumorología en varias ocasiones.

Sin embargo, en el boletín de nuestra Cofradía “Al Pie de la Cruz” del año 2002 y mencionado en otro artículo en el año 2008, el fallecido y querido D. Antonio Torres Oblaré, presidente honorífico de la Cofradía hermana de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena, nos cuenta con todo detalle un acontecimiento sobre cómo San Juan Evangelista puede considerarse la única talla de Semana Santa que no sucumbió a los horrores de la época. Dice así el artículo: “Cuenta D. Manuel Caballero Venzalá, que D. José Porcel Hernández, Juez de Primera Instancia de la ciudad de Martos y su partido, el día 18 de julio de 1936, ordenó que San Juan Evangelista fuera despojado de sus vestiduras y ataviado con traje y gorro de miliciano, fuera trasladado al balcón del Círculo Nueva Amistad, para exponerlo de forma visible en el balcón del citado edificio, colgándole en el hombro una escopeta. Don José Porcel Hernández, deseoso de salvar piezas de acusado valor artístico, rescató así de la destrucción, la imagen de San Juan Evangelista, que fue trasladada al juzgado, junto con el sagrario de plata de la capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno”.

Deambulando por las redes informáticas, he podido rescatar una copia de la “Gaceta de la República”, fechada en Madrid el martes 21 de marzo de 1939, número



José Manuel López Bueno

73, página 549, que corrobora que efectivamente D. José Porcel Hernández fue Juez de Primera Instancia de Martos.

D. Miguel Calvo Morillo, en la publicación “Alto Guadalquivir” (obra social y cultural de Cajasur) del año 2006, escribe un artículo acerca de San Juan Evangelista del templo de Santa Marta. En el mismo hace referencia a que la imagen de San Juan Evangelista permaneció en el seno de una familia marteña, salvándose de la vorágine iconoclasta de 1936. Y en el año 1940 salió procesionalmente del Convento de las Reverendas Madres Trinitarias, templo que albergó durante un año las tres parroquias marteñas.

Terminada la Guerra Civil y los duros primeros años de la posguerra, la Semana Santa marteña comenzaría una nueva etapa de su historia que se iba a caracterizar durante varias décadas por un intento de volver a celebrarla como en la época del siglo XVI, así tanto los oficios religiosos como los interiores de las iglesias, en las procesiones, etc, habría más de sencillez y austeridad que de ornato y lujo, más de engarce con las antiguas esencias y tradiciones que de imitación de costumbres y formas sevillanas y malagueñas de entender la Semana Santa, más de recogimiento y espiritualidad, tan necesarias en los tiempos actuales, que de extroversión y bullanga. Esta forma de vivir y celebrar la Semana Santa en Martos durante la mayor parte del régimen franquista entraría en crisis, produciéndose un decaimiento cofradiero y de participación hasta el decenio de 1980.

Aurelio Cabello Fernández  
Cofrade

Bibliografía:

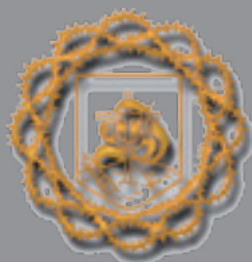
- López Molina, Manuel. 2000. “Aproximación histórica de la Semana Santa de Martos”, *Alto Guadalquivir*
- Calvo Morillo, Miguel. 2006. “Semana Santa en Martos. San Juan Evangelista del templo de Santa Marta.” *Alto Guadalquivir*
- Archivo de la Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena y publicaciones de su boletín *Al pie de la Cruz*







# Viernes Santo



## Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



**Hermano Mayor:**

Francisco Jesús Aguilar Caballero

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

20:00 h. Santuario de María Santísima de la Villa

**Itinerario:**

La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su templo.

### Nuestra historia (III)

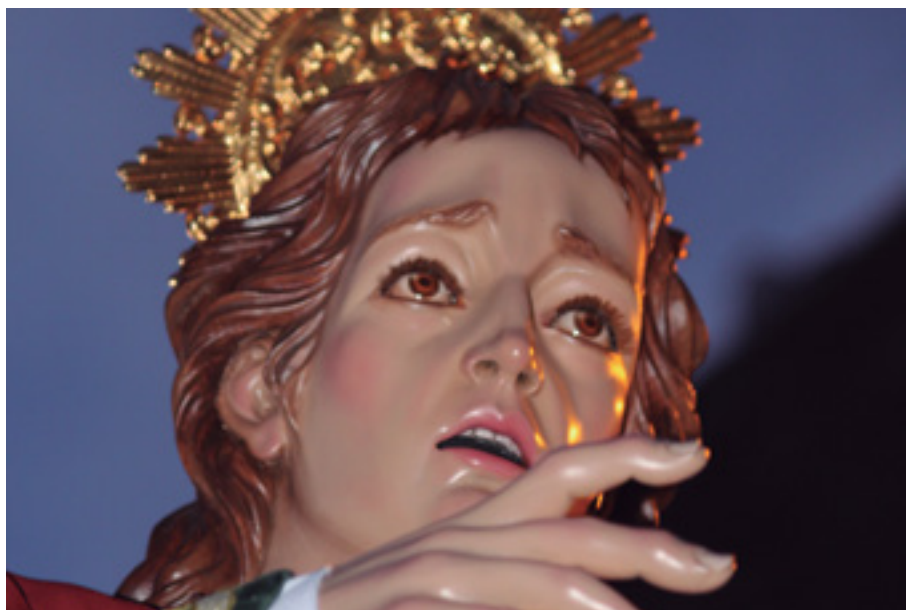
Nos habíamos atrevido a todo pero, ¿quién cogía “el martillo” y dirigía el paso, ensayaba y se responsabilizaba del trono en la calle? La respuesta a estos interrogantes la encontramos con la elección de una persona que, desde el principio, se identificó con la cofradía, nos apoyó y supo conjugar en nosotros la vitalidad y la fuerza de nuestra juventud con la ilusión desbordante de nuestros corazones. Antonio Arrabal Águila entró a formar parte de la Junta Directiva de la cofradía. Antonio, el hombre constante y machacón, nos enseñó a andar con el Amor al hombro, lo que no podíamos imaginar era que María, la que antes fuera su novia y hoy su mujer, así como todas las familias de los que entramos en la cofradía se implicarían tanto, en una labor abnegada y entusiasta que impregnaba todo, haciendo que el germen inicial se transformara hasta llegar a hacer del Santo Entierro lo que es hoy: una gran familia.

El trabajo que se nos planteaba por delante era ingente. Hubo que confeccionar túnicas, preparar faroles de luz para los nazarenos, en esto nos ayudó el taller de Paco “el moro”, los varaes para el Cristo fueron que fueron encargados a José, el carpintero, y la colocación de la esponja y el forro corrió a cargo de Manolo Yeguas, el tapicero. Muchas tareas y poco tiempo pero mucha gente trabajando. Creo que, mirándolo desde la perspectiva que da el tiempo, fue un gran movimiento social alrededor de la cofradía. A veces pienso que, probablemente, fuera nuestra juventud lo que hacía que se apiadaran de nosotros.

El hecho de que la Virgen no tuviese costaleros no fue obstáculo para que procesionara junto a su Hijo. Necesitábamos otro capataz, aunque la Virgen fuese aún sobre ruedas. A esta función se ofreció, sin dudarlo, Francisco López Córdoba (+), cuyo amor a la cofradía y a María Santísima le hizo prestarse, más que para ser capataz, para ser el “conductor”, ya que eso le venía de familia, del carro que portaría la imagen de la Virgen.

De nuestra primera salida, en abril de mil novecientos ochenta y cinco, recuerdo muchos nervios, emoción, impaciencia..., impaciencia y juventud que nos llevaron a adelantar la salida procesional un mes, no oficialmente, pero sí de forma real y efectiva ya que durante los ensayos se nos ocurrió que, a lo mejor, sin haber ensayado la salida podíamos cometer errores el día de la procesión derivados de la falta de práctica; así que ni cortos ni perezosos, al amparo de la noche en un día primaveral y contando con el permiso de D. Esteban para ensayar en el Santuario, abrimos las puertas y hacia las doce de la noche sacamos el paso a la calle con la ingenua ilusión





Manuel Espino López

de pensar que nadie nos vería pero, aun contando con la complicidad de la noche, nuestro ensayo fue observado por alguien que, sorprendido y quizá un poco escandalizado por lo que estábamos haciendo, llamó por teléfono a Rafael (+) y a nuestro párroco. Poco tiempo después fuimos “pillados con las manos en la masa”, o mejor dicho con el trono al hombro. Rafael, muy nervioso, nos echó la reprimenda “padre”. El guardián del Santuario siempre solía sorprendernos en los momentos más inoportunos. Esteban, más comprensivo, nos disculpó, conociendo nuestra ilusión y el objetivo que pretendíamos conseguir. Posteriormente nos vendría la de Pepe Isidro, -¡Pero hombre, Rafa, cómo se os ocurre? Antonio Arrabal se llevó la peor parte por tener el “martillo en la mano” y ser mayor que nosotros.

Los días, que transcurrían lentamente, desembocaron al final en la Semana Santa encontrándonos con nuestro primer Viernes Santo al frente de la cofradía. La mañana, que se había mostrado soleada durante sus primeras horas, se vio cubierta repentinamente de nubes y una fina lluvia comenzó a caer (como la mayoría de Viernes Santos). Los peores augurios se estaban materializando, no obstante los claros predominaban sobre las nubes. A las siete de la tarde, estando próxima la hora de nuestra salida, la oscuridad cubrió el cielo marteño. Nubes cada vez más espesas presagiaban una lluvia que podía romper nuestras ilusiones. Entonces alguien le preguntó al sacerdote: - “D. Esteban, ¿no pensará usted autorizar la salida con este tiempo?- La respuesta no se hizo esperar, -con la ilusión que lo están viviendo ¡quién tiene valor para decirles que no salgan!. Déjalos, que decidan ellos.

Finalmente, aunque algo más tarde de la hora prevista, salimos con el corazón en la boca, con un nudo en el estómago y las emociones a flor de piel. Llevamos a cabo nuestra primera Estación de Penitencia. Una lluvia fina alternada con claros fue nuestra fiel compañera durante el recorrido de nuestra primera e inolvidable Estación de Penitencia.

E. Rafael Canillo Sánchez  
Hermano Mayor Honorario de la Cofradía





# Viernes Santo



## Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad





**Hermana Mayor:**

María Dolores López Fernández

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

24:00 h. de la noche del Viernes Santo tras finalizar la Hora Santa. Monasterio de las RR. MM. Trinitarias

**Itinerario:**

Real, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Teja, Avda Príncipe Felipe, Virgen de la Estrella, Molino Medel, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real y su templo.

## Constituciones de Nuestra Señora de la Soledad

**E**ncontradas en el Archivo Diocesano de la Catedral de Jaén por D. Manuel López Molina. Sección de Martos. Carpeta de Varios.  
Cedidas amablemente a la Cofradía de la Soledad.

*Constituciones por las cuales se ha de regir la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad nuevamente reinstalada en la Iglesia de San Francisco de esta ciudad y que en lo antiguo estaba erigida en dicha iglesia quedando después extinguida desde el año 1835.*

1.- *Con objeto de dar culto a Nuestra Señora de la Soledad se restablece la antigua Congregación con aquel título acompañado anualmente a dicha Sagrada Imagen en la procesión de Viernes Santo.*

2.- *El número de esta asociación es ilimitado: para ingresar en ella se necesita la edad de 20 años, acreditada conducta religiosa y obtener dos terceras partes de votos de los que se hallen inscritos. La votación será secreta y se producirá al término de la procesión del Viernes Santo. Será en la Sacristía de la Iglesia de San Francisco en cualquier otra época en una urna cerrada, cuya llave conservará un director de elecciones y la lista de hermanos para que cada uno deposite secretamente un voto resultando esta favorable, se dará lectura de estas Constituciones al entrante para su conocimiento y observancia.*

3.- *El traje de los congregados durante la procesión será túnica negra con arreglo al modelo adoptado y el rostro cubierto.*

4.- *Habrà un Director designado por la suerte y otro en la misma forma que le sustituya al terminar el año o antes si éste dejara de serlo por fallecimiento u otra causa. El cargo de Director durará un año desde la procesión del Viernes Santo hasta la siguiente procesión del año siguiente. Su distintivo será un cetro de plata Meneces en cuyo remate o extremo superior tendrá un corazón traspasado con espada y sobre él un mundo terminado con una cruz en la parte del cetro donde empieza o se destaca el corazón llevará un lazo negro.*

5.- *La designación de Director impone al que la suerte le favorezca con ese honor, deberes ineludibles entre los que sobresalen; el procurar el mayor culto a nuestra sagrada imagen de Nuestra Señora, la conservación y aumento de la congregación, mantener el orden en las reuniones y discusiones, sin suscitar ni permitir polémicas acaloradas, ni que se profiera ni una sola frase que pueda lastimar en lo más leve a otra persona, la mayor compostura y absoluto silencio durante la procesión, sin tolerar jamás nada que afecte a estos extremos, base de toda asociación bien ordenada, no debiendo olvidar que su ejemplo ha de ser imitado por los demás ya su vez los congregados inspirándose en verdadero*

espíritu de fraternidad cristiana, mantendrán entre sí la debida armonía, respetando las indicaciones del Director, esmerándose todos en practicar una conducta piadosa y devota. Si lo que no es de esperar faltase alguno a estas prescripciones cualquiera que sea el puesto que ocupe será expulsado de la Congregación.

6.- En la admisión de hermanos se recomienda la más exquisita precaución respecto a las cualidades de los que soliciten su ingreso, debiendo tener muy presente que de la exagerada condescendencia en este punto y en el deseo de que aumente con rapidez la Congregación puede resultar que se vicie su objeto, turbándose la paz como consecuencia de la diversidad de pareceres de costumbres y sobre todo de creencias religiosas; los fundadores y los que los sucedan no olvidaran en este caso que la existencia y bien estar de la asociación depende de la conformidad de miras devotas, más bien que del crecido número de asociados.

7.- Se constituirá una Junta Directiva compuesta:

- Director
- del que haya ejercido ese cargo como Vocal.
- De un secretario por elección y tiempo de tres años, pudiendo reelegirse.

Las atribuciones y deberes de la Junta serán:

Representar a la Congregación en cuantos actos sea necesario para defender sus derechos.

Solicitar en debida forma la Bula Pontificia con las prerrogativas y gracias espirituales que la Santa Sede tenga a bien conceder de acuerdo con el Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis de Jaen.

Interesar de igual modo que se expida por su majestad el Rey la Real Cedula que imprime carácter legal a la institución.

Presidir las reuniones en ausencia del Párroco con arreglo a la constitución quinta y si a ellas asistiere aquel dejar a su disposición el puesto de preferencia.

Convocar a Junta General siempre que las circunstancias lo exijan, consiguiendo en todo caso los acuerdos en un libro que conservará el Secretario y que firmaran los concurrentes.

Vigilar el orden de los asociados durante la procesión, sin permitir la más leve falta y en el caso de haberla, dar aviso a la Congregación para adoptar las medidas convenientes según dice la constitución.

8.- Debiendo atenderse hoy a los gastos de instalación no se fijan otros por ahora, los que se ocasionen como de interés general se satisfarán a prorrata.

9.- Habrá un citador designado por la Junta Directiva y retribuido por la Congregación, para ejecutar las órdenes que se le comuniquen en los actos que aquella señale.

10.- Las presentes constituciones no sufrirán alteración en lo que a las mismas no se opongan, podrá la Congregación establecer por medio de acuerdo el régimen que se encuentre más adaptable según las circunstancias lo aconsejen.

11.- Se consideran fundadores todos los que han ingresado en esta asociación hasta el día de la fecha y no fundadores los que ingresen en adelante.

12.- La congregación costeará y asistirá a una misa privada en la que comulguen todos los asociados el lunes santo de cada año a contar desde el presente en la Iglesia de San Francisco a las 8.30 horas de la mañana en punto.

13.- Los cofrades fundadores satisfarán como cuota de entrada 20 reales y los no fundadores 30 reales. Y como cuota anual para atender los gastos de unos y otros, 20 reales.

14.- Cuando fallezca un congregado asistirá la congregación desde la Iglesia al cementerio o desde la casa del fallecido al cementerio si no fuese posible su traslado a la Iglesia. El Director llevará un distintivo y cuatro asociados llevarán las cintas del féretro costeadas por la congregación disolviéndose el acompañamiento en el cementerio. El orden para llevar las cintas lo marcará el Director según lista u orden en que aparezcan sus firmas en el libro de la congregación.

15.- Las anteriores constituciones no surtirán efecto hasta que caiga sobre ellas la aprobación de Ilmo. Sr. Obispo a quien se remitirán en doble ejemplar de acuerdo con el Revdo. Párroco de Santa Maria.

Martos trece de Marzo de 1884

Firman: Andrés Cuesta, Dr. Juan Serrano, Francisco Caballero, Francisco Camero Lopez-del Campo, Ramón López-del Campo y Luque, Juan Acosta y Fernando Martos.

Junta de Gobierno de la Seráfica Cofradía de Maria Santísima de la Soledad





# Domingo de Resurrección



Cofradía de Jesús Resucitado  
y María Santísima de la Esperanza

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



**Hermana Mayor:**

María Belén Espejo Jiménez

**Hora y lugar de salida de la procesión:**

10:15 h. Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Itinerario:**

La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución, La Fuente y su templo.

## La nueva imagen de Jesús Resucitado

Vivimos en una sociedad de idolatría y creencias a medias. Coleccionamos devociones a tal o cual imagen del mismo modo que si fueran cromos a intercambiar en el patio del colegio. “Yo es que soy de tal Virgen”, “a mi ese Cristo no me gusta” ..., como si nuestra fe dependiera del oro del becerro y no de la verdad de que no amamos una imagen, sino lo que esta representa.

Por desgracia, un porcentaje de los hermanos de las cofradías no ven que esa pequeña diferencia es increíblemente grande cuando eres capaz de percibir la devoción sin poner un rostro en contrato.

Bien conocidos son en Sevilla, uno de los grandes exponentes mundiales de nuestra maravillosa tradición “capillica”, los continuos enfrentamientos entre las dos orillas del Guadalquivir. Ser de Sevilla, ser de Triana, el Betis y el Sevilla CF..., la devoción a la Esperanza Macarena y la Esperanza de Triana. Enfrentando los amores a una misma madre, llamada María, cuyas imágenes representan la misma esperanza de una mujer por ver a su amado hijo e igualando a nuestra gran señora a las disputas de barra de bar, cigarro y servilleta al último penalti del derbi.

Por ello, cambiar la imagen en una cofradía puede suponer todo un reto. La primera vez que alguien nombra en una reunión este tema, el silencio inunda todo. Y de repente, todos comienzan a hablar a la vez, mezclándose las palabras, las negativas y los insultos medio insinuados a ese pobre valiente que solo ha dicho en voz alta lo que todos saben en su interior. Pero el corazón gana a la razón y las palabras “locura”, “eso nunca” y el gran conocido como “mientras yo...” resuenan sin descanso. Ese primer día, siempre, gana el no. Algo así ocurrió en nuestra cofradía cuando se supo la noticia de que nuestra imagen era irreparable. Un jarro de agua fría y el silencio sepulcral. Una algarabía, un mutismo interior y un razonamiento posterior de aquellos que formaron aquella junta que se encontró con el problema entre sus manos. La imagen no se podía restaurar. La semilla ya se había plantado, ahora solo había que dejarla cuajar.

En la siguiente reunión las voces del “mientras yo...” dieron paso a abrir una ventana al entendimiento. La razón y la fe volvían a encontrarse en el camino con el corazón que, dolorido y quejumbroso, no quería mirar lo que no había más remedio que hacer. Y a las primeras voces tenues que hablaban el primer día de una nueva imagen se encontraron con más compañía en su equipo.

Buscando una solución intermedia, se planteó que algún artista hiciera una copia exacta de la imagen que nuestros costaleros rojiblancos habían portado sobre sus hombros. Pero todos se negaron, pues ningún artista copia, ellos crean.

Las voces que hablaban de una nueva imagen comenzaban a tener fuerza en aquellas reuniones a las últimas horas de la tarde.

“Estamos celebrando la Resurrección. No podemos adorar a una imagen. Si la única solución es cambiarla, hay que hacerlo”.

Pero esas decisiones no se pueden tomar entre siete u ocho personas después de salir del trabajo. Como todas las decisiones importantes de una cofradía, esta, se hizo por asamblea general. Se habló largo y tendido, se discutió, se explicaron todos los motivos, se contestó a todos lo que se pudo contestar, se razonó y todo el mundo votó. Y ganó el sí. Me imagino ese momento para aquella junta tras la votación de los hermanos. Se iba a cambiar la imagen. Pero esto traía consigo muchas cosas para aquellas personas que luchaban por su cofradía. Un aumento más que considerable del trabajo y enfrentarse al escrutinio injusto.

Pues no a todos gustó el cambio. Cuando la noticia saltó a la palestra, se escucharon voces discordantes de aquellos que, habiendo recibido la carta para citarlos en la asamblea general, habían decidido tirarla a la basura antes de leerla. Se criticó desde el desconocimiento y la lejanía de quien solo ve a nuestras imágenes en procesión un domingo al año mientras visten sus mejores ropas. Se criticó a unas personas que dedicaban su tiempo libre a trabajar por una tradición.

Pero ellos siguieron trabajando y enfrentándose al gran desembolso económico que suponía esta empresa. Ahora debía cambiar todo; comenzando por las estampas, pasando por las medallas, hasta terminar en el trono. Necesitábamos un trono que aguantara el peso de una imagen de madera. Y las cuentas de nuestra cofradía nunca han gozado de una salud de hierro. Pero el corazón ganó a la razón de nuevo. Añadieron el trono a la lista de gastos y con eso vinieron más horas de trabajo.

Para la talla se buscó a un imaginero cordobés bien conocido en nuestro pueblo. Sus manos ya habían tallado a Ntra. Sra. de los Desamparados, a San Juan Evangelista de la cofradía del Santo Entierro y a Ntro. Padre Jesús de la Humildad y nadie podía negarle el valor a sus obras.

Francisco Romero Zafra recibió, por parte de nuestra cofradía, el encargo de tallar la imagen de la Resurrección el día 2 de junio de 2001 en nuestro pueblo. Tres años más tarde, el día 3 de abril de 2004 a las 20:30 horas, sábado anterior al domingo de Ramos, se realizó la solemne bendición de la nueva imagen de Jesús Resucitado en la iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana.

Con sus botas de pescador de hombres, la cruz dorada en su mano y su mirada tranquila y dulce, la nueva imagen venía a anunciar la resurrección de la carne y la vida eterna, y dejaba descansar a la hermosa imagen que había acompañado a la cofradía durante 47 años y por la cual, los años habían pasado haciendo demasiado daño.

La crítica más escuchada a la nueva imagen fue la de “es muy guapo y muy grande. Jesús no era así”. Esta frase dice muchas cosas de nosotros y no siendo todas malas. Pues consideramos a Jesús como nuestro amigo, ese que conocemos de sobra y que en nuestra mente cada uno piensa en Él con un rostro distinto. No sabemos cómo fue Él, lo que sí sabemos es que, a pesar de que cada uno lo vea diferente con los ojos de su corazón, todos sentimos por Él el mismo cariño y la misma devoción.

Unos días después de la bendición de la imagen llegó nuestro ansiado domingo. El primer domingo de Gloria. El 11 de abril de 2004, a las nueve y cuarto de la mañana se abrieron las puertas del templo cornachero para dejar paso a la nueva imagen. Su homólogo descansaba tranquilo en las paredes de la ermita hermana de Santa Lucía, donde aún sigue.

Dieciséis años después las dos imágenes son amadas por igual, si bien son pocos los que les hacen visitas. Ellos, las dos imágenes, que son UNO MISMO, nos esperan con los brazos abiertos anunciando con la cruz en la mano la Gloria de la Resurrección.





# Gloria



Javier Martos Torres

No se quedó el Señor sudando sangre en un huerto de olivos,  
no reposó más que tres cortas jornadas  
en el campo flanqueado  
por quienes no querían que renaciera a la Vida,  
no quedó el Maestro en un sepulcro oscuro y frío  
olvidando a los suyos...

El sí de la Encarnación no puede quedar en la muerte,  
el sí del AMOR es vida que se da y se regala...  
y por eso el huerto de los olivos,  
el campo que era mortaja del Dios de la vida,  
el hueco de la peña que sirvió de palanca de Amor redentor  
hoy empieza a celebrar que la muerte ha sido muerta y renace  
la VIDA.

*«¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?»  
«A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,  
los ángeles testigos, sudarios y mortaja.  
¡Resucitó de veras mi Amor y mi esperanza».*

El campo, los olivos, la muerte, la sangre...  
todo queda atrás ante la realidad esperanzadora de la resurrección  
y la experiencia de hombres y mujeres  
que en el colmo de su sinrazón se sienten plenos y salvos.

Si aún no has visto, si aún no experimentaste,  
si en el campo de la vida no acogiste  
la sangre salvadora del Dios humanado...  
corre a la Villa de la Madre  
donde la Labradora de campos de olivos  
te espera mostrando su seno resucitado y su alegría de Pascua.

Fray Juan José Rodríguez Mejías





## Hermanidad de San Juan de Dios

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

NESTA CASA NASCEU,  
EM 8 DE MARÇO 1495,  
S. JOÃO DE DEUS,  
GRANDE AMIGO DOS  
POBRES E DOS DOENTES.



**Presidente:**

D. Carlos Moreno Galiano, párroco de Santa Marta

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

Día 8 de marzo, a las 20:00 h. de la Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario:**

Plaza de la Constitución, La Fuente, Llana Baja, Las Parras, Carnicería, La Fuente, Plaza de la Constitución y su templo.

## **2020: 525 Aniversario del Nacimiento de San Juan de Dios 2020: Año Internacional de la Enfermería**

La Organización Mundial de la Salud ha declarado 2020 como el Año Internacional de la Enfermería. A la OMS le ha servido como excusa el bicentenario del nacimiento de una insigne británica, Florence Nightingale, considerada como la madre de la enfermería moderna. Saltó a la fama cuando fue enviada a cuidar los heridos del hospital de campaña a la guerra de Crimea, y en unos meses consiguió rebajar significativamente la mortalidad de los soldados heridos con la sola aplicación de medidas higiénicas pues demostró que las infecciones por falta de asepsia, causaban más bajas que las balas.

El objetivo fundamental de su modelo era conservar la energía vital del paciente considerando la acción que ejerce la naturaleza sobre los individuos, y colocarlo en las mejores condiciones posibles para que ésta actúe sobre él. Creía que “un entorno saludable era necesario para aplicar unos adecuados cuidados de enfermería”.

Muchos siglos antes, Juan de Dios ya ejercía, de una forma muy similar, su labor de “enfermero”. Su experiencia en el Hospital Real de Granada, donde fue ingresado, considerado como loco, y donde pudo experimentar en carne propia el trato inhumano y brutal que recibían los enfermos; y su paso por el hospital que llevaban los monjes jerónimos en Guadalupe -por consejo del Maestro Ávila-, hizo nacer en él la vocación de servir a los pobres cuando se encuentran en condiciones de máxima debilidad, carentes incluso de la salud física y mental. Y así, como es sabido, en 1538, funda en Granada su primer hospital, un hospital revolucionario para su época, no sólo por el trato y calor humano que recibían los enfermos, sino también por los criterios que introduce, innovadores en aquella época, como era la separación de los enfermos según el tipo de enfermedad y la atención a medidas higiénicas y de cuidados.

Es entonces cuando irrumpe en la historia Juan de Dios, un laico –¡no lo olvidemos!-, que vive como un cristiano normal, con el solo caudal del carisma que Dios le ha dado, con un corazón misericordioso y lleno de caridad que recibe de Cristo. Un laico sin otro pasaporte que la locura de su caridad, comienza abriendo un hospital, revolucionando la medicina con el ejemplo de su simple ministerio hospitalario, humanizando el ambiente y el trato con los enfermos.

De ahí que este santo, “enfermero” sin él saberlo, sea hoy considerado como el Patrono de enfermeros y hospitales. Y es curioso, o providencial, que, precisamen-

te, en 2020, se celebre el Año Internacional de la Enfermería para poner de relieve y dignificar esta bendita profesión, cuando se cumplen 525 años del nacimiento de San Juan de Dios.

Sin embargo este sencillo hecho está rodeado de enigmas. Las biografías del santo coinciden en que nació en 1495, pero no hay certeza de la fecha exacta, si bien la más extendida es la del 8 de marzo de ese año.

Ahora bien, sobre lo que existe una importante polémica entre historiadores es acerca de su lugar de nacimiento. Francisco de Castro, sacerdote y rector del Hospital Real de Granada, que acompañó a los primeros 24 hermanos que servían en el último hospital que abriera Juan de Dios en esta ciudad antes de su muerte, se contagió del servicio, de la entrega y del cariño de los Hermanos y, por eso, escribió la primera biografía del santo. En ella no cita el año de su nacimiento, ni el nombre de sus padres, ni los apellidos de Juan de Dios. Solo describe así su nacimiento: "El cual fue de nación portuguesa de un pueblo llamado Montemayor el Nuevo, que es en el obispado de Évora en el reino de Portugal, nació de padres medianos, no ricos ni pobres del todo. Crióse con sus padres hasta la edad de ocho años, y de allí, sin saberlo ellos, fue llevado por un clérigo a la villa de Oropesa donde vivió mucho tiempo en casa de un buen hombre llamado Mayoral".

Pues bien, cuando el año 1623, el Arzobispo de Évora instruyó el proceso de beatificación de Juan de Dios, se buscó en Montemor o Novo la partida de bautismo del santo, pero como los libros parroquiales no comenzaban hasta 1542, no pudo hallarse este imprescindible documento, que hubiese arrojado mucha luz en este asunto.

Al no encontrar lo que se buscaba, el escribano eclesiástico de Évora, expidió este certificado: "Fui a la iglesia matriz de Santa María del Obispado de esta villa, y allí en el armario archivo donde estaban los libros de los bautizados en dicha Iglesia, los examiné todos, y el más antiguo era de 1542, de hace 85 años por lo que no busqué más edad, ni el bautismo, por tener informes de que el nacimiento del santo Juan de Dios, es anterior con mucho, y no se conservan en dicha iglesia otros libros más antiguos".

Y así se han ido dando por buenos estos datos durante siglos. Pero es a mediados del siglo XX cuando surgen voces discrepantes sobre el origen de San Juan de Dios a raíz del hallazgo de un importante documento de 1575 -redactado, por tanto, a los 25 años de la muerte del santo-, que parece señalar como su lugar de nacimiento Casarrubios del Monte (Toledo) del Señorío de Oropesa. Veamos.

El documento en cuestión es un Censo, cuya realización es ordenada por Felipe II, y que tiene por título *Relaciones histórico geográficas de los pueblos de España*. Adviértase que su confección tiene lugar siete años antes de que Francisco de Castro redacte su biografía del santo. Se trata del documento más próximo a la muerte del



Torreiro de São João de Deus.



Narváez. Fotógrafo



santo, escrito en contestación a un cuestionario de preguntas muy concretas revisadas por el meticuloso Felipe II. En el caso de Casarrubios intervinieron el párroco y tres “personas solventes”. Los elegidos fueron tres ancianos “de buena memoria”.

En concreto la pregunta 38 pedía que recordaran “las personas señaladas en letras o armas, o en otras cosas buenas o malas que haya el dicho pueblo, o hayan nacido o salido de él, con lo que se supiese de sus hechos o dichos. A la treinta y ocho, ha auido muchos hombres de armas, así de a caballo como de a pie que han hecho buenos hechos fuera de estos reynos, pero refierese de algunos hombres principales que por letras y por la Iglesia han subido y se han señalado entre los cuales tratando de los muertos, que ha poco tiempo que murieron”.

Pues bien, los declarantes, entre los hombres buenos o de santidad, citan a varias personas (Garcí Ximénez, Juan Bautista, Gregorio Téllez, María Evangelista...) y el santo Simón de Rojas, confesor de Felipe II del que dicen expresamente que “no fue natural de Casarrubios pero acudió a consolar al rey que, de camino, cayó aquí retenido por enfermedad varios meses”. Y llegando al dato que nos importa, al mencionar a los “muertos que a poco murieron”, y cuyo recuerdo cierra esta pregunta, el Censo afirma:

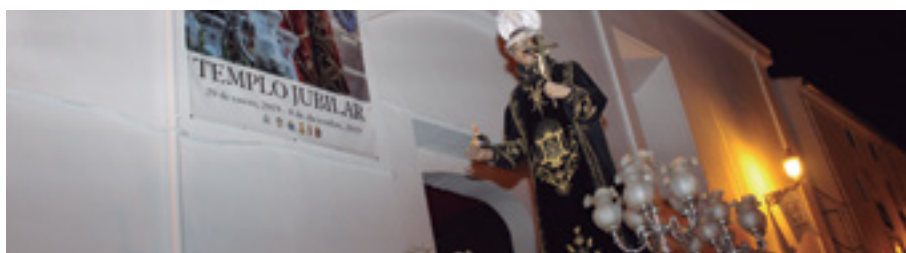
*“Iten Juan de Dios el que fundó el hospital famoso de Granada”.*

En opinión de Martínez Gil, principal defensor de esta tesis (Hispania Sacra, nº 117, 2006; págs. 66-100), es cierto que se trata de una noticia muy escueta, pero también terminante. La fama de Juan de Dios surge y se extiende a raíz del primer hospital que funda en Granada, y por ello en la memoria de los vecinos de Casarrubios, vive el nombre de Juan de Dios veinticinco años después de su muerte. Juan y su “hospital famoso de Granada”, no habían pasado desapercibidos para ellos pues había calado muy profundamente en el recuerdo de su pueblo y de España, en general. “No olvidemos –sigue afirmando el autor– que, entonces, cuando se realizan los censos, era todavía simplemente Juan de Dios, pues el proceso de beatificación comenzó hacia el 1622. De no haber sido verdaderamente natural de la población de Casarrubios, ya que entre sus convecinos contaban con personas de más relieve social e intelectual que practicaban en alto grado la virtud de la caridad, los declarantes no lo habrían citado”.

Pero entonces ¿por qué se ha mantenido durante siglos como lugar de origen del santo la localidad portuguesa de Montemor O Novo? Una vez más hay que recurrir a la referencia histórica. En opinión de varios autores (Javierre, entre otros) en aquel momento, en el que España vivía tan presionada por la Inquisición, la sola sospecha de que Juan de Dios fuera hijo de judíos o moriscos, podría suponer una enorme dificultad para que el Proceso de Beatificación en marcha siguiera adelante.

Y por último, este 525 aniversario se solapa providencialmente con la celebración en nuestra Diócesis del Año jubilar avilista, con motivo de los 450 años de la muerte de San Juan de Ávila y los 50 de su canonización. El epicentro de este acontecimiento está en Baeza y, como sabemos, Juan de Dios estuvo en esta ciudad, para visitar al Santo Maestro, en varias ocasiones, e incluso hay quien sostiene que vinieron juntos desde Granada, cuando Ávila fue requerido para la fundación de la Universidad, y que nuestro bendito enfermero Juan estuvo trabajando junto a él varios meses antes de partir hacia el Monasterio de Guadalupe. Así pues, cerramos el círculo y el año 2020 une de nuevo, en nuestro recuerdo y en nuestra devoción, a dos grandes hombres, ejemplo insigne de santidad. LAUS DEO

José Cuesta Revilla  
Responsable laico de la Hermandad de San Juan de Dios



Manuel Espejo López

Gloria



## Cofradía de María Santísima de la Villa

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



**Presidenta:**

Ana María Pastor Díaz

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

Martes de Pascua, después del ejercicio del Triduo, aproximadamente a las 20:00 h. del Santuario de María Santísima de la Villa

**Itinerario:**

La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución, Franquera, La Villa y su templo.

**Año 1797<sup>(1)</sup>****Visita a la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Villa**

Como era habitual, cada cierto tiempo se pasaba una visita de inspección -conocida como *Juicio de Residencia*- a las instituciones locales civiles y religiosas a fin de valorar su gestión y, en su caso, castigar a quienes hubiesen cometido algún fraude, delito o abuso de su poder. Y lo hacían destacadas autoridades de la Orden de Calatrava, enviadas al efecto desde la Corte.

En el caso que nos ocupa fueron esas autoridades: el Señor Marqués de Medina y Frey Don Ramón Pineda Ramírez de Arellano.

Y obligados a estar presentes, entre otros: el Gobernador y Justicia Mayor de Martos, Señor Marqués del Risco, Caballero de la Orden de Calatrava y Coronel del Ejército. Y los religiosos: Frey José Serafín de Lara, párroco de Santa María de la Villa; Frey Pedro Álvarez de Sotomayor, párroco de Santa Marta y Frey Don Manuel Antonio Zorrilla, de Santa Ana y San Amador.

También los preladados: Reverendo Padre Frey Manuel de La Torre, del Convento de San Francisco, predicador y guardián del mismo; Frey Silvestre de Segura, prior de San Juan de Dios; Frey José Jurado, predicador y confesor del convento de monjas de Santa Clara; y Frey Ignacio Galán, Vicario de las Religiosas Trinitarias Calzadas.

Y además, se manda publicar un edicto "*que se ha de fijar en los sitios públicos más concurridos: Plaza Mayor, Llanete de San Miguel, Puerta Alta, fuera del atrio del Convento de San Francisco, y en la Fuente nombrada de La Villa*". Todo ello, para conocimiento y convocatoria del vecindario. Firma los exhortos y citaciones el escribano, Rafael Melgar.

Y comienza la visita con todo el protocolo y parafernalia: repique general de campanas y los visitadores acompañados de los párrocos titulares de Santa María, Santa Marta y San Amador y Santa Ana. Las autoridades civiles se habían dirigido hasta las puertas de nuestro templo por su cuenta.

Les recibe el párroco de Santa María "*vestido con capa pluvial blanca y asistido de su clero, sacristanes mayor, menor y acólitos inferiores, todos de sobre pelices, con Cruz alta, ciriales, palio blanco y agua bendita. Y tomando el dicho párroco el hosopo (sic) del acetre y besando la mano del Señor Visitador segundo se lo entregó y este*



dió el asperge (sic) al Señor Visitador Caballero, al párroco y a los sacristanes. Así hecho y formada procesión pasaron sus señorías bajo palio que conducía el clero de recibimiento, cantando el coro acompañado del órgano y música el "Te Deum Laudamus", hasta el interior del Presbiterio..."

Se hace la visita del templo con parada en los altares, sacristía y pila bautismal con cánticos y, una vez concluida, se procede a la despedida en la puerta de entrada. Firman los visitantes y el Notario, Manuel Peregrino de Rosales.

Continúa la visita. Era el día 25 de agosto de 1797. Y se describe el templo, de forma que los lectores, cofrades y fieles, pueden contrastar las diferencias del de aquella época, con el actual. Así era entonces:

- **El Altar Mayor.**- "... con sagrario y ocho columnas y en medio el arca del Camarín de María Santísima de La Villa edificado después de la última visita del año 1.719. Y en el dicho retablo están las imágenes del Sr. San Benito y el Sr. San Bernardo y otro de los Apóstoles. Y en lo alto un Crucifijo y a los lados dos lienzos de pintura grandes. Y en el altar, ara, manteles y frontal y todo lo demás..."

- **El Presbiterio.**- "Reconocido el presbiterio se encontraron en él tres sillas de baqueta, solería nueva con gradas, todo uniforme de jaspe negro, barandas de hierro con ¿marías? (sic) dadas de berde..."

- **El Camarín.**- "De allí se subió al Camarín, cuya arquitectura es primorosa, en forma de linterna, con talla de yeso, y el suelo de jaspe negro y blanco y en su centro, sobre un trono, la milagrosa imagen de María Santísima de la Villa con su Niño en el costado izquierdo, vestida con su manto de tela y el Niño con otro uniforme; la Señora con resplandores de plata, corona de lo mismo, sobredorada con piedras de varios colores; y lo mismo el Niño..."

Era camarera (sic), la Sra. D<sup>a</sup>. Patrocinio Mena, mujer de D. Juan Alonso de la Torre, Maestrante de la Real de Granada, a quien se pide inventario de las alhajas del Camarín.

Se describen a continuación las capillas de *El Sagrario*, *La Soledad*, de *Las Ánimas*, *Capilla de San Francisco de Paula* y otras. Véanse:

- **La del Sagrario**, al lado de la Epístola "cuya propiedad es de D<sup>a</sup> Ana López, viuda de Don Fernando de Mendoza. En su Altar Mayor hay camarín y en él la imagen de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen, con vestido de cruceta morado, escapulario, manto de tafetán blanco, corona y cetro de plata. Y en el altar un Sagrario por dentro y fuera sobredorado en que ordinariamente..."

- **La de la Soledad**, propiedad de D. José de Vargas. "En ella se encontró un retablo a la devoción y en su nicho la referida imagen de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Soledad, que en la última visita general de 1.719 se dijo ser de la Iglesia, con corona de plata, manto de terciopelo negro..."

- **Capilla de Las Ánimas**, "antiguamente nombrada de la Encarnación y hoy capilla nueva de Las Ánimas, con su cuadro de esta pintura y un Cristo Crucificado con marco en forma de retablo dorado, y a los lados del altar dos repisas de yeso y en el uno la imagen de Santa Catalina y el otro, en el que estaba Santa María Magdalena, se pasó al retablo del Santísimo Cristo de la Expiación; y según la anterior visita consta que el capellán del patronato que fundó D. Diego de Salazar Palomino, tiene obligación de aderezar la capilla y decir misa diaria...". Posee la capellanía Don Diego Valenzuela.

- **Capilla de San Francisco de Paula**, "que es de bulto. Están también en el retablo las imágenes de Santa Teresa y santa Rita con hábitos de seda".

- **Arco de los Padillos**, "solo se encontró en él un confesionario, pero nada de lo que se menciona en 1.719, porque la Iglesia, de quien era, ha tirado dello.

Contiguo al arco antecedente hay otro cerrado y se dice ser de Los Crespos y pertenece a D. Tomás Barranco; y se refiere haber allí altar adornado de todo lo necesario y la imagen de Santa Catalina..."

- **Altar del Cristo del Valle**, "...y de allí pasaron a un arco que llaman de los Chicas en donde se halla un altar del Santísimo Cristo del Valle y a los lados, en el plan del altar, dos tabernáculos con las imágenes de Santa Águeda y Santa Catalina y al frente un cuadro de San Antonio Abad, cruz de madera plateada, candelero, manteles, ara y todo lo necesario para celebrar el Santo sacrificio de la Misa..."

- **Capilla del Rosario**, propiedad de Don Bernardo Callejón, "...camarín con trono de yeso y trono de madera dorado en que está la imagen de María Santísima del Rosario con cuatro ángeles y dos en el retablo, costeados uno y otro a la devoción; la Virgen y el Niño con coronas..."

Consta que fue fundada por D. Pedro Nicolás Callejón, canónigo de la catedral de Jaén por testamento que otorgó el 21 de agosto de 1.676, "Tiene título de propiedad de S.M., sobre la pertenencia desta capilla, con bóveda que hay en ella, y que era de su voluntad fundar como fundó una capellanía para el servicio de dicha imagen y capilla con carga de tener en ella encendida lámpara perpetuamente de día y noche y la de decir misa..."

"También fundó dos vínculos, uno en cabeza de Bernardo García Callejón, su hermano, y otro en la de D<sup>a</sup> Juana Callejón, su hermana..."

- **Puerta de hierro**, "...contigua a dicha capilla está la puerta del huerto y entre ésta y la que a aquel sale, hay un pozo o aljibe donde se recoge agua para servicio de la Iglesia".

- **Capilla de San Raymundo**, "es una capilla nuevamente hecha y presidida por la imagen de San Raimundo, y a los lados, en dos nichos, colocadas las imágenes de San Juan Nepomuceno y San Pedro de Alcántara; repisa de madera, candeleros..."

- **Capilla del Santo Cristo de la Expiración**, "dentro del mismo ámbito, aunque con separación de un arco, hay otra capilla en que se venera la imagen de escultura del Santísimo Cristo de la Expiración, el cual tiene diadema de plata, tiene también su lámpara de plata, cuya luz es a cargo del vínculo que fundó Francisco Barranco, pbro."

- **Altar de La Aurora**, "contiguo a la puerta de la Sacristía está el altar y retablo de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de La Aurora, ocupando el sitio de la puerta antigua de la sacristía... Tiene en su nicho principal la expresada imagen de talla estofada y en el nicho del lado derecho la imagen del Señor San José con vestido de tafetán morado..."

- **Nave de en medio**, "en ella se encontraron tres tarimas (sic), que declararon ser la una de D. Fernando Sotomayor, la otra del Conde de Cazalla y la otra de Don Juan Alonso de Torres, cuyos títulos se mandaron por sus señorías exhibir".

Siguen referencias al púlpito, órgano, Sacristía, ornamentos, que se reseñan por colores: terno morado, negro, blanco, etc.; *cuatro albas de lienzo de Coruña, digo cambrayón fino*). Y utensibles de metal y peltres, alhajas de plata etc.

Abundio García Caballero

Léxico:

**Acetre**.- El caldero en el que se lleva el hisopo.

**Asperge**.- Riego o rocío que se hace con el hisopo.

**Camarera**.- Sirvienta de una casa principal.

**Cruceta**.- Punto de cruz para hacer adornos, muy común en las prendas de antes.

**Cambrayón**.- Lienzo parecido al cambray, pero más fino. El cambray es un lienzo blanco que llegó de esa región francesa, patria de Bautista Cambray, tejedor de esa tela y que dio nombre a otra, conocida como batista.

**Hosopo**.- Hisopo. Escobilla a modo de brocha, con mango de metal, que se usa en las iglesias para esparcir el agua bendita entre los feligreses.

**Peltre**.- Aleación de cinc, plomo y estaño.

**Sobre pelices**.- En singular: Sobrepelliz Prenda de tela blanca y mangas anchas que llevaban sobre sus hombros los sacerdotes y otras personas que les ayudaban en las ceremonias religiosas.

**Utensibles**.- Entiéndase como utensilios; esto es: útiles o herramientas para hacer un determinado trabajo.

(1) A.H.N. Órdenes Militares. Calatrava. Libro 314.

# Gloria



## Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador Patrón de Martos

Residencia canónica: Iglesia parroquial de San Amador y Santa Ana





**Hermano Mayor o Presidente:**

Antonio Cazalla Peña

**Hermanos Mayores de Fiesta 2019/2020:**

Familia Moreno Cárdenas

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

5 de mayo, a las 19:30 h. de la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Itinerario:**

Cada cinco años nuestro Patrón cambia el recorrido tradicional por el barrio que lo vio nacer y realiza el conocido popularmente como "recorrido largo". Este año de 2020 coincide tal circunstancia y la procesión seguirá el siguiente itinerario: Triana hasta la ermita de Santa Lucía, vuelta por dicha calle hasta las inmediaciones de su templo, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución, La Fuente y su templo.

## De la Parroquia de Santa Ana y de San Amador (II)

**E**n el año 1723, "reunido el Cabildo, Justicia y Regimiento de la noble y leal Villa de Martos, Cabeza del Partido de Calatrava de Andalucía, D. Salvador Antonio Varnuevo, Caballero de la Orden de Calatrava, D. Alonso Bravo de la Rosa, D. Juan de Ortega de la Torre, D. Juan de Ortega Vallejo y D. Antonio Pablo de Santiago y Luque regidores perpetuos de esta villa, estando juntos y congregados con la solemnidad acostumbrada como tal cabildo para tratar y conferir las cosas tocantes y pertenecientes al servicio de S. M. y del bien común".

*Dicen "que estándose a reducir la iglesia de mi Señora Santa Ana a la ermita de San Amador mudando a ella los sacramentos y feligresía, por estar la ermita de San Amador en medio de ella, ser más capaz y estar fabricada de piedra de cantería hasta las cornisas del cuerpo de la iglesia y su capilla mayor, cogidas las aguas y colocando en ella la imagen de la Señora Santa Ana y dándole el título de la iglesia y ermita.*

*Que la parroquia de Santa Ana estaba fundada en el arrabal, fuera de la cerca de las murallas, en el final de la población, camino de Jaén, entre dos calles y no poderse celebrar en ella las festividades con la decencia correspondiente del asunto por ser pequeña y estar maltratada".*

El Licenciado Frey D. Francisco del Moral, de la Orden, rector y cura de Santa Ana, con el deseo de conseguir la colación para acabar la obra de la iglesia y ermita de San Amador y dado que ya se habían hecho diferentes ofrecimientos de limosnas por los vecinos, pidió al cabildo que, como patrono que era de ella, diera la cantidad que pudiese para esta obra piadosa.

En 1722, por no hallarse el cabildo con medios propios para ayudar a la obra y habiéndolo consultado en la Real Chancillería de Granada, se volvió a exponer, para ayuda de dicha obra, el arbitrio de los ocho cuartos de que se componía la Sierra Grande de la villa y que el valor que produjeran en 4 años se diese para las obras.

Suplicando y pidiendo a S.M se sirviese conceder su licencia, fue presentada ante D. Vicente Pérez de Araciel y Rada, Caballero de la Orden de Alcántara, del Consejo de Castilla de S.M. juez privativo de reparos y ornamentos de las iglesias quien mandó librar y libró despacho e hizo saber, por Real Cédula a Don Antonio de Torres del Habito de Calatrava, Vicario de la Villa y Partido de Martos, que se realizara un informe de cómo se encontraba la iglesia de San Amador.

Una vez realizado el susodicho informe nos dicen:

*Que la ermita de San Amador está casi concluida, tejada la capilla mayor con buen enmaderamiento, las rejas y puertas enmaderadas, la portada de la iglesia de*

*pedra labrada y las paredes de dos varas de ancho. Cuando se acabe, será permanente.*

Se había conseguido gracias a limosnas y personas que se habían ofrecido, teniendo como resultado una ermita más sólida para celebrar los Divinos Oficios y mejor que la parroquia de Santa Ana por lo que resultaría muy útil trasladar la parroquia de Santa Ana a la de San Amador.

Se reconoció la longitud y latitud de ambas iglesias y constaba ser mayor la de San Amador, tal como declararon Matías González y Domingo López, maestros de obras y Manuel Fernández, maestro carpintero.

Por una memoria que presentó D. Francisco del Moral, conocemos que para acabar las obras de San Amador se necesitaron cuarenta y nueve mil cuatrocientos treinta reales de vellón, sin incluir la piedra ni acarreo.

Entre los fieles que colaboraron con limosnas para su edificación están entre otros:

“D. Phelipe Moreno de Avoz, D. Fernando Francisco de Escobedo y Cabrera, D. Bernardino Pedro de Avoz y Padilla, D. Juan de Espejo Ruvia, Martín de Ortega Arcos, D. Pedro de Ortega Cortecero presbítero, D. Juan Antonio de la Oña, D. Pedro de Padilla y Pacheco, D. Gregorio de Ortega y Padilla, D. Amador López de Ortega presbítero, D. Juan de Sotomayor, D. Antonio de Cárdenas, D. Diego de Espejo Ruiz, D. José Aguayo, D. Matheo Mauricio, D. Alonso José de Torres”.

Cristóbal Montañez y Pedro Jacinto Gómez presentaron una memoria de Santa Ana al ayuntamiento de esta villa concediéndoseles por S. M. facultad por cuatro años para el uso de chaparro y yerna de los ocho cuartos de la Sierra Grande teniendo que concurrir con doce mil reales.

Consultado D. Manuel Gerónimo Victoria dijo que no era conveniente que se trasladase la iglesia de Santa Ana a la de San Amador, por estar ésta en mal terreno.

Remitidas al Vicario las limosnas que ofrecieron los parroquianos para la ejecución de las obras de San Amador, se observó que no se había tenido en cuenta el importe de las piedras necesarias para su construcción, hecho que es debido a que...

*“La obra de la ermita de San Amador no necesita de ningunos materiales del Castillo-Fortaleza de la Villa, puesto que hay bastante material de piedras, inmediato a la ermita, en un arco que está amenazando ruina. Demoliéndose éste se ensancha la plazuela de la iglesia, facilita el comercio de las festividades y se quitaría el peligro de que se hunda y provoque una lamentable desgracia. Así la conducción tiene muy poca costa, ya que se han ofrecido los feligreses para su traslado”.*

Respecto al traslado de la parroquia de Santa Ana se afirma que...

*“Siendo la Villa patrona de la ermita de San Amador y Su Majestad como Gran Maestre de Calatrava de la Parroquia de Santa Ana, trasladándose ésta a San Amador ha de conservar en primer lugar la advocación de Santa Ana con todos los honores, privilegios, prerrogativas y preferencias en la de San Amador, poniéndola en el altar mayor al lado de la Imagen de San Amador para siempre jamás, quedando constituida en parroquia la ermita e iglesia de S. Amador, con el “Titulo de Santa Ana y San Amador”.*

*“El cabildo, ahora, ni en ningún tiempo, por ninguna causa, razón ni motivo por justo que fuese, ni por beneficio de integrum de que pudiera usar, renuncia repetir ni contradecir esta renunciación voluntaria que hace en su cabildo a favor de S.M. del referido patronato para que sea y se entienda que siempre ha sido de la iglesia de Señora Santa Ana”.*

*No irá contra todo ello ni parte en ningún tiempo y con superior razón por el derecho de patronato y que de fe absolutamente S. M y los demás Sres reyes y príncipes que le sucedieren”.*

*Se otorgan estas escrituras con todas las demás cláusulas, vínculos y generalidades. Siendo testigos D. Francisco de Córdoba, D. Gabriel de Luque y D. Juan de Otero.*

*Ante el escribano de la villa de Martos a 9 enero 1723 años.*



M<sup>a</sup> Dolores Ortega Carrillo

Bibliografía:

- A.H.N. O.M.T. 34782
- A.H.P. Protocolo 9818 Alonso Jiménez
- A.H.P. Protocolo 9918 Cristóbal Montañés





# Gloria



## Cofradía de María Santísima de la Victoria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Ermita de San Bartolomé



**Hermano Mayor o Presidente:**  
Ángel Pulido Lara

**Hermanos Mayores de Fiesta 2019/2020:**  
Familia Miranda Aranda / Villar

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**  
29 de mayo, a las 19:30 h. de la Ermita de San Bartolomé

**Itinerario:**  
San Bartolomé, Molino Medel, Clarín, Teja, Príncipe Felipe, Carrera, Plaza Fuente Nueva (sin vuelta), Campiña, Real, Plaza de la Constitución y Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

### **La historia de nuestra cofradía (III)**

**T**ras las pruebas, más que evidentes, del rápido y enorme crecimiento de nuestra cofradía y su romería en sus primeros años de historia después de su fundación y haber conseguido previamente salvaguardar la imagen de María Santísima de la Victoria en la Guerra Civil, que fue la semilla que hizo que todo comenzase a florecer y florecer años más tarde, como ya comentábamos en ediciones anteriores, nos adentramos ahora en el decenio de 1970 que arranca con la presidencia de D. Amador Cámara Santiago, que regentó la hermandad hasta 1976. Este asumió la necesidad de un cambio drástico que revitalizó nuevamente la romería marterña, tras observar claramente que el lugar donde se celebraba la misma, Paseo de Magdalena Martínez o Calvario, ya no se ajustaba a las necesidades de espacio y proyección que se estaban consolidando y que cada año iban a más. Por lo que tras una intensa reflexión y estudio de la romería, se decidió trasladar la celebración, de la que hasta ahora era su ubicación habitual, hasta las espaldas de la Peña. Esto conllevaba que la cofradía debería asumir un importante esfuerzo económico para poder adquirir terrenos en el paraje de los Charcones (lugar en el que se decide celebrar a partir de ese momento la romería), lo cual se decidió realizar tanto por el bien de la cofradía como de su, cada vez más querida, romería. Poco después comenzaron las obras de la Ermita de la Peña en la cabecera de los ya recién adquiridos terrenos para que, un año después, en 1977, tomar la decisión de subir a la Santísima Virgen de la Victoria por primera vez a su ermita de la Peña, aun no estando la techumbre terminada. En esta primera subida la Virgen fue en un carro tirado por bueyes. Hay que destacar que fue el 14 de mayo, del año siguiente, cuando se produjo la bendición de la nueva ermita ya completamente terminada.

Un pequeño salto en el tiempo nos llevará a 1981, en que se engrandece la celebración tras su nueva ubicación. Muestra de ello será la participación plena del pueblo, hecho que fue agradecido por la cofradía colocando un monolito en la calle de la Estrella como símbolo de gratitud por la colaboración que esta barriada presta especialmente a la romería marterña.

Poco después, en 1984, se asfaltó la carretera que conduce hasta la Ermita de la Peña llevándose a cabo, por primera vez, la ofrenda floral a la Reina de la Peña. A mediados de 1986 salieron a la calle nuevas canciones dedicadas a María Santísima de la Victoria a cargo de "Los Antiguos Jornaleros", en colaboración con antiguos miembros de la recordada rondalla, con letra y música de D. Juan Torres Orta. Posteriormente, la Coral Tuccitana recogió las antiguas canciones de la rondalla para editarlas en un cassette y darlas a conocer al pueblo de Martos, convirtiéndose estas en sucesivos años en melodías muy queridas por todo el pueblo marterño. Cabe des-



acar también que fue después de 10 años cuando se volvió a recuperar la tradición de sacar la imagen de M<sup>a</sup> Stma. de la Victoria tirada por bueyes en la Romería.

Más adelante, allá por finales de la década de los 80, bajo el mandato de D. Carlos Barranco Santiago y siendo secretario de la cofradía D. Antonio Sebastián García López, se inició un profundo proceso de regularización de la hermandad con el fin de dotarla de unos estatutos. Estos fueron aprobados por el entonces Sr. Obispo de la Diócesis de Jaén D. Santiago García Aracil el 5 de julio de 1990. En 1991, ocupó la presidencia D. Antonio Sebastián García López (a partir de este momento los nombramientos comenzarían a realizarse por el Sr. Obispo de la Diócesis de Jaén). El proceso de regularización continuó con D. Antonio S. García López con la erección canónica de la cofradía el 16 de noviembre de 1992 y la inscripción de esta en el registro de entidades religiosas del Ministerio del Interior con fecha de 2 de febrero de 1993.

En 1994 se hizo cargo de la cofradía una Junta Provisional formada por una serie de personas de la anterior Junta Directiva de la Cofradía y otros colaboradores más. Fue en este año cuando salieron a la calle los Estatutos de la Cofradía. Este mismo año, la imagen de la Stma. Virgen sufrirá su tercera restauración, esta vez ejecutada por el reconocido restaurador D. José Luis Ojeda Navío, de Andújar y, a finales de ese mismo año, se convocaron nuevas elecciones para conformar la nueva junta directiva. Fruto de ello, el 8 de noviembre de 1995, D. Juan García Gómez fue nombrado presidente de la cofradía.

En 1996 cabe destacar la fundación de la asociación cultural Coro Romero "Amigos del Camino" que se vinculó estrechamente, desde ese momento hasta la fecha, a la Romería de la Virgen de la Victoria. En 1997 se invitó a la romería al Consejero de la Junta de Andalucía D. Antonio Ortega. Al no ser posible su asistencia lo hizo en su nombre el Delegado Provincial quien, al conocer las necesidades de la cofradía en relación con los terrenos donde se celebra la romería, se comprometió a elaborar un proyecto a través de la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía por un valor de 37.000.000 de pesetas con el fin de acometer las obras de asfaltado, dotación de servicios públicos, barbacoas y merenderos en la explanada junto a la ermita. También participó en este proyecto el Excmo. Ayuntamiento de Martos, para lo cual la cofradía cedió en arrendamiento los terrenos de la Peña mientras el Ayuntamiento se comprometiera a la conservación y mantenimiento de los mismos, cesión que dura hasta la fecha.

Sin duda nos quedamos a las puertas de acabar la última década del pasado siglo viendo, sin lugar a dudas, como poco a poco la Romería y la Cofradía de María Santísima de la Victoria no cesan de crecer y arraigarse en nuestro pueblo. Además observamos cómo la cofradía, de la mano de todos y cada uno de sus presidentes y juntas directivas, va paulatinamente engrandeciéndose y formalizándose cada vez más, siendo las raíces certeras de nuestra actual cofradía.

Ángel Pulido Lara  
Presidente de la Cofradía de María Santísima de la Victoria







# Gloria



## Real Cofradía de Santa Marta Patrona de Martos

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



**Hermano Mayor o Presidente:**

Martín García Padilla

**Hermano Mayor de Fiesta 2019/2020:**

Alberto Ocaña Chamorro

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

El 29 de julio a las 21.00 h. de la Real Parroquia de Santa Marta.

**Itinerario:**

Plaza de la Constitución, Real, San José, Dolores Torres, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real, Plaza de la Constitución y su templo.

## Historia de nuestra Cofradía (II)

Nos relata Don Rafael Benito Ruesca, Decano de la Hermandad de San Joaquín y de la Virgen de los Dolores de Zaragoza (1993-1997), *que la Segunda República, proclamada el 14-4-1931, paralizó las procesiones en diversas localidades y provincias de España. Hubo saqueos e incendios de iglesias y conventos y se perdieron muchas obras religiosas.*

La Guerra Civil en Martos acabó con la mayoría de las imágenes y pasos provocando la suspensión de las procesiones. En la posguerra civil se produjo un resurgir de las asociaciones destinadas a promover el culto público en parroquias e iglesias. Las autoridades políticas participaban en las procesiones, hecho que se mantiene hasta nuestros días. En esta época se fundaron muchas cofradías y reaparecieron algunas de las anteriormente existentes. Los promotores eran en su mayoría jóvenes de Acción Católica, de las juntas diocesanas o parroquiales, de asociaciones eucarísticas, etc. Movidos por los sacerdotes de las distintas parroquias, contribuyeron de forma muy eficaz al resurgir de las distintas cofradías y hermandades.

Martos no quedó al margen de este resurgir. De hecho, estudiando las actas que se conservan en esta Real Cofradía de Santa Marta, podemos ver cómo el empeño y el tesón del entonces Arcipreste, párroco y director espiritual de la misma, Don Martín Rodríguez Sánchez, hizo que numerosos marteños se implicaran en reorganizar la Real Cofradía e ir adecentando la iglesia.

Sabemos que durante la Guerra Civil el Templo de Santa Marta fue usado como mercado, por lo que se puede deducir el lamentable estado que presentaría para la celebración del culto una vez devuelto a este menester. Tuvieron que pasar años, a veces incluso más de una década, para que recuperase, en parte, su aspecto primitivo.

Según se desprende de las actas, es Don Martín el que impulsa y alienta esta reorganización. Para ello cita a un grupo de hermanos devotos de Santa Marta en la Sacristía de la Real Parroquia con el fin de reestablecer la fiesta religiosa y popular y los actos conmemorativos en honor a la Santa Patrona. Para ello, el veintisiete de julio de mil novecientos cincuenta, se constituyó una nueva Junta Directiva, con un mandato de tres años, encabezada por un miembro de la anterior junta, que ostentaba el cargo de vocal, y por los componentes que a continuación se relacionan:



Presidente: D. Eduardo Navarro Lorain  
 Vicepresidente: D. Manuel Barranco García  
 Vocal: D. Rafael Rubia Merino  
 Vocal: D. Luis Díaz Herrero  
 Vocal: D. Manuel Peinado Ocaña  
 Tesorero: D. Tomás Díaz Herrero  
 Secretario: D. José Pastor Cámara

De la lectura del acta se desprende que la participación de los miembros de la cofradías a los actos y novenas en honor a Santa Marta era escasa. Ante esta situación la nueva junta, a instancias del Arcipreste, decidió nombrar una comisión que se encargó de visitar a las distintas hermandades para recordarles el deber ineludible de asistir a los actos programados en honor a la excelsa Patrona.

En esa reunión, según consta en el acta de referencia, el Arcipreste expuso las necesidades prioritarias de la cofradía destacando, entre otras, la adquisición de cetros y la pavimentación del templo. Para ello se aprobó *subir la cuota de Hermano quedando esta en diez pesetas para los hombre y cinco para las mujeres.*

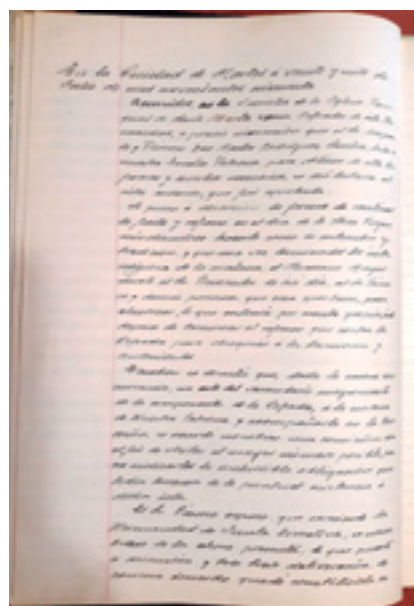
Así mismo se reconoció la necesidad de reparar las tulipas de las andas de la Santa Patrona y se estableció que la fiesta y refresco, que costeaba la hermandad, seguiría como venía siendo costumbre.

La reunión posterior se llevó a cabo el quince de julio de mil novecientos cincuenta y uno. Ante la ausencia del entonces hermano mayor de la fiesta de ese año, Don Fernando Valero, por encontrarse fuera de la localidad, el Sr. Don Manuel Carrasco, que fue Alcalde de Martos, se ofreció para asumir dicho cargo con las obligaciones inherentes al mismo.

El fenómeno de las cofradías, en especial la de Santa Marta, analizado desde el siglo XXI es admirable. Sorprende, en primer lugar, su supervivencia de más de ocho siglos y, en segundo lugar, su vitalidad. Es asombroso que este tipo de entidades, a pesar de sus altibajos, virtudes y defectos, haya permanecido a lo largo de los siglos.

Es sorprendente para el no creyente, para nosotros que acabamos de celebrar con júbilo el VIII Centenario sabemos y creemos que su supervivencia y durabilidad no es cosa de los hombres, sino que se sustenta en algo mucho más poderoso, el Espíritu de Dios, que sigue soplando y alentando el corazón de los hombres.

La Junta de Gobierno



Actas de la Real Cofradía de Santa Marta







# Gloria

Basilica Menor del Real Santuario  
de la Santísima Virgen de la Cabeza  
tras finalizar la Guerra Civil Española.  
Archivo Cofradía



## Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza

**Residencia canónica:** Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad





**Hermano Mayor o Presidente:**

Manuel Aguilera González

**Hermanos Mayores de Fiesta 2019/2020:**

Fran Cuesta Rutete y Beatriz García Teba

**Día, hora y lugar de salida de la procesión:**

Segundo domingo de septiembre, a las 10:00 h. Monasterio de las RRMM Trinitarias

**Itinerario:**

Real, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real y su templo.

## La Basílica Menor del Real Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza

Queridos hermanos y devotos todos. En el número anterior de la revista *Nazareno* dábamos a conocer la historia de la Basílica Menor del Real Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza, exponiendo con pequeñas pinceladas los hechos acontecidos hasta el año de 1909. En este artículo continuaremos, siguiendo un orden cronológico, a partir del año anteriormente mencionado.

El 12 de agosto de 1927 se iniciaron las fiestas del séptimo centenario de la aparición. Para conmemorar dicha efeméride se erigió un monumento en la ciudad de Andújar así como un rosario monumental en el cerro, obra del escultor Juan Luis Vasallo.

Los Padres Trinitarios, muy ligados a la vida iliturgitana, ya que habían mantenido conventos en la ciudad desde su reconquista por Fernando III el Santo en el año 1225, se establecieron en el Santuario el 1 de abril de 1930 por decisión de la autoridad eclesiástica, poniendo así fin al malestar producido por la forma en que, los anteriores rectores del Santuario, habían llevado la gestión del mismo.

La Guerra Civil supuso un cambio muy importante en la historia de este enclave mariano. El 17 de agosto de 1936, algo más de 2000 guardias civiles y unos 1500 paisanos, mujeres y niños, se refugiaron en el Santuario y en el palacio del Lugar Nuevo, sufriendo un asedio del Ejército Republicano que se inició a primeros de septiembre y finalizó el 1 de mayo de 1937 con la redención de los escasos supervivientes entre los que solo quedaron 49 hombres ilesos. Además de las víctimas humanas el asedio supuso la destrucción de todas las construcciones: Santuario, casas de cofradías, Rosario Monumental, etc, la desaparición de la imagen de la Virgen y la no celebración de las romerías los años 37 y 38.

Finalizada la guerra, la Dirección General de Regiones Devastadas reconstruyó la Iglesia con "la misma traza, estilo y dimensiones" que la antigua, a la que se añadieron dos nuevas construcciones: en la fachada este, un monasterio dedicado al albergue de los PP. Trinitarios y en la fachada sur, una pequeña hospedería o parador con seis habitaciones individuales y cinco dobles, que administraría la Dirección General de Turismo. La D. G. de Regiones Devastadas también construyó las edificaciones porticadas que, en forma de ele, configuran la Plaza del Santuario. A este complejo relacionado directamente con las manifestaciones religiosas que han caracterizado secularmente el entorno del Santuario, se añaden ahora las connotaciones que surgen de la construcción de un Cuartel de la Guardia Civil, el cementerio y la Cripta con los restos de los fallecidos durante el combate, junto con diferentes hitos conmemorativos de los hechos militares.



Fase de reconstrucción del Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza. Archivo Cofradía



Guardia Civil en el Real Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza, 1950. Archivo Cofradía



Guardia Civil en el Real Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza, 1950. Archivo Cofradía

En abril de 1959 se habían reconstruido 17 casas de cofradías, concretamente las de Alcalá la Real, Andújar, Arjona, Arjonilla, Bailén, Colomera, Daimiel, Higuera de Arjona, Jaén, Lopera, Madrid, Marmolejo, Martos, Puertollano, Rute, Sabiote y Torredonjimeno. Al mismo tiempo, se estaban finalizando las obras de ampliación del monasterio para albergar un seminario de los PP. Trinitarios que entró en funcionamiento al año siguiente y se cerró en 1985. La vinculación de la Virgen de la Cabeza y el Real Santuario con la Casa Real Española, viene de antiguo. De ahí que los reyes (D. Juan Carlos I y D<sup>a</sup> Sofía), entonces Príncipes, visitaran el santuario el lunes siguiente al último domingo de abril. El rector del santuario era el padre Andrés de la Inmaculada. Anteriormente, en 1970, se cerró la hospedería por deterioro la cual, a día de hoy, está reformada.

Desde entonces y hasta la fecha, año tras año, la afluencia de devotos que visitan a la Santísima Virgen de la Cabeza ha ido aumentando progresivamente, siendo miles y miles de fieles los que visitamos el Santuario durante todo el año demostrando la fe y el amor a nuestra Madre "la Morenita".

¡VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA!

La Junta de Gobierno



Vista actual de la Basílica Menor del Real Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza. A la derecha puede observarse el único vestigio del Rosario Monumental de Juan Luis Vassallo. Archivo Cofradía







Presentación de la revista NAZARENO nº 19  
29 de marzo de 2019 - Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*



Teresa Armenteros Lucque

Presentación de los carteles y de los pregoneros de Semana Santa y de Gloria, Martos 2020  
14 de enero de 2020 - Sala Cultural *San Juan de Dios*



Enrique Garcés Hecht



Imagen antigua de María Santísima de la Soledad.  
Ramón Sánchez Avela, 1930



Autor de la fotografía:  
Eduardo Ruiz Sánchez

# Declarada de Interés Turístico Nacional de Andalucía. Nuestra Semana Santa, diecisiete años después

M<sup>a</sup> Ascensión Millán Jiménez





*Mediante Resolución de 18 de junio de 2002, el Consejero de Turismo y Deporte resuelve declarar Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía a la Semana Santa de Martos (Jaén), con todos los derechos inherentes a tal declaración, al haber quedado suficientemente acreditado de la documentación presentada por el Ayuntamiento de Martos (Jaén) que, en la Semana Santa de dicha localidad existen caracteres de antigüedad en su celebración, originalidad y diversidad de actos que suponen manifestación de valores propios y de tradición popular de interés turístico, cumpliéndose así lo previsto en el artículo 2 de la Orden de mayo de 1997.*

*BOJA nº 90, de 1 de agosto de 2002*

Según la Orden de 20 de mayo de 1997, la declaración de “Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía” se otorga a aquellas fiestas y acontecimientos que suponen manifestación y desarrollo de los valores propios y de tradición popular, prestando especial consideración a la repercusión de los mismos como atractivo turístico y a caracteres como antigüedad en su celebración, continuidad en el tiempo, originalidad y diversidad de los actos que se realicen.

En aquel primer expediente de solicitud de la declaración el Ayuntamiento de Martos apostaba por el reconocimiento que otorgaba la Consejería de la Junta de Andalucía con competencias en materia de turismo, en base a la antigüedad de las Cofradías de Pasión, que se remontan, algunas, al siglo XVI (Cofradía de la Vera Cruz, Cofradía de la Soledad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno), la importancia del conjunto de cultos y de actividades culturales, el interés etnológico que presenta desde el punto de vista de las tradiciones y costumbres que identifican la Semana Santa marteniense (por ejemplo, la trompeta de Juanillón), la riqueza de la imaginería así como el equipo de artistas implicados en esta tarea, el amplio y rico patrimonio en elementos de acompañamiento y enseres así como el equipo de artistas que desarrollan estas labores, y, finalmente, el

complejo patrimonio documental que inspiran los siete días de celebración y la forma de vida en que estos se sustentan a lo largo de todo el año (revistas, pregones, libros, partituras y composiciones documentales, fotografías...).

Argumentados debidamente cada uno de los puntos antes referenciados, se conseguía para Martos, el 1 de agosto de 2002, la pretendida Declaración de Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía, con el correspondiente derecho de así hacerlo constar en las acciones de promoción que de las mismas efectúe la entidad promotora, el derecho de ser tenida en cuenta la declaración como mérito específico a la hora de recibir ayudas de la Consejería, y la obligación de respetar los caracteres tradicionales y específicos de las mismas. La Semana Santa de Martos se equiparaba así, en su reconocimiento como Fiesta de Interés Turístico Nacional de Andalucía, en la provincia de Jaén, con la de Jaén, Baeza, Úbeda, Linares o Alcalá la Real. Después, con el paso del tiempo, Martos conseguiría también la Declaración de Fiesta de Interés Turístico para la Romería de María Santísima de la Victoria (año 2008) y para la Fiesta de la Aceituna (año 2018).

La declaración de interés de la Semana Santa sirvió, en su día, como un aliciente para, en plena coordinación entre el Ayuntamiento, las cofradías y la agrupación de todas ellas, llevar a cabo nuevas acciones en relación a la Semana Santa: la guía de Cuaresma JUANILLÓN y la revista NAZARENO, entre muchas otras.

La Semana Santa de Martos, fiel testigo del tiempo y de las propias personas que celebran su fe de esta forma que conlleva siglos de tradición, caminó desde 2002, desde el reconocimiento y la promoción que supuso el distintivo otorgado, por senderos favorables y favorecedores. El compromiso asumido en aquellos momentos, diecisiete años después puede decirse que se ha llevado a efecto con brillantez incluso.

Los elementos tradicionales, todos aquellos que conforman el legado generacional de esta singular manifestación de fe, siguen vigentes, cuidados al máximo y puestos en valor en su justa medida. Nada se ha perdido, nada se debe perder. De forma paralela, la actualidad de nuestra Semana Santa arroja a la luz nuevos hitos, nuevas formas, nuevos protagonistas, nuevas maneras de proceder. Sin duda, un enriquecimiento que lo ha sido hacia dentro, hacia la vida religiosa y cofrade, hacia las vivencias y el crecimiento espiritual de los hermanos cofrades y, sin duda, también lo ha sido hacia fuera, hacia las manifestaciones artísticas y culturales de las que la fe se vale para hacerse grande y pintar de luz divina los corazones humanos.

Una nueva entidad se ha sumado a la nómina de cofradías de pasión, la agrupación parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor. Otras, en estos diecisiete años, iniciaron sus desfiles procesionales en los días escogidos para ello entre los siete santos. Muchas de ellas han ido completando sus pasos procesionales con nuevas imágenes, o nuevos grupos escultóricos incluso para conformar misterios de fe. Es de mi particular devoción la Sacra Conversación conformada en el paso de palio de la Hermandad de Humildad y Paciencia y María Santísima Madre de los Desamparados.



De manos de todo ello, imagineros como Luis Álvarez Duarte, José Antonio Navarro Arteaga, Francisco Romero Zafra, Darío Fernández Parra, José Miguel Tirao Carpio... han aportado sus trabajos artísticos a esta ciudad, para enseñar y conmover.

Nuevas, significativas y esmeradas insignias; bordados artísticos para terciopelos y ricos tejidos con que vestir imágenes, ritos y actos de fe, a veces llevados a cabo por las manos de hermanas y hermanos cofrades realmente inspirados en bellas estéticas; orfebrerías que alcanzan niveles máximos de barroquismo; formas populares de devoción que deslumbran los sentidos y asombran a propios y extraños... los actos cofrades de culto o los desfiles procesionales son auténticos espectáculos de arte y buen gusto para el interior de los templos o para la desnudez de las calles. Es de destacar el primer viernes de marzo en esta ciudad; majestuosos altares, a cada cual más esmerado e impresionante, albergan las sagradas imágenes para la devoción popular manifestada, en esta ocasión, a través de un beso.

Nuevas e inspiradas composiciones musicales en su más amplio abanico de géneros religiosos, textos literarios y poéticos insertados en páginas de revistas y boletines, pregones y oraciones de exaltación, fotografías dignas del mayor elogio, cartelera artística anunciadora



y conmovedora... todo suma en esta celebración de la espiritualidad de la familia cristiana.

Y algo más, insospechado hace diecisiete años. La vida cofrade, en su forma y en su fondo, ha llegado a las tecnologías de la información y la comunicación. Los portales web y las redes sociales son, como en cualquier otro ámbito de la vida, los mejores instrumentos para la coordinación y la comunicación cofrade. La propia idiosincrasia de la cofradía, su estilo y su peculiar manera de ser se refleja también en los cada vez más usados medios digitales.

Las actuaciones individuales no restan a proyectos compartidos en áreas diversas como puede ser la atención a alguna causa social o la conmemoración del VIII Centenario de Santa Marta en Martos. La Agrupación de Cofradías, órgano colegiado y fortalecido para gestionar lo común; el esfuerzo municipal con todo ello para la promoción y la ayuda.

No faltaron en 2002 razones que avalaran la llegada de la Declaración de Interés Turístico Nacional de Andalucía para la Semana Santa de Martos. No faltan motivos actualmente para pensar que los argumentos planteados en su día no solo se han fortalecido, sino que también han aparecido nuevas razones que redundan en



la idea principal: la Semana Santa es fiesta de fe, y también es manifestación cultural y artística que asombra y conmueve, gusta y fascina a quienes nos visitan y hacen posible el desarrollo turístico de los territorios. NAZARENO siempre, en todos estos años, como registro infalible de todo cuanto acontece, como libro abierto para informar y ayudar a comprender, como vehículo de difusión, como testigo angular del tiempo en su devenir cofrade.

Todo ello, en la más sublime de las paradojas, por y para una sola razón: *“eleva el pensamiento, al cielo sube, por nada te acongojes, nada te turbe. A Jesucristo sigue con pecho grande, y, venga lo que venga, nada te espante. ¿Ves la gloria del mundo? Es gloria vana; nada tiene de estable, todo se pasa; solo Dios basta”*, que decía Teresa de Cepeda y Ahumada, doctora de la Iglesia, Teresa de Jesús.

**BIBLIOGRAFÍA:**

- BOJA nº 90, de 1 de agosto de 2002

- Cabello Cantar, Ana. "La Semana Santa de Martos: declarada de interés turístico nacional de Andalucía". NAZARENO, nº 3, Semana Santa de 2003. Excmo. Ayuntamiento de Martos





# XVIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos - Año 2019



Primer premio en el XVIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
*Flagelación*  
Juan Manuel Fernández Castillo



Segundo premio en el XVIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
*Maternidad*  
Rosa Xiao Ruiz Castillo



Tercer premio en el XVIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
*Pasión nazarena*  
Eduardo Ruiz Sánchez



# Bases del XIX Concurso de Fotografía Cofrade de Martos

La Unión Local de Cofradías y el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Cultura, convocan el Concurso de Fotografía Cofrade, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.
2. Se establecen los siguientes premios, indivisibles:
  - 1<sup>er</sup> premio: 120 euros y diploma.
  - 2<sup>o</sup> premio: 90 euros y diploma.
  - 3<sup>er</sup> premio: 60 euros y diploma.

Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "Hermandades y Cofradías de Pasión marteñas". Se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.

3. Las fotografías presentadas al Concurso serán en blanco y negro o en color, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales, inéditas, no premiadas en otros concursos y tomadas ese mismo año.
4. Cada concursante podrá presentar cinco fotografías como máximo. El tamaño de las fotografías será de 20 x 30 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una; acompañadas en soporte digital con las fotografías en formato .jpg.
5. Un mismo autor no podrá obtener más de un premio.
6. Los concursantes presentarán la obra bajo lema o seudónimo, que deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.
7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.
8. Las obras serán admitidas desde el día 4 de mayo de 2020, y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 14:00 horas del día 15 de mayo de 2020. Se con-

siderarán recibidos dentro del plazo los trabajos que, enviados por correo, ostenten en el matasellos postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado. Si llegasen por agencia de transportes se tendrá en cuenta la fecha del albarán de envío.

9. Las obras serán entregadas personalmente, mediante mandatario o por agencia de transporte, debidamente embaladas y a porte pagado, en la Casa Municipal de Cultura, situada en la Avda. Europa, nº 31, 23600 Martos (Jaén), todos los días laborables de 9 a 14 horas.
10. El fallo del Concurso será hecho público el día 22 de mayo de 2020, en los medios de comunicación locales, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.
11. Los organizadores de este Concurso se inhíben de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurren al Concurso, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia y de los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, los organizadores no se responsabilizarán del destino de las obras no retiradas.
13. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
14. La decisión del jurado calificador será inapelable.
15. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Concurso.
16. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.
17. Los ganadores deberán enviar una copia por correo electrónico a la siguiente dirección:  
**revistanazareno@hotmail.com**  
para la posterior publicación en *Nazareno*.

Nuestra Señora María de Nazareth,  
titular de la Santa Vera Cruz  
Autor de la fotografía:  
Miguel Ángel Palacio Carabias

# ¡Ad Jesum per Mariam! Porque siempre María nos ha de llevar a Jesús

**Antonio Moncayo Garrido**



Nuestra ciudad, muy antigua en la fe en Jesucristo, con sede episcopal en siglos pretéritos del primer milenio de nuestra era, ha vivido con gozo el *VIII Centenario de la Restauración de la Fe Cristiana en la Ciudad de Martos*, conmemorándolo a lo largo del pasado año 2019. Aunque la fecha ha sido cuestionada por diversos historiadores, la efeméride ha tenido lugar con la celebración especial de un año jubilar.

La antigua y bimilenaria ciudad de Tucci fue evangelizada durante los primeros siglos del cristianismo, existiendo vestigios -al menos- desde el siglo III hasta el siglo IX de la existencia de una comunidad cristiana. Hay testimonios de que la fe de los marteños mozárabes se mantuvo en época de dominio árabe en la península, aunque no podemos cerciorar fechas, ni hasta cuando la llama de la fe cristiana estuvo incandescente en nuestra localidad. Sí podemos constatar que con la entrega de la ciudad de Martos a Fernando III se restauró totalmente la fe cristiana en la población (entre 1219-1225, según la fuente histórica que sea consultada).

La Unión Local de Cofradías de Martos no podía ser ajena a tan importante acontecimiento y quiso adherirse a la efeméride conmemorativa con la organización de sendos actos de piedad popular: un *Via Crucis* extraordinario, con la participación de todas las Cofradías de Pasión y un *Besamanos* extraordinario de todas las imágenes marianas titulares de nuestras Hermandades.

En la sesión del Pleno de la Unión de Cofradías del día 10 de mayo de 2018 es cuando la Corporación de la Santa Vera Cruz propone al resto de las Hermandades marteñas la organización de ambos actos por parte de la Unión Local, lo cual es aprobado y respaldado.

Mediante estas letras quiero dejar constancia que ambas actividades han tenido un alto presupuesto, el cual ha sido sufragado casi en su totalidad por la Unión

Local de Cofradías de Martos y por las Hermandades participantes en los actos, con gran esfuerzo y prestas a conmemorar tan significativa efeméride.

### **El besamanos**

El término besamanos lo podemos definir como *“muestra de respeto y saludo... que consiste en tomar su mano derecha y hacer el ademán de besarla inclinándose ligeramente el cuerpo”*.

El evangelista Lucas nos relata: *“En esto, una mujer que había en la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los ungía con el perfume”* (Lc 7,37-38). Podemos ver en este texto un antecedente a lo que los devotos realizamos al besar el pie a Jesús o la mano a María, porque para nosotros no es un acto de acercarnos a un trozo de madera, sino al propio Jesús y a su Madre, representados en la talla que vamos a venerar y reverenciar.

El jesuita Daniel Cuesta Gómez, en su magnífico y bello libro *“La procesión va por dentro: en busca de una espiritualidad cofrade”* (Ediciones Mensajero, 2020), nos dice al hablar de los besapiés y besamanos: *“Al igual que ocurría con los altares, al ser el beso un modo de oración con los sentidos también hunde sus raíces más profundas en la experiencia de la creación y sobre todo de la encarnación de Jesucristo en el seno de la Virgen María. De hecho, cuando las imágenes descienden en devoto besamanos, me gusta pensar que están siguiendo la misma dinámica de abajamiento que impulsó a Cristo a encarnarse en la tierra, despojándose de su categoría de Dios y asumiendo la naturaleza humana. Porque nuestro Dios, no es un Dios de las alturas, distante y desentendi-*



María Santísima de la Amargura, titular de la Cofradía de la Oración de Jesús en el Huerto.  
Autor de la fotografía:  
Miguel Ángel Palacio Carabias

María Santísima de los Dolores, titular de la Cofradía del Santo Sepulcro  
Autor de la fotografía:  
Miguel Ángel Palacio Carabias

do del hombre. No, Él ama al hombre y se preocupa por él y por ello desciende de las alturas al oír el clamor de su pueblo. Así se lo manifestó a Moisés desde la zarza que ardía sin consumirse: 'He bajado para librarlo de la mano de los egipcios' (Ex 3,8). Y así nos lo demostró cuando en el tiempo culminante de la historia 'bajó del Cielo y por obra del Espíritu Santo se encarnó en María, la Virgen, y se hizo hombre' (Credo niceno-constantinopolitano). Por ello, como decía, ver como una imagen desciende de su altar y ocupa el espacio y la altura en la que nosotros nos movemos y se deja tocar y besar por nosotros, me recuerda que, por amor, durante treinta y tre años el Hijo de Dios respiró nuestro mismo aire, vivió nuestra misma vida y sintió con nuestros mismos sentimientos". Con este texto, su autor nos da una justificación al gesto que los cofrades realizamos con gran humildad y devoción al besar una sagrada imagen.

El acto de besar o reverenciar a emperadores, reyes y, posteriormente, pontífices tiene su origen en oriente en la antigüedad. Estos actuales actos de piedad (que no son actos litúrgicos, ya que no tienen su origen en ritos eclesiales, sino a iniciativa de los fieles) vienen inspirados de ceremoniales de la corte y se copian para representar un acto de profunda reverencia y veneración a las sagradas imágenes.



Hay un hecho que coincide temporalmente con el inicio de estas piadosas convocatorias, la proclamación de la encíclica Quas Primas sobre la Fiesta de Cristo Rey, de Pío XI (11 de diciembre de 1925) en la que se ensalza la realeza de Cristo (y, por consiguiente, de su Madre). Siendo el 18 de diciembre de 1925, parece ser, cuando se celebra el primer besamanos a una imagen mariana de pasión: la Virgen de la Esperanza Macarena. Este acto de devoción se extiende lentamente por la geografía andaluza, tomando gran impulso a partir de la publicación de la encíclica Ad Caeli Reginam sobre la Realeza de la Santísima Virgen María, de Pío XII (11 de octubre de 1954).

En nuestra localidad tiene gran arraigo la celebración de los besapiés a las sagradas imágenes de Jesucristo, no gozando de tanta tradición los besamanos a María Santísima. Estos actos de cariño a nuestra Madre Santísima comienzan a consolidarse a inicios del siglo XXI, existiendo antecedentes en la última década del siglo anterior.

#### ***Besamanos Mariano Extraordinario***

El sábado 9 de noviembre de 2019 fue el día señalado para llevar a cabo esta importante actividad de fe, devoción, respeto, cariño y reverencia a las imágenes sa-



María Santísima de la Soledad, titular de la cofradía soleana  
Autor de la fotografía:  
Miguel Ángel Palacio Carabias

María Santísima del Buen Remedio, titular letífica de la Cofradía de Humildad y Paciencia  
Autor de la fotografía:  
Miguel Ángel Palacio Carabias

gradas de María Santísima en nuestra ciudad de Martos. Nuestra localidad también es tierra de María Santísima, al igual que toda la geografía peninsular, ya que el amor a la Madre de Jesús se palpa entre los fieles cristianos y entre los cofrades de nuestra ciudad; dan testimonio de ello las doce imágenes titulares marianas de nuestras Hermandades, además de las múltiples advocaciones de María existentes en nuestra población.

Con gran esplendor se desarrolló la jornada; habiendo nuestras Corporaciones Cofrades trabajado unos imaginativos altares para presentar a nuestra Madre, en sus diferentes advocaciones, de forma brillante a los fieles, devotos y cofrades.

Recordamos las imágenes de Nuestra Madre que estuvieron en besamanos en esta histórica jornada:

- + Iglesia Parroquial de San Juan de Dios: Nuestra Señora María de Nazareth y María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia.
- + Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana: María Santísima de la Amargura, María Santísima de la Esperanza y la Virgen del Rosario.
- + Capilla de Nuestro Padre Jesús: María Santísima de los Dolores.
- + Iglesia del Monasterio de la Santísima Trinidad: María Santísima de la Trinidad, María Santísima Madre de los Desamparados, María Santísima de la Cabeza, María

Santísima de la Soledad y Nuestra Señora del Buen Remedio.

+ Santuario de Santa María de la Villa: Santa María de la Villa, María Santísima de los Dolores y la Virgen del Carmen.

+ Ermita de San Bartolomé: María Santísima de la Victoria.

El día del besamanos también fue una jornada de oración mariana, en el que se programaron en todos los templos los siguientes actos: oración de la mañana (9:30 h.), rezo del Ángelus y oración de San Bernardo (12:00 h.), alabanzas a María (17:00 h.), rezo del Santo Rosario (19:00 h.) y rezo del Magnificat (21:00 h.).

Si con el rezo del Via Crucis extraordinario quisieron las Cofradías marteñas llevar el anuncio del Evangelio a todos nuestros conciudadanos, durante la celebración del año de Misión, con el devoto acto del Besamanos extraordinario se quiso recordar a María Santísima como misionera en la reconquista y repoblación cristiana de nuestra península y especialmente de nuestra localidad; debido a que Fernando III, gran devoto de la Virgen Santa María, solía depositar una imagen de Nuestra Señora en cada una de las poblaciones que iba ganando para la causa hispana.

Que Santa María siga protegiendo bajo su manto a los ciudadanos de Martos in saecula saeculorum.



# Pregón Oficial de Semana Santa

**Aurelio Cabello Fernández**

Martos, 7 de abril de 2019

¿Me permiten compartir  
una nueva historia  
de esta ciudad mariana  
de verde olivar,  
de costumbres ancestrales,  
y olor a azahar  
para que se reavive  
con júbilo la memoria  
del Hijo de Dios,  
que nos vino a salvar?.

Imposición de ceniza  
que abre la Cuaresma  
de un milenario  
calendario cristiano.

Soy portavoz  
de perpetuos sentimientos,  
Vocero que, a golpe de llamador,  
anuncia los Vía Crucis parroquiales  
por las calles de los sueños.

Que Juanillón viene anunciando  
que esta ciudad es cristiana,  
que nos viene a reclamar.

Que Jesús murió en la cruz,  
por sus adoquines tucitanos.

Triduos de oración  
a la advocación de María,  
pregones de exaltación  
de liturgia popular,  
ejercicios espirituales,  
oraciones de arrebató,  
asambleas y cabildos,

novenas y quinaros.  
Que Juanillón viene anunciando  
que esta ciudad es cristiana,  
y nos viene a reclamar.

Que María está llorando,  
que a su Hijo van matando.

Música celestial que invade  
las noches frías de febrero.  
Monte Calvario llora  
con sonos de aniversario.

Caminatas incesantes  
aguantando las heladas.  
Al compás de veinte años  
Fe y Consuelo impresionante.

Besapiés y besamanos  
a Cristo y María,  
al que muere en la cruz.

Que Juanillón viene anunciando  
lo que está por venir:  
comidas de hermandad,  
de encuentros y desencuentros,  
la novia que espera  
al costalero que ensaya.

Labor callada la tuya,  
mujer y madre marteña,  
nazarena de elegante mantilla  
luego pregonera,  
más tarde costalera  
y ahora capataz y presidenta.



Bendita tú por esta transición  
que, en momentos de depresión,  
reavivas los misterios de exaltación.

Catequesis de pasión,  
bendición de las palmas,  
libretos y boletines,  
carteles que revelan.

Que Juanillón viene anunciando  
Lo que está por venir.  
¡ Bueno, pararse ahí !

No me corras capataz,  
que la quiero contemplar  
en todo su esplendor.

Vamos a hacerlo por derecho  
en las enaguas de mi Peña.  
La Semana Santa más bella  
de toda la humanidad.

Vamos de frente con ella,  
marteña de fina esencia,  
que el racheo milenar de la fe  
se escuche hasta en Jerusalén.

Siete días y siete noches.  
Del colegio franciscano  
a la escalinata trinitaria.  
Barrio nuevo cristiano,  
oración de San Amador,  
campanario de mi plaza,  
Santuario labrador  
y Cornacha de Esperanza.  
Venga de frente con ella,

que no hay grandeza infinita  
que en marteño deje huella  
en esta villa bendita.

Que de aquí a la eternidad  
quiero mostrarle al universo  
que Martos siempre será rezo  
y ejemplo de cristiandad.

Quítenme este atril  
que ya está la hora vencida  
y estoy en un sinvivir.  
Ya comienza el trajín.  
Cristo va a dar su vida  
en este olivar que es jardín  
de una antigua colonia romana  
Augusta Gemela Tuccitana.

Sr. Consiliario de la Unión Local de Cofradías  
y Hermandades de la bendita ciudad cristiana de  
Martos y reverendos párrocos que nos acompañan.

Excmo. Sr. Alcalde Presidente de la milenaria  
ciudad en la que anido y, a la vez, primer pego-  
nero juvenil que ensalzó la Semana Santa marteña.

Autoridades municipales que a bien han de-  
cidió en este domingo primaveral aguantar a este  
charlatán.

Entrañable y querido amigo Martín que pre-  
sides con fervor y valentía la Unión de Cofradías y  
Hermandades de esta villa de fe, miembros de tan  
distinguido consejo.

Hermanos y hermanas mayores de las Hermandades, Pro hermandades y Cofradías que tan dignamente enaltecen el sentimiento cristiano de la Iglesia.

Cofrades, artistas de la música semanastera, costaleros y anderos, penitentes de luz, mantillas, querida familia, amigos y amigas.

Por mis mejillas han caído  
suspiros de inmenso amor

Bendición de unos hijos  
y de un padre agradecido,  
pues no soy merecedor  
de elocuentes sentimientos  
pronunciados por sus labios.

En sus palabras han puesto  
el cariño que profesan,  
el que yo les he dado  
cada día de sus vidas.  
Y todo ello aderezado  
por el amor de una madre  
de sentimiento cobijado,  
que siempre pide en oraciones  
que Dios nos colme de bendiciones.

Patrimonio intangible,  
ocho siglos de lealtad  
que un buen Rey Santo  
nos vino a “otorgá”.

En un barrio tucitano  
mi patrona hospitalaria,  
ofrenda de reconquista  
que nos cuida cada año.

Bondad, amor y servicio  
son tus señas de identidad,  
por eso el Vaticano  
regalarte quiso un año jubilar.  
¡Casi “naaa”!

Y tu pueblo que te adora,  
con un gran aniversario,  
te ha querido honrar  
para demostrar a su patrona  
que la ama de verdad.

Y ¿por qué no recuperar y concentrar el patrimonio religioso y tangible, nuestras costumbres,

nuestros templos y nuestra primitiva Semana Santa?. Todo es sinónimo de la grandeza de nuestras gentes, herencia que debemos conservar y rescatar del olvido y, en una casa cualquiera de un barrio primitivo, convertirlo en museo de pasión cofrade que por cuaresma y fiestas de guardar ofrezca la historia de esta ciudad cristiana, pues la posee, mucha y buena.

El año pasado me fui a Sevilla,  
sí, a Sevilla,  
porque ya estaba harto  
de tanto actor de reparto.  
Si haces mucho te critican  
y si haces poco también.  
Y allí me quedé prendado  
de todo lo que había,  
pero nunca olvidando  
lo que aquí me dejaría.  
¡Qué fácil es cuestionar  
lo que tienes más cercano!  
¡Qué bien podríamos gestionar  
si caminamos de la mano!  
Pero volvamos a lo que más quiero,  
mis sendas y barrios encaramados  
en mi augusta ciudad cristiana.

Y por Semana Santa, engalanemos nuestros senderos de amor cristiano, convirtamos nuestra adornada rotonda en una perpetua carrera oficial, con patíbulo inicial “pa pedí la venia”. Un lugar de oración y un recorrido de sobriedad y lucimiento de la fe de nuestras hermandades y, por qué no, habilitando un lugar para que nuestros convecinos, de edad avanzada o de enfermedad o merma física en su cuerpo, tengan la oportunidad y el derecho de presenciar el sufrimiento de Cristo y el dolor de su Madre.

Adornemos nuestras calles de lágrimas de geranios, pues hay que saber vender las bellezas y bondades de esta villa tucitana y regalemos ese merecido homenaje en enjambre de calles que confluyen en rotonda, el deseado monumento al cofrade y a hermandades.

La plaza tiene un tesoro,  
un precioso sagrario  
en su basilica central:  
nuestra patrona servicial.  
Y mirando a la peña  
la torre campanario.

La plaza tiene un tesoro  
que bien vale guardarlo,  
entre aguas de maleza  
entre sus huertos y patios,  
en las casas que le rezan,  
en los besos y plegarias  
que a su lado van dejando  
esas promesas cumplidas  
de todos los días del año.

La plaza tiene un tesoro  
que del barrio "sadueño"  
mientras la luna se duerme  
y la noche se ha callado,  
bajo un cielo olivarero  
que es testigo enamorado  
de una eterna primavera  
que florece entre sus manos.

No debo comenzar mi pregón sin antes exponer que, para rememorar el Vía Crucis de la Pasión y la Resurrección en esas manifestaciones públicas de fe por los barrios de nuestra ciudad, no podemos caer en la indiferencia ante el sagrario, donde se halla el misterio de Jesucristo en la especie eucarística del Pan Consagrado. Por eso un buen cristiano debe participar también de la meditación de la palabra de Dios y del canto litúrgico de los himnos.

El Santísimo Cristo de las Penas es de todos y todos somos de Él. Imagen titular de la Unión de Cofradías y Hermandades de Martos que pasea con humildad por unos hermosos barrios casi desconocidos, que lo reciben con gratitud. Dispongámonos a meditar el misterio de la Redención siguiendo tus pasos camino del Calvario para entregarte al Padre como sacrificio expiatorio en favor de la humanidad pecadora. Concédeme tomar conciencia de lo que significa tu entrega por nosotros. Que mi alma se convierta a ti y mi espíritu anhele la salvación que me ofreces.

Jueves Santo: Día del amor fraterno. Amor que se perpetúa en el tiempo en el sacramento de la Eucaristía y del Orden Sacerdotal. Es el inicio del triduo pascual con la solemne misa de la cena del Señor. Comienza la hora de Jesús, la hora de la Iglesia, el momento en el que el Señor le pasa el testigo a los apóstoles. Es el lavatorio de los pies.

Antigua tradición es visitar los monumentos, al Jesús Pan de Vida. Altar solemne que represen-

ta la institución de la Eucaristía y el sepulcro del Señor. La visita a siete iglesias en memoria de los siete recorridos que realizó Jesucristo desde el cenáculo hasta el Monte Calvario y las siete efusiones de sangre del Salvador, en los que Jesús derramó su sangre por nuestra redención.

En los oficios del Viernes Santo, celebración de la muerte del Señor, nos llenamos de los frutos de salvación que Cristo nos da. Oración silenciosa de rodillas y orando en el silencio de la fe profunda, de admiración y agradecimiento, proclamación de la palabra según San Juan. Oración universal de especial solemnidad, adoración a la Cruz, "mirad el árbol de la cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo".

Y a la media noche del sábado tendrá lugar la solemne vigilia pascual. Se encenderá el cirio pascual, el símbolo de purificación de nuestros corazones, renovaremos nuestro compromiso bautismal.

Debemos participar de la Semana Santa en la casa del Señor para que la palabra de Dios sea





un estímulo que nos conduzca por el callejeo cristiano y debemos hacerlo limpios de todo pecado, acudiendo para ello a las confesiones que nuestras parroquias ponen a nuestra disposición. Asistamos a todos los actos que nuestras hermandades nos requieran.

Dos mil diecinueve es también el año de la misión. Nuestro Obispo Amadeo nos invita a “Anunciar la alegría del encuentro con Jesucristo, el sueño se hace misión”, vivir en comunión, anunciar el evangelio, celebrar el misterio de Cristo y fomentar la caridad. En esta especial Semana Santa, Cristo debe habitar en nuestros corazones para convertirnos en sus discípulos, para transfigurar el rostro de la sociedad, romper las cadenas de la opresión e inspirar justicia y misericordia. Seamos iglesia misionera de vocación.

Cantemos al Señor, sublime es la victoria.  
El dolor y la muerte quedaron en la cumbre;  
arrojó al mar nuestros pecados,  
los sepulcros se han abierto,  
iluminadas las mazmorras  
y todos los cerrojos destrozados.

(Silencio)

Primavera de dos mil trece, nacimiento de un proyecto que hoy es realidad con sede en la Parroquia de San Francisco. La inquietud de un grupo de jóvenes franciscanos los conduce a la creación de la Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor. Formación y conferencias, Vía Crucis y labores de caridad son sus señas de identidad hasta estos días. El proyecto daría su fruto con la imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio, un Cristo que refleja en su mirada humildad y mansedumbre, advocación silenciosa, un Cristo que ya forma parte de la vida de esta ciudad.

Silencio que es puro grito.  
No sientas por Él pena,  
que en los ojos lleva escrito  
que es refugio en Fuente Nueva  
Y cordero de Dios bendito.

(Borriquita)

-----

Es domingo de amor,  
de misa de palmas,  
de musitado bullicio  
en mi colegio franciscano.

Despiértese el niño  
que todos llevamos,  
hágase la luz en su alcoba...  
Córrase el visillo de inocencia,  
que le acaricie el alba,  
que le ha llegado la prisa  
a esa infantil mirada.

De generaciones heredadas,  
niños de túnica blanca  
como la paz que se anida  
en las almas que aprisionan  
la candidez más bendita.

Niños de antifaz morado,  
de espíritu apasionado,  
de la Jerusalén tucitana,  
cuando el Señor se aproxima  
cada Domingo de Ramos  
montado en su borriquilla.

¡Hosanna, hosanna!  
Bendito el que viene  
en el nombre del Señor.  
Y el niño se hace mayor.  
El padre ya no le acompaña.  
Tal vez una niña le espera.  
Y se hace adolescente  
con traje oscuro y corbata,  
zapatos de luz de inocencia,  
guantes blancos de pureza infinita.

Que ya ha llegado la hora  
que Martos estaba aguardando,  
y perfectamente alineados  
a su Cristo van portando.  
De San Antonio a San Francisco,  
la celeste angelería  
de los niños nazarenos  
que siguen la Cruz de Guía  
para adamar con sus palmas  
a Jesús que, en la borriquilla,  
cruza triunfante El Paseo,  
de palacios de señorío,

mientras que el sol acaricia  
la hermosura incomparable  
del Mesías triunfal.

Tiene la mañana repiques  
de campanas a porfía,  
y va anunciando su entrada  
la infantil algarabía  
de los niños tucitanos  
que soñaron algún día  
con un Domingo de Ramos,  
de hosannas celestiales  
al Dios que, en su pollina,  
camina por la avenida  
del Santo Patrón Amador  
para entregarnos la vida.

¡Hosanna, hosanna!  
Bendito el que viene  
en el nombre del Señor.

Niños de palmas al viento  
que siguen la Cruz de Guía,  
y niños en las aceras  
que impacientemente esperan  
la ramita de palma celestial  
de los niños nazarenos  
que junto a Cristo caminan.

Y los padres que han crecido,  
que acompañan a sus críos  
los que sueñan, día a día,  
con un Domingo de Ramos  
donde el alma se hace niña  
para volver a ser chiquillos  
que siguen la Cruz que guía,  
por caminos penitentes,  
hacia el cielo de la vida,  
elevando entre sus brazos  
a los niños que eternizan  
sus miradas infantiles  
en el sol de las pupilas,  
de quien entrega el amor  
cuando va en la Borriquita.

El Amor de los amores,  
los hosannas celestiales,  
con las palmas bendecidas  
en las manos de los niños  
nazarenos que caminan  
anunciando que ya entra  
el Señor de cielo y tierra,

que regresa a su templo  
para entregarnos la vida,  
con la misión cumplida.

Cuando lo tengas cerca  
míralo a la cara  
y pídele perdón  
porque, siendo Hijo de Dios,  
viene en sufrimiento y dolor  
para darnos su amor  
a los hombres de la tierra.

(Humildad)

-----

La tarde le faltaba a Martos  
y a Martos le faltaba la tarde.  
Allá en el noventa y dos  
nació la pro-hermandad  
Humildad, Paciencia y Desamparo.  
En un convento trinitario  
se fue a refugiar  
para, pasadas cuatro estaciones,  
poder procesionar.  
Traer Sevilla a esa tarde  
para ofrecerle a esta villa,  
a la madre más hermosa y dolorida.

Permítanme antes que no deseche la tentación  
de bendecir este incomparable día  
con vítores a Jesús azotado y María,  
pues la Semana Santa la hacen cristianos  
y quiero rendir, desde este atril,  
un merecido tributo a un amigo,  
compañero de aula en colegio franciscano  
que, cuando camina bajo la saya marfil,  
por los andares es conocido.

Me permito este cariñoso atrevimiento,  
siempre desde el respeto que merece,  
quien porta corazón tan humilde,  
bondadoso y cargado de pasión cristiana,  
que ha sabido seducir a su corte más cercana  
para regalar a esta ciudad mariana  
una hermandad sevillana  
y trabajar día a día con esmero  
Manuel Gutiérrez Melero.

Escalinata de un monasterio.  
Un Cristo trinitario entregado  
La calle se convierte en pretorio  
por el peso de sus verdugos...

“Clavao” en costal de sus anderos,  
atado a su columna Jesús tiembla.

Y en calle Real se estremece  
cuando a su madre contempla.  
Misericordia en su alma.

Despojado de sus ropas en San José,  
encara el Albolón de cancelas,  
para que cuatro sayones despiadados,  
con bestial ira diabólica,  
santa desnudez humana  
en columna de pecado.  
Con infinita angustia e ignominia...  
comienzan a azotarlo.

Calle tortuosa y empinada,  
Desaguadero antiguo  
de estanques y corrales  
donde habitaron las Claras  
que en su día nos dejaron.

Calle de estudiantes.  
Escuela del arte y del oficio  
que fraguó grandes cofrades  
en el ancestro de costumbres,  
de tierras verdes de labranza.

Humildad, Paciencia y Desamparo.  
Mi Cristo atado a su columna,  
despojado de vestiduras,  
las manos ensangrentadas  
por las violentas ataduras,  
portado con bravura  
por sus hermanos costaleros.

¿A quién portáis  
con tanta humildad  
que de dolor lloráis  
y le rendís fidelidad?

¿A quién portáis  
que a la muerte lleváis?  
Su cuerpo desfigurado,  
cruelmente golpeado,  
rostro transfigurado  
y vuestros pecados curáis.

En Fuente Nueva,  
conmovida mirada al frente,  
a su madre contempla  
desgarrada de dolor.

Eres jardín de belleza  
y fuente de la alegría,  
junto al sollozo y la pena  
reina de dolor y agonía.

Paciencia hacia los hombres,  
resignación del látigo.  
Madre de dulce mirada  
en sagrada conversación con Juan  
y María Magdalena.  
Seis lágrimas en tus mejillas,  
“quejío” de oración  
por nuestra salvación.

Sublime el cortejo  
en Carrera se adentra  
envuelto de fervor cristiano  
de esta tierra de refajo.  
Hombres y mujeres de campo  
Que, en la retina del corazón,  
enmudecen a tanta belleza  
que Francisco Romero Zafra  
a este pueblo ha entregado.

Aniversario de desamparo.  
Auxilio de cristianos.  
Refugio de dolor y pecado.  
Salud de los enfermos,  
alivio de afligidos.  
Abrazada por amigo fiel  
su consuelo te entrega Él.  
Y Tú, mi Jesús afligido,  
por la humanidad profanado,  
en calle Real serás coronado,  
abofeteado y golpeado  
para luego ser vendido.

María Madre del Desamparo,  
Ampara bajo tu manto a los destechados,  
dale el merecido cobijo de tu amor.  
Mira con misericordia  
a los que padecen miseria.  
Acoge en tu cálido regazo  
a cuantos se sienten solos.

Recoge en tus brazos maternas  
a los niños maltratados  
por sus progenitores  
y ofrece tu corazón  
a los que hallan rechazo.



Ya vuelves a casa a descansar,  
Jesús de Humildad y Paciencia.  
Cargaste con nuestras imperfecciones,  
aplastado por nuestras iniquidades.  
Cura las heridas de nuestros pecados,  
concede a los que son despreciados  
e injustamente marginados,  
que contigo queremos ser azotados.

-----

Cubierta ya por un manto  
la noche se cierra tenebrosa,  
la pena se convierte en llanto  
y el silencio es Nazareth.

Préstame, Señor, tu madero.  
Que mi único deseo  
es seguir tus pasos.  
Perdona mis pecados.  
¿Quién no siente compasión  
de mi Señor de Pasión?

Ya no cabe en tu semblante  
mayor dolor a tu paso.  
El madero por delante.  
Tú nos libras del fracaso,  
con tu mirada nos salvas  
Señor de túnica malva.  
¡Cómo te pido perdón!

María de Nazareth,  
madre de la vida,  
peregrina en la fe,  
sabiduría reflexiva.

Madre de los fieles,  
pureza virginal,  
guía espiritual de la familia,  
perseverancia en la oración,  
madre de reconciliación,  
madre de salvación.

“Si alguno quiere venir en pos de Mi niéguese a sí mismo, cargue con su cruz y sígame. (Mt 16,24).  
“Podemos abrazar la cruz cuando defendemos que no hay espiritualidad sin vida y que la espiritualidad es la vida impaciente contra el desorden de la humanidad”,

El árbol de la cruz que de lejos da miedo.  
La cruz de olivo que te parece funesto.  
Su fría desnudez intimida tu carne.  
Su rigidez mortal ¿quién puede acariciar?

Emerge la áspera cruz terrible y misteriosa.  
El silencio de Dios la envuelve y hace hermosa.  
El corazón de Dios está crucificado.  
Aquí la humanidad cayó y se levantó.

¡Oh árbol de muerte que Cristo abrazó,  
en olivo de vida te transfiguró!  
Extiendo los brazos y abrazo a Dios,  
Con Él doy el paso, mi Pascua llegó.  
Marteño abraza la cruz.  
En medio del sufrimiento...  
Silencio.  
En el oscuro camino de la muerte  
a las puertas de barrio nuevo...  
Silencio.

Que la sombra de una cruz  
sale en la oscura noche.  
Que con una sola palabra



haberte librado pudiste  
en esa misma hora.

Pasito corto y racheado,  
despacio y bien llevado,  
enfilando la Cruz Calatrava.  
Tu agonía llevó a la victoria  
y entregando tu vida por mí,  
sabiendo cuál sería tu destino,  
elegiste abrazar la cruz.

Silencio, cruz de dolor  
la que lleva el Redentor.

María de Nazareth,  
madre de los cruceros,  
hermandad de la Veracruz.  
¡Qué triste caminas, María,  
por senda de invocación  
en esta noche tan fría!

Nazarenos en santa oración,  
oboes te sirven de guía,  
¡Qué ignorancia la mía,  
pues Jesús abraza mi cruz  
en quebranto de agonía!

Que es mi cruz de pecado.  
Pongo mi vida en tus manos  
porque este es mi legado  
que a Dios Padre elevamos.

Marteña abraza la cruz.  
Que quien busca la gloria de Cristo  
y renuncia a la Cruz de Salvación,  
nunca hallará a mi Jesús de Pasión.

-----

Hay un martes azul en mi calendario  
que es rojo pasión en mi corazón.  
Es un martes llamado trinitario,  
día santo de amor y bendición.

Y aún lo guardo en el recuerdo  
de cuando era un chiquillo.  
Destello de pensamiento rendido  
al ver lo que siente un marteño,  
viendo al Cautivo vendido.  
Fue mi primera experiencia  
que no he llegado a olvidar.

Una hermandad en penitencia  
que en Fuente Nueva quise buscar.

En un barrio humilde y sencillo  
donde habitan madres contemplativas,  
templo barroco de ordenado toscano  
y coro altivo de llamativa celosía  
que es escondite de santa oración,  
de alabanza de Dios Trinidad.  
Que es albergue de peregrinos  
y redención de los cautivos.

Aromas a dulce de ajonjolí,  
canela, almendra y miel  
para mantener vivo el paladar  
de viejas recetas de tiempos añejos.  
Por ingredientes: la virtud y el amor.  
Tejas, cocadas, tocino de cielo  
pestiños, mostachos y huesos de santo.

Convento de silencio, amor y retiro,  
para convertir a Sor Francisca Encarnación  
en beata de santa devoción,  
tras ser cruelmente ejecutada  
en madrugada de luna menguada.

¿Y qué hacías tú, Paquito Domínguez?  
Hijo de la demandadera,  
sacristán de infinita profesión.  
Arrastrado sobre los adoquines  
para ser también golpeado.

¡Pues cuán fortuna la tuya!  
Que por encargo insospechado  
de Madrid trajiste una virgen  
a la que le pusieron Trinidad.

¿Tú no has visto al Cautivo  
y a su madre Trinidad,  
paseando decaído  
por toda la ciudad?  
Yo te voy a explicar  
lo que siente un marteño  
la noche del Martes Santo  
viendo al Cautivo pasar.

Portando un Cristo radiante  
con las manos "amarrás",  
envuelto en aroma de incienso  
entre cuatro faroles y azahar.

Andando viene el Cautivo  
con sus muñecas "atás"  
y, con su mirada ausente,  
lo va paseando su gente.

Y hablando de eternidades  
y mandatos interminables,  
¿quién se atreve a juzgar  
para luego ser juzgado?  
¿Acaso se ha hecho el mal?  
Vamos a llevarnos bien,  
que de envidias y rencores  
nacen luego los errores  
y, vivida la experiencia,  
conviene dejar paso,  
Savia nueva de impaciencia  
con frescura en la mente  
y que no reine el ocaso.

Trinidad de un Martes Santo.  
¿Quién sería el imaginero  
que, al alba de un lucero,  
convierte mi pena en llanto  
siendo tú lo que más quiero?.

Con gran dolor y desamparo  
A Martos tienes encandilado  
cuando caminas lado a lado  
y te miman con descaro.

Te van llevando con arte  
y no permiten que la brisa  
llegue siquiera a rozarte.  
¡Capataz, no me tengas prisa!  
Doce varas de palio resuenan  
calle La Fuente abajo  
y la luna se engrandece  
de tisú "dora" y plata.  
Bambalinas que se mecen  
al compás del sentimiento  
de tus bravos costaleros.

Fino hilo de oro y seda.  
Que es belleza tu silueta,  
siete lágrimas de dolor derramas  
Y un puñal te clava el alma.  
Que en la gloria de tu palio,  
la Inmaculada de Murillo  
quiso hacer el camino contigo  
para darte esplendor y brillo.  
Tu Cautivo va a tu encuentro.  
Una plaza atiborrada espera

que dos pasos en amor su fundan,  
en eterna juventud quimera.  
Escalofrío que asalta el momento  
de una fe que allí se venera.

No quiero comprenderte en vano.  
Quiero adorarte en el misterio,  
ser alabanza de tu cautiverio  
y amor que me invade soberano.  
¡Qué señorío Martos derrama  
al pasar por calle Real!  
Paso firme que cautiva el alma,  
túnica blanca que se agita divina  
cuando te ven asomar por la esquina  
las reverendas Madres Trinitarias.

Al contemplar tu condena,  
viéndote Señor atado,  
quisiera estar a tu lado  
para aliviarte esa pena.  
Aunque mi actitud es serena,  
hay veces que desespero  
con el castigo severo  
que te colma de tristeza  
y no cabe mayor vileza.

Que cada Martes Santo  
es Dios quien baja del cielo.  
Y en esta ciudad santa,  
semblanza del mundo entero,  
Trinidad, en tu cautiverio,  
coronarte en vida quiero.

Aunque ya no estás, no te has ido.

-Buenas tardes abuelito,  
- ¿A dónde caminas?  
-Vengo a visitarte.  
- ¿Tienes prisa?  
-No mucha.  
-Anda, coge el cepillo  
y me barres aquel pasillo.  
De camino alineas los bancos,  
ya sabes cómo los quiero.  
- Pero....  
- ¡Ni peros ni nada!  
Y habla con Marta  
que voy a mirar  
si los jarrones de la Inmaculada  
y de San Juan de Dios,  
que tienen flores del tiempo,  
les falta agua.



Cuando acababa mi tarea  
entraba a ese congelador de invierno  
llamado sacristía.

En penumbra y bien abrigado,  
con flexo alumbrando escritorio,  
escribía algo a mano.

Siempre tenía notillas.

Me sentaba con él y,  
mientras me contaba el transcurrir del día,  
el tiempo se detenía.

-Bueno, abuelito, ya me voy.

- ¿No olvidas algo?

Era su beso en la frente,  
el que tanto le gustaba  
cuando Martín se los daba  
y su Antonio Jesús también.

-¡Ah!, -susurraba.

Yo miraba esa sonrisa pícara  
aguardando lo inesperado.

-Tú no has venido a visitarme,  
sino a saludarme.

Aquí sólo se visita a Marta,  
Magdalena y San Juan,  
a la Virgen, al Nazareno  
y al Cristo de la Fe y del Consuelo.  
Anda, reza un poquito antes de irte,  
que te hará bien.

-Adiós abuelito.

Tú no te has ido,  
tú habitas en cada rincón  
de la casa de Marta.  
¡Va por ti, Rafael!.

-----

Faldeando montes y salpicando la llanura  
se descubre un inmenso lienzo verde aceituna,  
de olivos centenarios de gran envergadura,  
oro líquido que en este pueblo es fortuna.

Paisaje de hombres que habitan el terruño.  
Sudor de las menguadas economías rurales.  
Que, por tierras pardas del antiguo señorío,  
viene Cristo cada año a salvar a los mortales  
bajo los olivos centenarios, testigos del ritual,  
mientras a María en el pecho le clavan un puñal.

A esta bendita tierra vino a quedarse  
un cáliz de sangre de amargura contenida,  
que, a través de una inigualable cofradía,  
de un rumor se incautó un Cristo orante

en una hornacina tapiada y escondida  
de nuestra ermita de María de la Victoria.

Y en esta cuna de olivar  
y plantío tradicional,  
labradores de la tierra  
con sus manos “encayás”  
y mujeres enfundadas  
en refajo medieval,  
del Barrio cornachero,  
del patrón San Amador,  
que acogió, brazos abiertos,  
al Cristo celestial.

De la cercana capital del santo rostro  
llegó un Cristo arrodillado que oraba,  
de la hermandad de la Santa Veracruz  
y un ángel que aquella noche iluminaba.

Penitentes de túnica negra y burdeos,  
del rojo sangre de Cristo en oración,  
del negro de la noche del Jueves Santo,  
para convertir tu figura en advocación.



Jesús medita con el corazón herido,  
rasgado por contrarios sentimientos,  
Arrodillado, con semblante aturdido  
de olvido y sin razón sus pensamientos,  
mientras sus discípulos se han dormido.

Cristo les reprende sus tormentos,  
por causa de profundos sufrimientos  
que son bajezas del hombre redimido.

Ruega al Padre le indulte este martirio,  
le aparte el cáliz portador de cruz.  
Suda sangre abrumado en su delirio  
y yo quiero ser tu penitente de luz.

Y este Cristo a Cádiz viajó para ser restaurado.  
De allí vino una flor llamada Amargura,  
que dulcifica la pena y disimula la tortura  
por un hijo que a morir va a ser entregado.

Suenan en la plazoleta repiques de alegría,  
y en la misma puerta se agolpa la muchedumbre  
Tambores destemplados que irrumpen en agonía,  
Mi cristo de Oración en noche de incertidumbre.  
Cancela de templo cristiano que pronto se abriría.

Mi buen Jesús, tu pueblo espera  
verte esta noche con hechura,  
Amargura que, rodilla a tierra,  
es portada con magna bravura.

Que al compás de corazones  
sufren las trabajaderas y,  
debajo de esas maderas,  
nacen las intenciones.

Y aquí, en tu barrio cornachero,  
todo un pueblo viene a verte.  
Vas a ser reo de muerte  
y colgado en un madero.

Ya caminas calle arriba.  
Te alejas desvalido, afligido,  
mirando al cielo, elevando tu plegaria  
hasta alcanzar la escalinata trinitaria,  
para orar decaído y vencido.  
Mientras a tu madre mecen con elegancia,  
sus lágrimas de agonía, envueltas en dulce fragancia,  
en mi pañuelo quiero empapar  
y tus mejillas poder secar  
en pañoleta de seda pura  
para no rozar tu hermosura.

Ríos de lágrimas que salen  
para inundar nuestras vidas  
de esperanza y de verdad  
Para demostrar lo que valen  
las mujeres de esta ciudad.  
Mantillas que la noche desafían  
hasta que llega la “madrugá”  
mereciendo una “levantá”.

Y en la calle San José  
aguanta la delantera,  
que yo mando en la trasera.  
No se rocen las maniguetas  
y atentos al llamador.  
Surcando como veletas  
bajemos el albollón.

Salieron de la curva el cumplimiento,  
cansancio y sudor bajo la trabajadera.  
Una voz se adueña de mi pensamiento,  
sangre de mi sangre imperecedera,  
vocero magistral que marcas los tiempos.  
Heredaste la pasión semanasantera  
y te fuiste a orillas del Guadalquivir  
a deleitarte de las marchas cigarreras.  
En Sevilla tu corazón se hizo capillita  
y te enamoraste de esa Virgen trianera.  
Ya te gustaría habitar en esa ciudad bendita  
para cada día rezarle a tu Virgen Macarena.

Es tan grande tu pasión  
que te hiciste costalero  
de tu Cristo de Oración  
y trompeta de un consuelo  
con melodías de admiración.  
De una niña te enamoraste  
y te entregaste sin condición.  
¡Ay entrañas mías!  
Amargura, dale tu protección  
para compartir sus alegrías.

Lleva de tristeza su alma llena.  
En Fuente el Baño para orar quedaron  
pero sus discípulos no le acompañaron  
y en calle Huertas aguarda condena.

La madre le sigue afligida.  
Contempla bajo un olivo con horror  
Que, en esta amarga noche desmedida,  
florece el acíbar de un gran dolor,  
de un carmesí holocausto por amor.  
La luna alumbra la plazoleta

de un barrio que desespera.  
Suenan cornachas a partitura,  
a clamores en apacible armonía,  
Miradas cruzadas de ternura.  
La brisa invade dulce melodía.  
Costaleros que vienen en chicotá,  
el barrio aplaude con admiración  
el “quejío” de una pena rota  
que llega al fin de la estación.

El gentío en la plaza enmudece.  
Cristo espera, en exhorta oración,  
una pena que impera y no merece.  
Una madre rota por la emoción.

En el jardín de la belleza,  
que es fuente de alegría,  
reina de sollozo y pena  
viene la Virgen María  
ungida de dolor y agonía.

Hijo y madre frente a frente.  
El capataz, con voz “quebrá”,  
se hace mudo el ambiente  
a esta esperada “levantá”:  
-¡Va “pa” ti, buen costalero,  
y al que aquí ya no está,  
y “pa” ti, mujer marteña,  
que acompañas con esmero  
a la que es tu hermandad!  
Ya se mece el faldón  
de la Virgen en su esplendor.  
Amargura, no estás sola.  
Cada día del calendario  
a ti te vienen a consolar  
porque viniste a un barrio  
que te ama más que “na”.

-----

Un Pilatos atemorizado,  
que no busca la verdad,  
ante un hombre azotado  
y el clamor de la multitud  
de un humano desgarrado.

Inocente cordero en sangre.  
Salvador de la esclavitud,  
que ha pasado entre nosotros,  
curando y bendiciendo,  
sin ninguna palabra de gratitud

por parte del gentío  
que clama, consintiendo,  
para que sea ultrajado  
su cuerpo roto de hastío.

Regocijo ante una alentadora noticia:  
El nacimiento de una nueva hermandad,  
formada por personas de gran humildad  
que al necesitado ayuda propicia.

Cuando hablaba de costumbres  
que se perdieron en el pasado,  
El Señor de Coronación,  
“Ecce Homo” de denominación,  
en un lejano Viernes Santo,  
hoy se ha vuelto a recuperar.

“He aquí el hombre”  
coronado de espinas  
tras ser azotado  
y presentado al pueblo.

“He aquí el Hombre”  
que la multitud mezquina,  
caña en mano y cubierto  
con clámide púrpura,  
a su destino camina.

Y una madre desconsolada,  
en paso de amargura,  
busca a su hijo despreciado  
y por la turba sentenciado,  
siempre acompañada  
por el apóstol amado.

Esta hermandad de ideas renovadas  
vive en caridad, formación y oración,  
experiencias perdurables en mi memoria  
que, en cada vivencia, todo guarda relación.

En sus belenes admirables,  
en sus envidiables cruces de mayo  
compartiendo momentos inolvidables:  
Caravana benéfica, colmada de amor,  
diorama de Pasión San Juan Bosco,  
Vía Crucis y Rosario de la Aurora.  
Todo es motivo de admiración  
cuando se hace con convicción.

Pero permítanme un alto en el recuerdo.  
Fueron pioneros de un sacrificado trabajo  
conmemorando su décimo aniversario.



Un portentoso salón cofrade organizaron,  
que sólo duro tres años  
pues nuestra ayuda no encontraron.  
Punto de encuentro de artesanos,  
de orfebrería, de bordados  
y trajes de romanos.

Una muestra de referente cultural,  
de recuperar la tradición artística.  
Encuentro de hermandades pasionistas,  
de escultura y floristería,  
e exaltación de la saeta  
gastronomía y repostería,  
mesas redondas y conferencias.

Y que ha caído en el olvido  
por dejadez de todo un pueblo.  
Y cuando visito otras ciudades,  
la envidia de ver a sus vecinos  
me deprime de pensar que fuimos  
pioneros de un sueño desvanecido  
por la desidia de sus gentes.

¿Acaso Martos no merece  
recuperar nuestra historia?  
Sentir cristiano que no desvanece,  
que no ha de quedar en la memoria,  
que los marteños debemos pregonar  
que la gloria de Dios hay que honrar.

Cada Jueves Santo, barrio nuevo Martos,  
Jesús ante la multitud es presentado,  
Y la humanidad en doloroso parto  
pide a Pilatos que el reo sea condenado.

Y el hijo de Dios, hijo del hombre,  
en hombría humanidad divina,  
ante judíos, soldados y sayones,  
centro de caña entre las manos,  
encarnación del bien y la justicia  
en confusión con la palabra traición.  
Llanto amargo en olivares viejos.  
Será condenado a morir en la cruz.

Y tú, María, auxilio del necesitado,  
siempre acompañada del apóstol fiel,  
¿por qué corres desconsolada?,  
ubicua Madre perenne primavera.

Veinticinco años de amor  
sosteniendo el peso del dolor,  
Veinticinco años orándote

en la templanza de tu semblante.  
Veinticinco años adorándote  
y que vengan muchos más.

Cartelas de letanía del Santo Rosario,  
espejo de la orden salesiana.

Mañana de Jueves Santo  
al Cristo de Amor llevan.  
Aquel que amó tanto  
y por eso lo condenan.

Que en este cielo claro,  
entre todas las mujeres,  
llena de gracia y amparo  
la Madre de amor se muere.  
Clemencia en Genil repartes,  
corona de espinas que hiere,  
suplicio de dolor compartes.

Cruz de un Lloro, llega la hora.  
Misericordia a manos llenas,  
Tu sangre va por mis venas.  
En su pensamiento derrotero  
Que, hasta Pilatos en calle la Teja,  
a tierra quiere bajar  
para ser tu costalero.

En Campiña lo presentan al pueblo  
y Él no emite una sola queja.  
Sollozos en la Fuente Nueva.  
Que San Juan va anunciando  
que su madre en pena va.  
Las flores se van marchitando  
y los claveles se van cerrando  
de tanto dolor como lleva.

Y cuando regresas a tu templo,  
en mañana de cruel cobardía,  
en tus ojos yo contemplo  
tu mirada en dulce agonía.

Y te detienes en el camino  
para honrar a la Virgen del Pilar  
y a esa bendita comandancia  
que nos protege cada día.

Y tu regreso es un rezo  
por una pena que ahoga.  
En esa nube de incienso  
se vuelve la mañana lienzo  
y tu llegada se demora.

Es mi rezo el que atesora,  
pues no existe más hermosura  
en esta bendita amargura  
que llamarte Auxiliadora.

-----

De nuevo he regresado a mi plaza  
y continúan los preparativos.  
Cada hermandad en su espacio,  
los hermanos negros, siempre activos,  
Son los que me formaron  
y de los que fui aprendiz.  
En su casa de hermandad  
tertulias interminables abundaron.

Engendradora de la espiritualidad  
y dedicada a jóvenes estudiantes.  
Así nació esta hermandad  
formada por cofrades brillantes.

La elevación de su Cristo al cielo.  
Dos lazadas de abrazo  
desde el coro de madera noble  
para postrarlo en su regazo.

Y una vez, Jesús, bien amarrado  
en estrado serás paseado.  
El rojo clavel será colocado  
por diminutas manos infantiles  
de rostros inocentes y gentiles.

Cuando todo parece estar acabado,  
en torno a su Cristo de faz sublime,  
momento de premiar a un buen cofrade  
que, con su trabajo se lo ha ganado,  
y en un pergamino queda plasmado.

Ahondando en mi gastada memoria,  
reminiscencia de gratas sensaciones,  
a esa cofrade de cuantiosas devociones  
tengo a bien brindarle esta dedicatoria:

Aunque no recuerdo la razón  
ni como salió la conversación.  
Compañera de paciente trabajo,  
cristiana incansable en la fe  
de tu Cristo del Jueves Santo.

A darme un consejo viniste y,  
con sabiduría y bondad, me dijiste:

- A mí me tocó pregonar,  
a tu hijo se lo han encomendado,  
sus vivencias deberá declamar  
por el amor en Cristo alcanzado.

Noches de turbia soledad,  
de pensamientos dislocados.  
Con mi Cristo sola me quedaba  
y en papel textos inacabados.  
Mi morada de incienso llenaba  
con melodías de tambores rasgados.

Una copa deleitaba mis sentidos.  
La luz de mi alcoba se inundaba  
para plasmar sentimientos vividos  
con algún llanto que a floraba.

Y tu consejo he tenido que seguir  
si mi proclamación quería escribir.  
Hoy he querido recordarte  
con palabras de tu pregón  
exaltación de tu corazón:  
"Jueves Santo en Martos,  
Cristo vivo en las calles,  
Cristo muerto en la cruz.  
Miradas de Amor a los hombres,  
miradas de amor a Cristo".

Va por ti Pregonera del año 2.005

Aunque ya no te vean mis ojos,  
aunque ya no se escuche tu voz,  
fuiste cofrade de gran devoción.  
Tu ternura habita entre nosotros,  
cristiana de inmenso corazón.

A Mari Carmen Calahorro: Siempre en el recuerdo.

A mediodía, convivencia y gastronomía.  
Se cita en la casa hermandad.  
Encuentro de antiguos tertulianos,  
símbolo de perpetua fraternidad.

Y llegó la noche a la plaza,  
a tu barrio que siempre espera  
y, aunque el cielo lluvia amenaza,  
es tu noche de primavera.  
El reloj reluce en el campanario.  
Voy mirando con asombro y desatino  
la gracia de tu amor divino  
que ya se cumple el itinerario.

Tu banda el camino va anunciando  
con himnos de solemne agonía.  
Compás y medida van generando  
y te bailan en oscura armonía.

El solo de una corneta  
rompe la palillería.  
Desgarro de una nota inquieta  
lanzada con tanta soberanía.

Tres clavos te sujetan  
en tu cruz de sufrimiento.  
Las manos medio abiertas.  
Cinco heridas te matan.

Tres potencias  
de plata inmaculada:  
una para aceptar,  
la otra para soportar  
y la tercera para padecer.

“Madrugá” de silencio soberano.  
Tu herida abierta en el pecho  
por el daño que te hemos hecho.  
¡No me apartes de mi Cristo tucitano!

¡Silencio!  
Penitente de bruna estampa  
en esta noche delirante.  
Su paso se eterniza.  
Figuras de esparto.  
Sus cadenas se agudizan.  
Cuatro hachones dan luz.  
No respira su pecho.  
Ya todo está hecho,  
¡Cristo ha muerto en la Cruz!

-----

Misterio de fe cristiana. Fundada cuatro siglos y pico atrás en la ermita de San Juan y, ¡qué casualidad!, te llevaron junto a la Patrona que ocho siglos protegiéndonos lleva y, fíjate, tanta fe que de donativos empezaron a construir tu capilla, pero la bondad y el fervor que la familia Escobedo te tenían, haría que ese sueño se cumpliera y un rico legado de plata, en Méjico cincelada y en Guatemala labrada, te quedara junto con bienes rústicos, fanegas cien. Todo en la contienda del treinta y seis se perdió, en especial tu linda figura, y sólo quedó ese divino sagrario que afortunadamente fue rescatado.

Y nuevamente reorganizada,  
en el olvido tu grandeza quedó,  
Y qué trabajo te está costando  
volver de nuevo a resplandecer,  
pues tu bondad quedó mancillada.

Pero aquí hay hombres de corazón  
que a su Nazareno querían rescatar,  
porque de acciones sin razón  
nuevo esplendor “tan querido” dar.

Porque sabiendo que la riqueza  
comienza por la pobreza,  
el más pobre y más sincero  
será el primero en entrar  
en el Reino de los Cielos.

Y junto a ti acompañarte quiso  
una humilde cofradía hermana.  
Su fidelidad siempre ha mantenido  
como el amor que de San Juan emana.

Él, sin su madre, no puede estar  
y junto a ella siempre ha de caminar.





Alma, si eres compasiva,  
mira bien y considera  
que, junto a la cruz va María  
y su pena transita en ella.

Echando arroyos de sangre,  
de los pies a la cabeza,  
su madre le está mirando  
y oye cómo se lamenta.

¡Hijo de mi corazón!  
¡Qué culpas fueron las vuestras  
que así os quitan la vida  
siendo la vuestra inocencia!

A todos los que lo contempláis.  
Mirad cuán inmensa pena,  
pues no hay mayor dolor que a mi  
pueda hacerme esta cruel condena.

Solo este hijo en vida tengo.  
Si por envidia o soberbia  
sin duda muerte le van a dar,  
¡Oh, mi Jesús Nazareno!

Que me atravesase  
una espada el corazón.  
¿No hay quién le sujete la Cruz?  
Ángeles de mi custodia,  
¿cómo no aliviáis mi pena?

Dime, Juan, ¿sabes tú  
qué gente es aquella  
que injuria, a esta mi grandeza  
y que de mi lado la vida se llevan?

Y tales eran los sollozos  
que los corazones quebraban.  
Haga Dios que todos le adoren  
por los clavos que le atravesaron.

Juan no aguanta más su pena.  
Dictamen injusto de crueldad,  
Magdalena clama al cielo piedad.  
Hágase tu voluntad suprema.

Y la reina desconsolada  
pronto a decir comienza:  
Venid todos los enfermos,  
también los que están hambrientos,  
que Este será pan de vida eterna.

Vendrán todos los sedientos,  
que las fuentes estarán siempre abiertas.

A todas esas madres  
que vieron a un hijo sufrir  
y que al final lo perdieron.  
No hay en este mundo  
una pena más grande  
porque ella, aún en vida,  
muerta siempre estará.

Desde el Miércoles de Ceniza  
va anunciando la Cuaresma,  
con un sonido que el alma agudiza,  
a una población diseminada  
por la ondulada campiña salpicada  
de blancas caserías en su esplendor  
de gentes que hacen del campo su labor  
por cortijos, huertas y almazaras.  
Desde la altura Almedina  
la trompeta va pregonando  
dos palabras que van sonando:  
Penitencia y perdón.

¡Qué manos las tuyas, Navas Parejo!  
¿Qué pensamientos te invadieron  
para concebir Nazareno tan bello  
en rostro, tan divino y sereno?

Perdonando ya a la humanidad  
su mirada de templanza está  
y por los hombres implora piedad...

Mañana de Viernes Santo,  
de terciopelo negro  
María va caminando,  
en su trono engalanado  
de alpaca plateado.

Canastilla de oraciones.  
Entre varales los llantos.  
En crestería de sentimientos  
transita un palio de aflicciones.

Con el alma hecha girones  
¡Cómo te pido a ti perdón  
si yo debo perdonar primero  
y ni siquiera le tiendo la mano  
al que aquí es mi hermano!  
¡Qué derecho tengo yo  
de mirarte, Jesús Nazareno!

¡Ay, Nazareno de cara divina!  
Déjame ser tu costalero.  
El Viernes Santo se ilumina  
de un amor verdadero:  
El de mi Jesús Nazareno  
que hacia su muerte camina.  
Déjame llevar tu madero.

-----

Por tus cansados pies descalzos, apóstol de la juventud, aprendió a caminar mi herencia. Sedujiste a mi esposa que aguardó pacientemente para decirle a Magdalena: "refugio de mis pecados y fortaleza de mi fe. A tu lado quiero estar". Los primeros pasos de mi legado en la Plaza se iniciaron: la túnica bien ceñida, retocada cada año por las abuelas, ese rostro angelical que al templo regresaba con una vara que simulaba una lanzada, pues la palma que alborotada portaba, desgranada ramita a ramita, a la gente regalaba. Llegaría el día en que mi corazón emocionado, modesto tesoro de mi fe, vería a toda mi familia y a la niña de mi vida, vestida cándida y celestial, su melenita recogida en blanco raso que, con la capa en la mano y la palma "deteriora", limpiaba los escalones de las casas en calle Real. Hoy, gracias a Dios, tengo una esposa que me ama y dos hijos por bendición. Detrás de ellos camina mi sombra y por delante la honradez, cualidad que ancló mi padre a su estirpe generacional. ¡Qué más te puedo pedir, mi querido San Juan!

En la década de los setenta,  
Martín la reorganiza  
con un puñado de amigos.  
la puso en su lugar.  
Esta es la hermandad  
donde reina la amistad.

Formaría a este pregonero,  
celebrando el cincuenta aniversario,  
para sentar unas directrices  
que hoy aún persisten.

Y llegaría Abelardo  
con extremada pulcritud.  
Un hermano excesivamente afanado,  
esa fue nuestra virtud.  
Con él, la hermandad ha despuntado.

Antoñín nos dio consistencia  
con buen ambiente familiar  
y trabajando con prudencia  
a su cofradía se fue a entregar.

Ahora una mujer  
preside mi cofradía.  
Aprendió de cada hermano mayor  
y a la gente callaría  
con mucho trabajo y amor.

Pero hay personas que no se olvidan y aunque ya no estén, no se han ido. ¿Se acuerdan de Antoñito "estropajo"?

-¿Cómo estás, Antonio? Hoy es Martes Santo, ¿has encargado las flores?

-Las encargué desde Madrid. Este año vamos a dar la nota.

Estábamos juntos en la Plaza cuando asoma María Santísima de la Trinidad. Su cara se descompuso y en ese momento algo me temí.

-¿Qué te pasa, Antonio?

-Paquito Domínguez se ha "tenío" que enterar. Mírala que guapa va, lleva margaritas pero yo, a Magdalena, la voy a mejorar.

Sus ojos brillaban y eso me tranquilizó. Llegó la madrugada en que las cadenas rachean las calles de la Fe, nazarenos un millar le iban a acompañar.

Mi María se encontraba lindamente adornada con sus margaritas blancas.

-Vamos que ha llegado la hora.

Plásticos en una mano y en la otra botes que sonaban a latón. Mi amigo Antonio lo cumplió, dimos la nota.

El murmullo de la gente así lo confirmó. Con pintura en spray azul le dimos un toque celeste a las margaritas y Antonio me decía:

-Es el azul del cielo que cubre el manto de mi Magdalena amada.

Hola María, te vengo a retocar.  
Aquí estoy a solas contigo,  
Antonio te ha cambiado un poco.  
No sé si te vas a enfadar.

El pañuelo, bien te voy a colocar.  
Hay algo que no me termina de gustar.

No te has de preocupar,  
pues no me va a importar

lo que de mi vayan a pensar  
porque, cada Jueves Santo,  
sus manos me vienen a adornar  
y ver la felicidad en sus ojos  
me place y alivia mi llanto.

Bendita fue la providencia.  
Abrir esta hermandad.  
Prometidas que aguardaban  
el fin de la procesión.  
-¿Costalera de María quieres ser?  
-No, de la más pobre mujer  
la que más sola camina,  
-¿María Magdalena?  
-Esa misma es.

Engalanada su hermosura.  
Perfume en rica esencia.  
Marchita su agonía  
a las marteñas cautivaría.

Jamás caminaría sola.  
Fervorosas niñas,  
puente a la adolescencia,  
prendidas por su amor  
la servirían con devoción.

¿De quién es María Magdalena?  
Yo te lo voy a decir:  
Es de Jesús y de María,  
de Marta y de Juan.  
"Vamo a deci" la verdad.  
Es de sus costaleras  
que la aman de verdad,  
es de quien le reza cada día  
solicitando su clemencia.

Hermoso rostro el tuyo, Juan,  
que vestido de miliciano  
en el balcón de la amistad,  
rifle en mano que no mata  
para así poderte salvar.

¡Qué tú no has visto jamás  
los ojos prendidos de llanto  
cuando alcanza la calle Real  
cada mañana de Viernes Santo!  
Tienes que verlo pasar.  
Las madres trinitarias te esperan  
asomadas al postigo.  
En su corazón festejan  
que quieren estar contigo.

En la Plaza te espera, Señora mía,  
que ya se acerca la hora, Juan,  
que buscando tus ojos van  
lo que mirar la Madre no quería.

¡Ay, fervorosos costaleros  
que buscáis a la Virgen María,  
de humildad compartida!  
Que por las calles anda perdida,  
que son caminos derroteros  
y de pena lloráis con ella  
la ternura que respira.

Y mis jóvenes apóstoles,  
niños que van heredando  
la semilla de fe cristiana  
en año jubilar conmemorando.

Qué enhiesto porte llevan,  
cuando de Santa Marta salen,  
mis pequeños nazarenos  
que ascendiendo la Campiña  
apenas sus pasos elevan.  
Pero nadie les va a privar  
a su templo regresar.  
Discípulos fieles son de Juan  
y junto a él siempre corretearan.

Repican marchas y sones.  
Crepitan los corazones.  
San Juan, de faz sublime,  
dulce mirada que embarga.  
Palma en mano que oprime  
lágrima en tu mejilla amarga.

Fiel y desbordado de ternura.  
Tú eres desembocadura  
donde fallece el caudal  
de tu suspiro letal.

En el aura, nubes de incienso  
anuncian tu llegada.  
Melodía acompañada  
marcan tu latido  
por un amor inmenso  
a tu Cristo abatido.

En la Plaza la gente espera  
grabar el último instante.  
Un silencio penetrante  
suena una marcha postrera  
de bravura costalera.



El campanario enmudece.  
Despierta la puerta dormida.  
El interior recobra vida.  
Martos se estremece.

Ya Regresa la cofradía.  
San Juan entra a su templo,  
paso de lenta cadencia,  
en mi varal te contemplo.  
Santa Marta silencio  
y yo muero por dentro.

-----

Era una noche lluviosa de Viernes Santo, cuatro décadas atrás. Aguardaba en la helada Plaza el momento, tan fría como la losa en la que reposaba Cristo. San Juan procesionaba por la mañana con Jesús Nazareno y la misma cuadrilla acompañaba a Cristo Yacente y, para preservar y proteger la hermosura de María Santísima de los Dolores y su portentoso manto, el Cristo por tracción de la branza fue remolcado hasta el santuario y apresu-

radamente la calle Real abajo buscaron, para proceder con la Madre Dolorosa, pero se olvidaron que el discípulo fiel, cansado de la mañana, caminaba por la sufrida calle Real quedando olvidado. En ese mismo día y hora juré fidelidad a Juan, el Hijo del Trueno.

Recuerdo esos atardeceres  
de cuando era un chaval.  
-Madre, si vienen a buscarme  
dile que estoy agotado,  
que ya he cumplido con mi hermandad  
Y a él no quiero enfrentarme.

Y como si lo hubiere soñado,  
Oía lejana una conversación:  
-¿Otra vez de costalero?  
Y exponía mi capataz...  
-Tú tienes "pa" eso condición.  
Tengo que completar un varal.  
No vamos a dejar sola a María,  
que por ella debemos velar  
y a Jesús van a sepultar.  
¿Acaso San Juan se apartó



por un solo instante  
de la Madre de la humanidad?  
-Y me convenció.  
Lo vivido fue gratificante  
y algunos años más se repitió.  
Desde el balcón donde todo se divisa,  
presidiendo la Labradora esta Villa,  
se sustenta la caridad más cristiana.  
Torre campanario, de nobleza lozana.

Allí se asienta magna hermandad.  
Vidas que tejen una gran familia.  
Ejemplo de próspera humildad  
que al doliente de una muerte auxilia.

Y entre luto y seriedad  
San Juan guarda fidelidad,  
guiando a la chiquillería  
que hará, aún más grande,  
esta gran cofradía.

Dulce paz que ha sesgado cadenas.  
Tienes en el padre tu remanso.  
La quietud de tu carne ya es descanso,  
agotada tu vida de tantas penas.

De luto sobrio va el misterio.  
En congregación de caballeros  
va conducido el Santo Sepulcro  
de actos que no hallaron vituperio.

En urna de cristal protectora,  
custodiada por virtudes teologales,  
fe, esperanza y caridad,  
y escoltada por las cardinales,  
fortaleza y justicia,  
templanza y prudencia.

Una corneta llora en solitario.  
Son tus músicos de Monte Calvario.  
El tambor con dolor se desgrana,  
la pena irrumpe en el pentagrama.

Me gusta verte en la Amistad  
donde el tiempo se detiene.  
Costaleros caminan en lealtad  
y tu lecho de mármol me retiene.

Van niños armados de valor.  
Familias enteras que acompañan,  
de Eucaristía de inmenso amor,  
emoción y pasión que entrañan.

De lo humano a lo divino.  
La mujer marteña camina,  
peineta negra y encaje fino,  
a María va acompañando  
y su figura la noche ilumina.

Las manos bien agarradas  
Bien sujeto está el varal.  
Los pies juntos trenzando  
de la música al compás.

A ti, marteña de rostro angelical,  
bajo humilde túnica nazarena,  
Que por las calles de blanca cal  
vas caminando con el alma en pena.  
Tenga la noche frío, trueno o llueva,  
que empapada hasta el alma llevas.  
Nunca abandonarás a mi dolorosa,  
porque ejemplo eres de perseverancia  
y de sincera inquietud portentosa.

Yo me arrodillo ante ti,  
María Santísima del Dolor,  
y ante ti, costalera marteña,  
Tú eres cómplice de ese amor  
que nace en el corazón de mi Peña.

Duermes Señor, sueño de muerte.  
Tus ojos son luceros ya velados.  
Tus manos dos lirios desmayados.  
Es lívido el clavel en tu boca inerte.

Nos mueve esta sinrazón, al verte  
clamando compasión tus pies llagados,  
tus cabellos en sangre están bañados  
y en tu rostro, cándida palidez se advierte.

Y se acerca el final de la estación.  
Descansarás por fin en tu santuario.  
Culpables somos todos los humanos  
por haberte dado muerte sin compasión.

Tu hermandad esta noche te ha velado.  
Centuria que en sus hombros te ha llevado  
y en cortejos sus almas han lavado.  
Dale, Cristo Yacente, tu amparo.

Y los niños el camino van a terminar.  
Ejemplo de seriedad y elegancia.  
Que cada año nos vienen a enseñar  
en sus caras dulzura y linda fragancia.

Esta es una gran cofradía  
que trabaja noche y día.  
Vive con intensidad su cruz de mayo,  
cuida con esmero sus bordados,  
con catas nos invita a convivir.  
En agosto siembra la diversión  
y nos sirven con profesión.

Cansancio de dolor y pensamiento.  
Un último esfuerzo, mujer valiente.  
Entre el frío tu entrecortado aliento  
le da fuerzas al abatido penitente.

Y yo pido, desde este escenario,  
un recuerdo a la que ha sido maltratada  
y han matado por poder autoritario.  
Porque Dios no la trajo “pa” matarla,  
sino para bendecirla y amarla.  
María Santísima del Dolor,  
cúbrela con tu manto protector  
y al maltratador le quiero gritar:  
¡Ni una más,  
déjala en paz!

-----

Finalizando mi etapa de pubertad  
e iniciándome en la adolescencia,  
era estudiante de poca voluntad.  
Segundo de B.U.P. cursaba con paciencia  
en mi colegio de padres franciscanos.  
Aprovechando el cotidiano descanso,  
no olvido esta conversación  
que atrajo de mi la atención,  
¿Recordáis el nombre de JUFRA?  
Juventudes franciscanas.  
Jóvenes en convivencia y fraternidad.

Vamos a reorganizar una cofradía.  
Vamos a procesionar a la Soledad.  
Ya tenemos asignado ese día  
Viernes Santo de “madrugá”.

Los días en el calendario avanzaban.  
Un puñal atravesando un corazón  
en folio blanco pintado a carbón.  
Un símbolo perfecto presentaban  
que acompañaría túnica negra tizón.  
Llevaremos un solo tambor.  
Saldremos del Convento trinitario.  
Fui testigo de aquellas conversaciones

y, cumplidas treinta y ocho primaveras,  
María Santísima de la soledad  
tomó la “madrugá” del Viernes Santo.  
Un anhelo que no quedó en quimera.

Soledad de negro plata y oro.  
Soledad de Viernes Santo.  
En los pliegues de tu manto  
se te parten de quebranto  
las lágrimas que vas derramando...

Por las calles no andas sola.  
Tus hijos comparten tu pena.  
En silencio y penitencia  
y en profunda oración.  
Marteño de buen corazón,  
pide que se acorte la hora  
que María camina angustiada,  
Marteña comparte su dolor  
y dale siempre tu amor.

El eco de un tambor destemplado  
custodia tus siete dolores, Señora.  
Tu corazón enmudece apenado,  
Madre santísima redentora,  
pues una daga te han clavado.

En la oscuridad de la ignorancia  
arden las cruces de los pecados.  
De años por la humanidad sustentados.  
Y junto a ti, la cruz de salvación  
será símbolo de conversión.

Contempla a María en la Plaza,  
dolorida de tantos sollozos.  
Rézale “paquen” calle Lafuente  
haya luz en el fulgor de sus ojos.

Mustia y apagada la celeste lumbre  
de su hermosa y divina mirada,  
al cielo la dirige y, solitaria,  
exclama dolor en triste plegaria.

En Huertas sufrimiento en su serena frente.  
Dejó de dolor inextinguible huella.  
Sus costaleros la guían tristemente.  
Silencio de dolor sus labios sella.  
De su llanto de fuego, la corriente  
dejó surco profundo en su faz bella.  
En Campiña penitentes de luz triste.  
Tu hermoso rostro de dolor se viste.  
¡Cuánto ha sufrido por martirio tanto!



El barrio del arcángel a ti te acoge  
tu amante corazón oprimido,  
ni siquiera puede en su quebranto  
exhalar un sollozo ni un gemido.

Virgen de la Estrella te espera.  
Secas están las fuentes de su llanto  
por tantas lágrimas que tus ojos han vertido:

Ni suspiras, ni lloras; resignada,  
cuando alcanzas San Bartolomé  
Abrazas a Jesús con gran amargura.  
Vivida su pasión, angustia y tormento.  
Le viste subir del Gólgota a la altura  
y el sacrificio consumir sangriento.  
Adarves, está cerca tu templo.  
Hallar no puedes la quietud perdida;  
Anda en sombras la noche errante.  
Atrapada de tristeza y dolorida,  
con mirada penetrante y afligida.

Hoy más te adoro, Soledad eterna.  
Hoy todos, con el alma traspasada,  
lloramos tu dolor y desventura.  
Hoy te vemos doliente, atribulada,  
en soledad sombría, Virgen pura,  
y con el alma de ternura llena  
templar queremos tu profunda pena.

¡Oh abnegación sublime!, ¡oh sentimiento!  
¡Qué fuerza superior te sostenía  
para que no murieses, oh María!  
Y le viste expirar su cuerpo inerte,  
entre tus brazos tiernos estrechaste,  
y su semblante, que veló la muerte,  
con tu llanto purísimo regaste.

¡Cuántas veces a su roto pecho  
juntaste el tuyo de dolor deshecho!  
¡Pobre madre de martirio prolongado!  
¡Quién sufriera tormento tan impío!  
Ni aun el cadáver ve del Hijo amado,  
que se le oculta en el sepulcro frío.  
Sin luz y ventura se ha quedado.  
Sola con su dolor, mudo y sombrío;  
doquier que vuelve los nublados ojos  
halla amargura, soledad y enojo.

Deja, Soledad, que tus hijos fieles  
acompañen el tuyo con su llanto.  
Déjanos vivir tus momentos crueles,  
que en tus pesares te consueles.  
Nada puede silenciar este canto,

mas déjame llorar tu memoria  
porque en tus penas ha estar la gloria.  
Madre, de soledad eterna.

Tengo la costumbre desde hace tres décadas  
de acudir, a la plazoleta del patrón San amador,  
incluso estando mojada la calle por lágrimas de  
alegría que brotan del cielo. Me siento bien y se ha  
convertido en una necesidad contemplar a Jesús  
Resucitado en su primera presentación en su barrio  
y, poco a poco, fui comprobando que más cristia-  
nos compartían ese deseo pero, a la vez, según  
avanzas en edad, contemplativos terrenales de la  
Resurrección le van acompañando a vida celestial,  
guardando un recuerdo muy especial por el primo  
Antonio. Y tampoco me puedo olvidar del otro primo  
y de ese buen padre.

A mi casa me vino a buscar  
mi amigo Antonio, el cristalero,  
pues el domingo me has de ayudar.  
Te necesito de costalero.

No soy yo quien te lo viene a pedir.  
Es tu Virgen de la Esperanza.  
A ella nadie se debe negar  
pues no vamos a consentir  
que María se quede sin salir.

Y ahí estabas tú,  
funerario de profesión,  
antesala a la resurrección,  
preparando al muerto que ha de vivir.

Ibas ayudando al capataz  
en su tarea de dirigir.  
Con ese fervor que te distinguía  
y que al cura nervioso ponía.

Te decía el Padre Caballero:  
-¡Oscar, por Dios,  
dedícate a tu labor de guía  
y no vociferes más!

Sabía yo que no te contendrías  
y al sacerdote responderías:  
-¡Padre, que es día de alegrías,  
que a la oscuridad venció el día!

Dicen que la buena gente  
antes asciende al Padre.  
Tu corazón fue todo bondad  
y en la tierra nadie te olvidará.

Cuando esta hermandad se hundía  
la tuvieron que resucitar  
las mujeres de su barrio,  
cornacheras sin igual.

Fémina raza engendrada en Triana,  
barrio de balcones y ventanas  
donde germinan las flores,  
fachadas que empapan de colores  
verde esperanza de reina soberana.

Y la mujer en tu hermandad se inició.  
Primero modista vestidora,  
le siguieron ataviadas nazarenas,  
para luego aderezar tu adorno floral.  
Participar en junta de hermandad  
junto al hombre asida a un costal.  
Hoy tu cofradía emana felicidad  
regida por mujeres de bondad.

Barrio que le lloró en el huerto.  
Hortelano de rosas y olivos.  
Pregonad de aquí al nuevo Martos  
que las puertas estaban selladas  
y hoy han sido derribadas.

Campanas, sonad con fuerza.  
Anunciad la resurrección.  
Martos se viste de gala  
y lo saca en procesión  
el domingo por la mañana.

Cada calle, cada plaza,  
cada flor un reventón,  
cada puerta, cada balcón.  
Es tu pueblo que te ama  
y cada familia cristiana,  
recibe tu bendición.

Hermandades que le siguen.  
Cetros en representación,  
con la cara descubierta  
el día de tu Ascensión.

Tus costaleros te bailan  
y te elevan al padre.  
Calle Huertas es tu bandera,  
en Fuente el Baño resucitas  
y en San Francisco también.

Esperanza de alegría  
que llega a fuente Nueva.

Jesús vuelve a la vida,  
al encuentro con María.

Y el sol está radiante,  
reflejo de mi Esperanza.  
Palomas blancas al aire  
y penitentes en alabanza.

Que Jesús vuelve a la vida,  
sube al cielo y se sienta  
a la derecha del Padre  
y allí permanece y queda.

María, Madre de Gloria,  
tan llena de virtud  
que hoy sales a plena luz  
para pregonar al mundo  
que eres madre de Jesús.

Creemos en el Espíritu  
que da vida y alienta,  
que es paloma que se posa  
en la rama y en la veleta,  
que es el Padre y el Hijo  
y con ellos nos revela  
lo que anunciaron los profetas.

Virgen mía de Esperanza,  
dulce aroma de mi Peña,  
descendiste a esta fortaleza  
para hacerte en mi tierra marteña.

¡Cómo no amarte, Esperanza!  
Te trajeron palomas,  
del cielo cinceladas,  
a esta ciudad santa  
vestida de verde esmeralda.

Refugio de la alborada.  
Explosión de sol y armonía,  
de dulce mirada calmada,  
gloriosa y generosa de alegría.

Martos se postra a tu planta  
creyendo por ti en la Iglesia.  
Cristiano penitente se confiesa  
que tu pueblo espera, por ti,  
que los que mueren no mueran,  
que al llegar a ti resuciten.  
Así esta ciudad, cristiana entera,  
gritarte a la cara quiere  
¡Esperanza, Virgen marteña y guapa!

-----

*Te fuiste demasiado pronto, Padre.  
No pudimos disfrutarte  
en tu bendita jubilación  
y mi corazón en llamas arde.*

*Y aunque te fuiste,  
conmigo siempre estás  
y allí donde el amor persiste  
de todas mis faltas sabrás.*

*Tenías pasión por el Nazareno  
y por tu San Juan de Dios.  
Nos encomendamos a ellos  
en tu grave enfermedad.*

*Levantaste del lecho de muerte  
para cumplir un deseo  
y te fuiste a la capital  
a conocer a tu nieta.*

*Fíjate cómo es la vida.  
Tanto anhelo tenías  
que después de Eva María  
vinieron dos nietas más  
que, junto a Abraham,  
el varón de tu predilección,  
tu herencia son.*

*Hay que perder a un padre  
para saber lo que se quiere.  
Yo esa falta cometí,  
no porque no te quisiera,  
pero, ¡cuántas veces te dije  
lo que siento por ti!*

*Por eso, hoy  
espero estés orgulloso de mi  
y desde este mismo atril  
yo te vengo a decir:  
¡TE QUIERO, PADRE,  
Y NUNCA TE OLVIDARE!*

*Y a los que aún tienen la suerte  
de disfrutar de su progenitor,  
Yo les quiero pedir:*

*Padre no hay más que uno,  
el que da la vida por ti.  
Si de verdad lo quieres  
no esperes verlo morir  
para abrirle tu corazón.  
Tú eres mi amigo fiel,  
tú eres lo que más quiero.*

*Y como me quiero volver a equivocar  
Si necesario es un padre,*

*el que en vida te ha de guiar,  
lo más grande de este mundo  
es el amor de una madre  
de bondad infinita.  
Ella no se queda con "na"  
para que no falte gloria bendita.*

*La que cada Viernes Santo,  
en el giro de San Amador,  
haga frío o calor,  
octogenaria ella,  
espera con paciencia al apóstol  
que le entrega una flor  
que es señal de mi amor.*

*Esta levantá  
va por la Semana Santa de mi tierra,  
que con ninguna se puede igualar.  
Está llegando la hora.  
Vamos, Martos, despierta.  
Este pregón es recuerdo  
y el gozo está de vuelta.*

*Borriquita que camina,  
entre palmas agitadas,  
con un sol que ilumina.  
Y la noche se hace negra  
con mi madre Soledad presa.*

*Cristo de Amor prendido.  
Fe y Consuelo de alianza  
y ese soplo de Esperanza  
del que siempre soy Cautivo.*

*Que mi Amargura lleva luto  
entre olivares que dan fruto.  
Mi Cristo en santa Oración  
rezando por nuestra salvación.*

*Penitentes descalzos,  
el rostro ocultando,  
su cirio alumbrando  
y la cera derramando.  
La entrega de barrios  
de promesas cumplidas.  
La plata en los pasos,  
de oro las canastillas.*

*Mi Cristo de Pasión,  
madera noble y sombría.  
¡Qué imponente advocación!  
Tú eres hijo de María  
en su Mayor Dolor.*

*Siete noches, siete días  
en rosario de armonía.*



Un relicario sagrado  
y un bendito escapulario  
en el eterno calvario.

Mi banda municipal  
adolescente se ha hecho.  
Con sones de alegría  
le canta a María.

Vamos, Martos, despierta.  
Aguanta la delantera  
y "quel" cielo de abajo  
ilumine un nuevo día.

Alamares y galones.  
Bambalinas bien "mecías!,  
La cadencia y el compás.  
¿Se puede pedir más?  
Vamos, Martos, despierta.  
Que Trinidad en su llanto  
te está esperando.

Humildad y Paciencia  
te tiende la mano.  
Nazareth y Desamparo  
honradas por su hermanos.

El alma hecha girones  
y el pálpito carmesí,  
Con dudas y sin razones  
Nazareno vive en mi.  
Mi cofradía en el tiempo  
de recuerdos y añoranzas,  
de profundos sentimientos  
de San Juan y Magdalena.

Simpecado, Cruz de Guía.  
Las insignias en las calles  
presidiendo hermandades  
y repartiendo alegrías.

Que Jesús muerto  
ha vuelto a la vida.  
Magdalena fue testigo  
y Juan lo ha escrito.

Vamos, Martos, despierta.  
Vamos al cielo con ella.  
La Semana Santa más bella  
de toda la humanidad.

Ahí "queó"



# Pregón Oficial de Gloria

Inmaculada Hernández Santiago

Martos, 18 de mayo de 2019

Resulta curioso, tener la sensación de que algo está terminando cuando sólo acaba de comenzar, de que este pregón está llegando a su fin cuando apenas sólo unas pocas palabras acabo de pronunciar y, es que, aunque para muchos de los aquí presentes este pregón esté empezando ahora, y digo muchos, no todos, porque algunos lo lleváis viviendo conmigo desde un primer momento, para mí es el final de muchos meses de pregón. Créanme, no es falsa modestia, muchas han sido mis dudas sobre si sería capaz de llevar a cabo este reto, de si estaría a la altura de la confianza que habían depositado en mí, intentando encontrar aquellas palabras que expresaran de la mejor manera posible todo aquello que me iba dictando el corazón y que iba viniendo a mí en forma de recuerdos, emociones, vivencias y sentimientos. Han sido muchos los momentos en los que he sentido el peso de la responsabilidad y la presión del tiempo que iba pasando sin ver nada, sin ser capaz de hilvanar más de dos frases seguidas, ese tiempo que muchas veces llego a angustiarme. Muchos me decían: *“no te preocupes, ya irá llegando la inspiración, ten paciencia, ya verás como poco a poco las ideas empiezan a fluir...”* Yo decía y me preguntaba: *“¿pero cuándo?, ¿esto tiene fecha!”*

Y, como todo lo que tiene fecha llega, ese día ha llegado y durante todo este tiempo he recordado el mensaje de aquel papel que llegó a mis manos durante una oración en el Santuario de la Virgen de la Villa; era un pasaje del Libro del Éxodo (4, 10-12) que decía así: *“Entonces Moisés dijo al Señor: por favor, Señor, nunca he sido hombre elocuente, ni ayer, ni en tiempos pasados, ni aún después de que*

*has hablado a tu siervo; porque soy torpe en el habla y torpe de lengua. Y el Señor le dijo: ¿quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién hace al hombre mudo o sordo, con vista o ciego? ¿No soy yo, el Señor? Ahora, pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que tienes que hablar”*. En Ti he confiado, Señor, en que pondrías en mi boca aquellas palabras que pudieran hacernos sentir con más fuerza la presencia de Jesús Resucitado en nuestras vidas. Eso es lo que, humildemente, pretendo con este pregón y lo que considero es la tarea más indispensable de todos los cristianos: afianzar la fe y la experiencia de Cristo Resucitado, porque *“si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe y vana también nuestra predicación”*, dice San Pablo, por lo tanto inútil habrá sido toda preparación durante el tiempo de Cuaresma, vana la celebración del misterio pascual y de los sacramentos. La Iglesia tendría que callar y con ella los cristianos. Nuestro deber más sagrado es transmitir la Buena Noticia de que, en Cristo, la vida ha vencido a la muerte. Este misterio es el centro de nuestra fe y hemos de hacerlo presente en nuestro mundo: unas veces serán nuestras palabras las que anuncien la Verdad de Cristo, otras, nuestro modo de proceder que haga decir a cuantos nos observen como decían de los primeros cristianos: *“mirad como se aman”*. Que este tiempo pascual sea oportunidad, alegría, sorpresa y plenitud. La de Él y, en consecuencia, la nuestra si así lo queremos acoger y vivir, porque cuando de verdad nos encontramos con Cristo Resucitado, nuestra vida, irremediablemente, cambia. Encontrarnos con Cristo Resucitado es resucitar con Él, es llevar a nuestras vidas la Buena Noticia, aquella que pone todo del revés.

Seguramente sean muchos y muy variados los motivos que han hecho que esta tarde estén aquí acompañándome. Sea cual sea la motivación que les ha traído hasta aquí: ¡GRACIAS!, sea por amistad, por cariño, por vínculo familiar, por representar a alguna cofradía, institución pública o por simple curiosidad. Muchas gracias a todos: familia, amigos, representantes de cofradías y de su Unión Local, autoridades municipales, sacerdotes, medios de comunicación, equipo técnico y, especialmente, a los que con prontitud y cariño aceptaron la invitación de participar en este pregón y formar parte de él:

- A la Agrupación Musical “Maestro Soler” por su música.. Un músico no es el que toca un instrumento sino aquel que a través de un instrumento toca el corazón de la gente y, vosotros, eso sabéis hacerlo muy bien; la música mueve el alma y genera en nosotros sensaciones que de ninguna otra manera podríamos experimentar ni expresar. Vuestra música forma parte de las Cofradías de Gloria marteñas y, en este año, en el que celebráis vuestro 40 aniversario, quisiera felicitaros por tan magnífica trayectoria y daros las gracias por acompañarme en este día.

- A José Manuel López Bueno, por su disponibilidad y su buen hacer. Dicen que una imagen vale más que mil palabras; yo diría que, incluso, más de diez mil, sobre todo si esa imagen es enfocada con los ojos del corazón y desde la sensibilidad de quien sabe ir más allá de lo que a simple vista podemos ver. Gracias, José Manuel, por ayudarme a expresar con imágenes aquello que ni con las palabras más hermosas podría decir.

- A mi coro de Santa Marta, por sus oraciones hechas canción. No podría ser de otra manera, teníais que estar aquí conmigo, sin vosotros este pregón no tendría sentido porque formáis parte de mi vida y este pregón es parte de ella. Gracias por tantos momentos vividos, los buenos y los menos buenos; por todos los años compartidos, con sus días de calma y sus días de borrasca, pero siempre unidos y con la confianza puesta en el capitán de nuestro barco, que a pesar de las tormentas siempre nos lleva a buen puerto.

- A mis niños y jóvenes “santamarteños”, por sus palabras de presentación. Gracias por vuestras palabras que salen del corazón y que no son sólo palabras que se dicen por decir o porque es lo que corresponde, sino que sé que son fruto del cariño que me tenéis porque así lo siento día a día. Os quiero y os doy las gracias por todo lo que me dais, por ser como sois, por la ilusión con la que aceptasteis presentarme en este pregón y las ganas con que lo habéis preparado. Sois muy especiales, unos “personajes”, como yo os digo en muchas ocasiones. No cambiéis nunca, y aunque este mundo os ofrezca muchos sitios donde mirar, poned siempre vuestros ojos en Jesús, sólo los valores del Evangelio os darán la verdadera felicidad.

No sé cuáles serán sus expectativas al asistir a este pregón. De antemano les diré que no esperan encontrar un pregón bello a nivel literario, ni perfectamente estructurado, tampoco lleno de grandes conocimientos teológicos, ni históricos (¡qué más hubiera querido yo!), ni siquiera es un pregón demasiado cofrade, sólo es un pregón más, sólo es mi



pregón de glorias, al que he dedicado muchas horas que quizá no se reflejen en el resultado y en el que he querido ser yo misma sin más pretensiones que invitar a la reflexión. En él he puesto muchos sentimientos, otra cosa es que no todo el mundo tenga que sentir lo mismo que yo, por lo que a cada uno llegará de manera distinta.

*“Ayer tuve reunión con la Unión Local de Co-fradías y te han propuesto como pregonera de Glorias para el año que viene”.* Aún recuerdo estas palabras, Martín, supongo que recordarás mi cara y mi contestación en ese momento. Estaba yo con mis preparativos para la romería de la Virgen de la Victoria y la verdad es que me la estropeaste un poco. Cuando te vi llegar pensé que sería para decirme algo relacionado con la comisión del 800 aniversario de Santa Marta o con alguna noticia relacionada con la parroquia que estábamos esperando; pero no fue así y lo que venías a proponerme me ponía en una tesitura en la que ya me había visto antes y no quería verme otra vez. Decir no hubiera sido lo más cómodo para mí y lo que en realidad querría haber hecho, pero siempre me habría quedado la duda de qué hubiera pasado si hubiera dicho sí; así que, sin estar del todo convencida, una vez más, como hace unos años cuando pregoné a Santa Marta, decidí salir de dudas aun sabiendo que no iba a ser nada fácil (nunca pensé que tanto) pero dicen que, si las cosas se hacen con el corazón, no hay que tener miedo.

Intentando buscar un hilo conductor me situé en este año y en el tiempo en el que iba a tener lugar este pregón. La fecha me llevaba al tiempo pascual, a la Pascua de Resurrección, en un año en el que íbamos a celebrar el 800 aniversario de devoción a Santa Marta y de restauración de la fe cristiana en Martos y en el que la Diócesis de Jaén nos invitaba a caminar en el sueño misionero de llegar a todos. En este contexto de PASCUA, de FE y de MISIÓN la encuentro a Ella, a la que, en la fe, se descubre como enviada en misión por Dios, involucrándose en la Pascua de su Hijo.

### **María de la Pascua - Virgen de la Villa**

El protagonismo de María, la Madre de Dios, durante el Adviento es indiscutible y así lo vemos reflejado en los Evangelios; sin embargo, poco sabemos de cómo fue la Pascua de María, de cómo

fue su vida después de la resurrección de Jesucristo, ni siquiera hay constancia en la Sagrada Escritura de la aparición de Jesús Resucitado a su Madre. Este silencio no debe llevarnos a concluir que, después de su resurrección, Cristo no se apareció a María, sino que suponiendo que se trata de una “omisión” y de que no parece posible que Ella no haya gozado de la experiencia pascual, nos invita a tratar de descubrir los motivos por los que los evangelistas no lo refieren. La experiencia del Resucitado, al contemplarla en los personajes protagonistas de los sucesos pascuales, supone por parte de estos una fe imperfecta en el misterio y persona de Jesús. El no situar a María en este contexto, quiere significar que su adhesión a Jesús se realizó en forma plena, que Jesús siempre estuvo Resucitado en su corazón. No era necesario que se apareciera como a las demás mujeres, como a los apóstoles, a los discípulos de Emaús, o como a Tomás, al que Jesús dijo: *“Dichosos los que creen si haber visto”*. Ella es prototipo de aquellos bienaventurados que creen sin ver, a Ella no le turbó la duda, María estaba firme en la fe, no necesitaba más explicaciones, recordaba las palabras de su Hijo, podía sentir su presencia y una profunda paz; tenía la certeza de que, sin saber cuándo, algo iba a suceder que cambiaría la historia.

María de la Pascua. Decía San Agustín que *“vivir el tiempo de Pascua consistiría sencillamente en imitar con prontitud las virtudes de María”*, por eso, sólo caminando contigo, podremos vivir una verdadera Pascua.

Canción: Contigo, María

María Santísima de la Villa, Alcaldesa Perpetua de Martos, Patrona de los Labradores, pero ante todo y sobre todo, Madre, Madre de todos los marañones, modelo y camino que nos lleva al encuentro con Jesús Resucitado, tan necesario en nuestras vidas. María es camino y no meta; imitarla no nos lleva como destino final a Ella misma, sino a Dios. Sin embargo, en ocasiones he visto y he escuchado cosas que me hacen pensar que no hemos entendido este misterio y ponemos a María como centro y no como mediadora o intercesora; decimos que somos muy marianos, dándole una dimensión o en un tono que parece excluyéramos a Dios y claro que somos marianos, pues María es modelo para todos los cristianos. Sin embargo, Juan Pablo II decía que

si al contemplar, rezar y bendecir a la Virgen María no nos acercamos más a Cristo y nos encontramos con Él, no habremos entendido nada.

Cada martes de Pascua, con el tañido de las campanas, vienen a mi mente recuerdos de aquellos, que fueron muchos, años en que viví muy cerca de ti, a escasos metros de tu casa, de tu Santuario. Tú eras mi vecina más especial, aquella que siempre tenía abiertas las puertas de su casa, aquella a la que acudía, casi a diario, a contarle mis cosas de niña, que después pasaron a ser de adolescente, la que me ha visto jugar en la puerta de su casa, aprender a montar en bicicleta y, porqué no decirlo, echarme alguna rodilla abajo, la que me ha visto crecer y vivir, a su lado, experiencias inolvidables de amistad, experiencias de vida, la que con una mirada ha sabido corregirme cuando algo no ha estado bien, ayudada en ocasiones por aquel que, durante tantos años, cuidó con dedicación, esmero y cariño tu casa y que quería que todo estuviera siempre en orden, algo que de niños no entendíamos. Mi querido Rafael, en esos años sólo entendíamos de jugar, de inventar alguna locura y de querer vivir, quizá, demasiado deprisa.

Me gustaba entrar a tu casa, Cenáculo donde tuvo lugar mi particular Pentecostés, allí se respiraba algo distinto a cualquier otro lugar. La recorría de arriba a abajo, visitando y descubriendo cada rincón, cada capilla...

Martes de Pascua por la mañana. Desde muy temprano las sillas de mi casa empiezan a desfilan por el pasillo y por las escaleras. Hoy es tu día y son tantas las personas que quieren estar contigo, que tu casa se queda pequeña, sin un sitio donde sentarse. Entonces, el Santuario empieza a llenarse de sillas de mil colores procedentes de mil casas distintas, las de la calle de arriba, las de la calle de abajo. Es tu día y todos tus vecinos, todos los marteños, los que viven cerca y los que vienen de lejos quieren estar contigo. El sonido de las campanas al vuelo anunciando Gloria y Resurrección ha llegado a nuestros oídos y, recordando la invitación a la alegría del ángel Gabriel en el misterio de la Encarnación, acudimos a ti para decirte: ¡Alégrate María, Jesús ha resucitado!

Por la tarde el timbre vuelve a sonar. Las sillas, que habían desaparecido por la mañana, ocupaban de nuevo su lugar y ahora son zapatos los

que empiezan a llenar el pasillo de mi casa. Son promesas, decía mi madre, y yo los miraba. Los había de muchas formas, colores y tamaños, tantos como vidas. Desde la puerta de mi casa observaba cómo cientos de personas, vela en mano, se dirigían a tu Santuario, pero esta vez, no para quedarse allí y estar un rato contigo, como otros días, sino para acompañarte, para caminar a tu lado por las calles de Martos y empezar a vivir agarrados de tu mano nuestra Pascua personal. Esa tarde, eras tú la que salías a nuestro encuentro, la que pasabas por mi calle, por mi puerta, la que llamabas a cada casa llenando nuestras vidas de fe, esperanza y amor, el de una Madre, regalo que tu Hijo nos hizo en el calvario para que fueras luz en nuestro camino, luz para todos los marteños, eres tú, María Santísima de la Villa.

### **María, modelo de fe - Virgen de la Cabeza**

A día de hoy estoy convencida de que habrá pocas personas en Martos que no sepan que este año celebramos el VIII centenario de la restauración de la fe cristiana en nuestro pueblo.



Han pasado 800 años y me pregunto: ¿mantenemos viva nuestra fe o, por el contrario, se ha ido adormeciendo en estos 800 años?

Son muchas las ocasiones en que mis niños de catequesis me han preguntado que qué es eso de la fe. Buena pregunta, pienso yo, ¿qué es la fe?. Seguro que ahora mismo estarán pensando cuál podría ser la mejor definición: creer, confiar... Yo también lo pienso y alguna respuesta hay que darles. Al final encuentro la que creo es la más perfecta en el "sí" de María, en su vida y en su silencio está la fe.

María, en una actitud de escucha atenta y obediente, acogió la palabra del ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios. Ella se fía plenamente de la divina palabra, convirtiéndose en modelo y madre de los creyentes. Pero la fe de María también incluye un elemento de oscuridad. Ella debe renovar continuamente el "sí" dado en la anunciación, su "sí" a la voluntad de Dios hasta el momento de la cruz. Esta fe firme de María, ha sido posible por su actitud constante de diálogo íntimo con la Palabra de Dios, por su humildad profunda y obediente que acepta incluso lo que no comprende de la acción de Dios, dejando que sea Él quien le abra la mente y el corazón.

Los grandes creyentes, patriarcas, profetas y santos han vivido momentos de alegría pero también de dificultad, de vacilación, de duda. El camino de la fe no es diferente para cada uno de nosotros, encontrando momentos de luz y de oscuridad, de alegría y de dolor, pero con la confianza de que cuanto más nos abrimos a Dios y aceptamos su voluntad en nuestras vidas, tanto más nos hace capaces de vivir cada situación desde la paz y la dulzura de su amor, desde la fe de María.

Y allí, en el cerro de la Cabeza o del Cabezo, en ese lugar privilegiado de Sierra Morena donde se llenan nuestros sentidos de la grandeza de Dios, María se hizo presente, hace casi 800 años, a un pastor, Juan Alonso de Rivas, conocido desde entonces y para siempre como el pastor de Colomera.

A lo largo de mi vida, he ido descubriendo la gran devoción que se le tiene a la Virgen de la Cabeza, patrona de la Diócesis de Jaén. Tengo que reconocer que siempre me ha sorprendido y me

he preguntado el porqué unas advocaciones de la Virgen María gozan de mayor fervor popular que otras. Entiendo que en muchas ocasiones será por tradición familiar o por experiencias y vivencias en torno a una determinada imagen mariana que se han ido transmitiendo de padres a hijos, de abuelos a nietos y, en otras, por la milagrosa aparición de la Virgen o por los milagros que se le atribuyen, en mi opinión, a veces contados como si nuestra fe dependiera de eso, cuando en realidad la fe no nace del milagro, sino el milagro de la fe. La fe basada en los milagros es una adhesión momentánea, pasajera, suscitada por lo prodigioso de los hechos, fiándonos más de lo aparente que de lo importante, valorando más lo milagroso que lo silencioso y olvidando que el mayor de los milagros es vivir llenos del amor de Dios y de nuestra Madre, María.

Yo no puedo hablarles de romerías vividas, ni de entrada de banderas, ni siquiera de viajes a la sierra en mis años de niñez, pues mis vivencias en torno a la Morenita han sido más tardías y distintas, al menos, a las que en tantas ocasiones he escuchado. Mis recuerdos se remontan a hace algo más de 20 años, los que lleva el coro de Santa Marta cantando en la novena a la Virgen de la Cabeza que se celebra cada mes de septiembre en el Monasterio de las Reverendas Madres Trinitarias. Más de 20 años y aún recuerdo cuando, una mañana temprano, subí por primera vez a la sierra para cantar junto a mi coro en la misa que cada año tiene la Cofradía de Martos en el Santuario. No fue en mis años de niñez, pero sí lo viví como una niña que preguntaba y escuchaba todo lo que le iban contando. Aquella imagen de la Virgen pintada en la piedra me decían que, desde ese lugar del camino en el que nos encontrábamos, se divisaba por primera vez el Santuario. Me hablaban de la aparición de la Virgen al pastor de Colomera, cada uno a su manera, no quedándome claro si fue una aparición o el hallazgo del busto de una Virgen escondida tiempos atrás cuando dominaban otras culturas, creencias y religiones; me contaban aquellas historias en tiempos de guerra, del Capitán Cortés, de la cueva de las promesas, de los milagros, ¡cuánta emoción y cuánto sentimiento se notaba en sus palabras, en sus miradas! A veces me preguntaba: ¿por qué yo no siento lo mismo, será que no tengo fe? Desde aquel primer viaje muchas han sido las ocasiones en que he subido a la sierra, alguna vez incluso he hecho el camino andando. Después de todos es-



tos años he descubierto que quizá mis sentimientos nunca serán los mismos que los de tantas personas a las que en numerosas ocasiones he visto emocionarse ante la presencia de la Morenita, pero sí que tengo mi propia historia y mis propias vivencias junto a Ella, porque la Virgen de la Cabeza no sólo es romería, ni bullicio, ni emociones a flor de piel, ni tremolar de banderas o gargantas que se rompen gritando vivas a la Reina de Sierra Morena, sino silencios de atardeceres en la sierra que nos ponen delante de María, de su silencio fecundo y humilde, un silencio lleno, colmado de Dios, de sus palabras, de sus maravillas. Es oración callada, subiendo la calzada, y reflexiones en muchos días de novena. La Virgen de la Cabeza no sólo es un camino de sierra, el que supone un esfuerzo físico, sino aquel que nos hace peregrinos en el camino de la fe.

### **María, discípula y misionera - Virgen de la Victoria**

La fe de María, la que la hace discípula y misionera. Ella es la primera en seguir a Jesús en su misión, y así, se convierte en la perfecta discípula del Señor. Decía de Ella San Agustín: *“Madre y la vez discípula, añadiendo atrevidamente, que esto fue para Ella más importante que lo otro”*. María es llamada por Dios para una misión, es discípula que acoge el misterio de su Hijo en una actitud de obediencia, disponibilidad y aceptación.

Como María, los cristianos somos discípulos llamados por Dios para una misión; el discipulado tiene su inicio en la “experiencia del amor de Dios” que salva, en el encuentro “con el amor de Dios en Cristo Jesús” y es esa experiencia la que nos empuja a comunicar a otros la alegría de ese encuentro, la que nos empuja a “salir a anunciarla”, la que nos lleva a ser misioneros, a salir de nuestros encierros, de nuestra comodidad, de nuestras seguridades, a ponernos en camino y a ser una Iglesia “en salida”, en un continuo Pentecostés.

De una manera especial lo estamos viviendo este año en nuestra Diócesis de Jaén con su plan de pastoral “caminando en el sueño misionero de llegar a todos”. Quizá ha hecho falta esta invitación a la misión, para darnos cuenta de que ser cristianos es ser discípulos misioneros, es salir de nuestra zona de confort, de nuestras parroquias, de nuestras cofradías. Es sentir su Presencia en

nuestras vidas, lanzarnos y llevar el amor de Dios a aquellos hermanos nuestros que viven sin un horizonte y sentido de vida, sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo.

María sale de sí misma, de su ciudad, Ella siente la alegría de ser portadora de la Gloria de Dios. Visita a su prima Isabel, embarazada de seis meses y el niño salta de gozo en su vientre. Esa es nuestra misión pero para llegar a todos tienen que reconocernos como portadores de la Buena Noticia, porque si no sentimos la alegría de Jesús en nuestras vidas, difícilmente podremos contagiar a los demás y hacer que salten de gozo. En el Magnificat, María celebra la alegría del cumplimiento, se presenta como portavoz de la esperanza, Ella es modelo de discípulo que no se contenta con escuchar la palabra sino que la guarda en su corazón, María es oyente profundo y no superficial de la Palabra, se conmueve, se maravilla ante lo nuevo e incomprensible y del alma brota su canto.

Canción: Maravillas hizo en mí

Junto a ti, María Santísima de la Victoria, mi alma canta de gozo las maravillas del Señor. ¡Qué bonito resulta cantar las maravillas del Señor, cantar al amor, a la vida y a las cosas que pasan sin más a la vera mía!

Virgencita primorosa, Victoria Madre Santa, tú siembras el mes de mayo marteño de amor, fiesta y alegría. Las calles de nuestro pueblo se llenan de luz y color y nuestra oración se hace canción.

Último domingo de mayo, domingo de romería, que lo fue durante mucho tiempo. Amanece y, poco a poco, todos van despertando. En la cocina ya hay movimiento y hasta su dormitorio llegan olores que anuncian lo que será un día de campo, de comida compartida con la familia, junto a Ella, en su ermita de La Peña. Con los ojos a medio abrir, se asoma por la ventana y ahí está, majestuosa. El sol parece que nace de ella, haciendo que brille de una manera especial. Su mirada de niña la contempla y su corazón exclama: *¡pero qué linda es la Peña donde nació!* Agarrada de la mano de su padre se dirige hasta La Plaza, donde ya hay carrozas concentradas y muchas personas esperando que se abran las puertas de la Parroquia de Santa Marta para ver salir a la Reina de La Peña, gentil morenita del campo marteño.

Las puertas se abren y al pie de la peña blanca flor se ve. Entre vivas y piropos emprende su camino hasta la peña.

Los años iban pasando, cada uno con su domingo de romería y para aquella niña, por la que también iban pasando los años, la romería cada vez empezaba antes, los primeros días del mes de mayo y ya parecía tarde. Había que subir a la peña para marcar el sitio donde montarían el “charnaque”, hacer la lista de la compra, menos mal que la guardaba de un año para otro y sólo había que añadir o quitar. Las tardes del mes de mayo las pasaba junto a sus amigos del coro ensayando las canciones que cantarían en el tríduo y en la fiesta de la Virgen de la Victoria, preparando la carroza en la que irían cantando en caravana hasta llegar a La Peña y, al divisar su ermita, escuchar los pájaros pitar anunciando la llegada de la Reina Celestial.

Un año más ha llegado el mes de mayo y con él un nuevo sábado de romería, que lo es desde hace algunos años. Muchas cosas han ido cambiando y aquella niña, que hoy les habla, recuerda con añoranza, otras formas de vivir la romería, esas, en las que familias y amigos se reunían en el entorno de la peña, y no en otro lugar, para pasar un día de convivencia junto a Ella, princesa divina de nuestros cantares, otros tiempos en los que sin más adorno que un clavel en el pelo ya te sentías romero. Aquellos años, que fueron muchos, en los que cientos de fieles acudían a la iglesia de Santa Marta para ofrecer flores a la más bonita azucena plantada en la peña. Hay quien dice que la nostalgia es una felicidad triste porque los recuerdos nos anclan al pasado y no nos dejan avanzar, pensando que cualquier tiempo pasado fue mejor pero no siempre es así y aquella niña, aunque invadida por los recuerdos, vuelve cada mes de mayo a cantar de gozo las maravillas del Señor y a recorrer, junto a sus amigos, un camino de ilusión que los lleve ante su altar para recibir su gracia y bendición y, al mirarla, sentir que el dolor se convierte en alegría.

Dios te salve, María de la Villa, de la Victoria, de la Cabeza, del Buen Remedio, del Rocío, del Rosario, del Carmen, de Fátima, Divina Pastora,... llena eres de gracia María del Adviento, del Calvario, de la Pascua, de Pentecostés,...el Señor está contigo, discípula y misionera, bendita tú eres entre todas las mujeres porque has creído y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Marcha: Encarnación Coronada

*“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros”.*

Los días pasaban... y una tarde más, me senté en mi sillón, bolígrafo en mano y en la mesa muchos folios en blanco; el día era desapacible, llovía y mi mirada se perdía a través de la ventana esperando que, con la misma fuerza que caía la lluvia en los cristales, vinieran a mí ideas o palabras que pudieran ir dando forma a este pregón. Tímidamente iba escribiendo aquello que venía a mi cabeza, pero de cuatro palabras que escribía borraba cinco. De repente, recordando alguno de los consejos que me han dado durante todo este tiempo, busqué el evangelio del V Domingo de Pascua, fecha en la que iba a tener lugar este pregón y al leerlo me encuentro con estas palabras de Jesús, justo antes de ser entregado, en las que nos pide que nos amemos como Él nos ha amado.

Lo primero que pensé es ¿cuántas veces he escuchado, leído o pronunciado estas palabras? No podría contarlas pero ¿podría decir lo mismo de las veces que mi vida ha sido reflejo del mandamiento nuevo? No basta con reconocer que es el mensaje más hermoso que jamás hayamos escuchado, leído o pronunciado, sino que hay que vivirlo para poder llamarnos discípulos del Maestro.

Así lo entendieron aquellos que han sido verdaderos intérpretes del mandamiento nuevo, que se han dejado ganar por el mandamiento del amor y lo han puesto en práctica en su vida, aquellos que han sido rayo de luz que sale de la Palabra de Dios.

### **San Juan de Dios**

Juan Ciudad, quien después se llamaría y sería conocido por todos como San Juan de Dios, fue verdadero intérprete del mandamiento nuevo. En él reconocemos al discípulo que proclama con su vida la Gloria de Dios, el Amor. Su vida fue una vida de entrega sin medida que le acompañó hasta su muerte en Granada el 8 de marzo de 1550, probablemente de una neumonía, consecuencia de haberse lanzado al río Genil, en pleno invierno, para ayudar a un joven que había caído al agua.

Este acontecimiento, casi al final de su vida, refleja cuál sería su propósito en este mundo: amar y ayudar al prójimo sin ponerse límites.

Pero su muerte no acalló ni puso fin a su historia. San Juan de Dios es esa tierra buena donde cae la semilla, nace, crece y da fruto abundante.

Su vida dejó una profunda huella y, aunque han pasado muchos siglos, sigue siendo esa persona viva, atrayente y necesaria para seguir creciendo en el amor y en la hospitalidad. Recuerdo que D. Manuel Jiménez Cobo, durante los años que estuvo de párroco en Santa Marta, decía que una de las cosas más bonitas que le había pasado en esta parroquia había sido acercarse más a la persona de San Juan de Dios durante su novena, y es que, cuanto más se ahonda en ella más se aprende, más se conoce y más se ama. Conocer su vida es ponernos frente a nuestra realidad como cristianos, descubriendo nuestra falta de amor, nuestra comodidad y nuestro conformismo ante las injusticias de este mundo.

Juan de Dios nace a finales del siglo XV en un pequeño pueblo de Portugal. Poco se conoce de la primera etapa de su vida, pero sí podemos contextualizarlo en una época marcada por las aventuras y los descubrimientos, algo que influyó claramente en su formación como persona; él nunca será una persona conformista ni acomodada a aquello que podría darle tranquilidad y seguridad.

Su vida fue una continua búsqueda, con constantes idas y venidas. Fue pastor, soldado, vendedor de libros. Juan no se detiene, sigue caminando y buscando.

Desde Gibraltar llega como vendedor de libros a Granada, donde tendrán lugar los hechos más notorios de su vida. El 20 de enero de 1539, Juan de Dios acude a misa a la Ermita de los Mártires, donde el padre Juan de Ávila predicaba. La homilía fue el detonante que le desbordó el corazón, el contenido era la misericordia de Dios, la denuncia de la injusta distribución de las riquezas, la necesidad de atender a todas las personas sin distinción; un choque emocional profundo que lo conmueve: el gran contraste entre el amor que Dios nos tiene y la poca correspondencia de amor entre nosotros. Una confrontación espiritual que supone para él una auténtica crisis y un revulsivo interior. Ya no

puede seguir haciendo lo mismo, ya no tiene sentido seguir dando vueltas, cuando uno se encuentra con el Señor su vida cambia, ya nada puede seguir siendo lo mismo. ¿Por qué, entonces, nuestra vida sigue siendo la misma después de cada eucaristía, de cada oración? ¿Por qué seguimos viviendo con indiferencia ante las injusticias? ¿Nos habremos acostumbrado a la Palabra de Dios y habrá dejado de conmovernos su mensaje?

En plena crisis de conversión, tomado por loco, fue ingresado en el Hospital Real de Granada, donde vio y soportó los tratamientos de la época; Juan de Dios expresa el deseo que marcará el resto de su vida: *“Jesucristo me traiga tiempo y me dé gracia para que yo tenga un hospital donde pueda recoger a los pobres desamparados y faltos de juicio, y servirles como yo deseo”*.

Comenzó en el zaguán de un palacete que le dejaron, pero como cada vez era más numeroso el grupo de personas que acudían a él, tuvo que buscar espacios más amplios para poder acogerlos y atenderlos, lo que dio lugar a su primer hospital. Se





puede decir que San Juan de Dios fue el fundador del hospital moderno, en distribución y organización, criterios de salubridad, diferenciación de espacios en función de patologías y casos, cumpliendo así su deseo de cuidar la acogida y atención de aquellos que lo necesitaban.

Su estilo despierta admiración y adhesión, naciendo así la “familia” de San Juan de Dios. En el recuerdo queda la locura sin sentido y cada vez se evidencia más que lo que hace Juan de Dios es una locura de amor. Su propuesta de vida no fue expresada en escritos o discursos, ni siquiera mediante una invitación a seguir sus pasos; era su manera de vivir lo que atraía y despertaba el deseo de vivir y servir como él lo hacía. A lo largo de los siglos son muchas las personas que han seguido transmitiendo con su vida el espíritu y las actitudes de Juan de Dios, una vida que se prolonga.

Su obra llega a Martos a finales de la década de 1580, de la mano de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios. Primero para hacerse cargo de un hospital ya existente, el llamado de Santa Marta, después fundarían su propio hospital, atendiendo, durante siglos, a los pobres y marginados de la población.

En Martos, quedó grabada la huella de San Juan de Dios y cada año, cuando llega el mes de marzo, se impregna de olor a romero que perfuma nuestras vidas con tu recuerdo. Tú nos enseñas, patrón de pobres y enfermos, a curar nuestras vidas curando las de los que no encuentran alivio en su sufrimiento. *“Haceos el bien hermanos, ayudando a los demás”*, era el espíritu de su hospitalidad.

*San Juan de Dios es nuestro padre, de la Iglesia protector... así te cantamos tus hijos de Martos, buscando consuelo y protección y, al escucharlo, cada mes de marzo, aquella voz que lo cantaba, grave y rotunda, retumba en mi corazón.*

*“Juan de Dios, Granada será tu cruz”, esas fueron las palabras de aquel Niño resplandeciente y glorioso que, después de mostrarte la granada con la cruz, desapareció. Allí viste la cruz y la granada, símbolo al fin de su costado abierto del que brotó la luz, la Gloria y la Resurrección. Sus granos fueron tus hijos, Juan de Dios, y tu vida, para siempre, un perfume a sus pies.*

Canción: Perfume a tus pies

La vida de San Juan de Dios fue un continuo ir y venir hasta que supo discernir, en aquellas palabras de San Juan de Ávila, la llamada de Dios, del que se fue enamorando cada vez más, queriendo vivir, desde ese momento, conforme a su justicia y su verdad. Como llamó a los primeros discípulos para que fueran pescadores de hombres, Dios nos sigue llamando a cada uno de nosotros para una misión y lo hace de mil maneras distintas, en los lugares más insospechados y en los momentos menos esperados. En nuestras manos está ser valientes, confiar, dejar nuestras redes y seguirle.

### San Amador

*“Cuenta una leyenda que, desde temprana edad, Amador de Tucci, escuchó la llamada y aceptó su vocación al sacerdocio, desde muy niño soñó con ser sacerdote al servicio de Dios y de la Iglesia; sin embargo, eran tiempos difíciles para los cristianos y su padre se negaba a que su hijo “cogiese los hábitos”. Ante la insistencia de Amador, su padre le propone una apuesta que creía tener ganada de antemano: tenían una parra que hacía tiempo que estaba seca y confiando en que nunca volvería a dar fruto, su padre le dice que si su fe hacía que esa parra diera fruto nuevamente, accedería a su petición. Amador rezaba insistentemente y sin desanimarse, esperando encontrar un brote de vida, de fe y de amor, pero la parra seguía igual. Llegado el tiempo de la cosecha y viendo que la parra seguía seca, el padre da por hecho que ha ganado la apuesta; sin embargo, un día al visitar la parra y ante la alegría de Amador, ve que la luz del sol iluminaba una parra renovada con un esplendoroso racimo de uvas colgado en el centro”.*

Cierta o no esta leyenda, lo que sí parece seguro es que la vocación de San Amador al sacerdocio fue muy temprana, teniendo muy claro desde su niñez cuál sería su misión: llevar la Buena Noticia allí donde hubiera sed de Dios. Amador de Tucci se abre al misterio de Cristo, lo conoce y lo ama, y ante esto no puede hacer más que seguirle, dejarse configurar por Él y gritar al mundo entero la alegría de ese encuentro; el cristianismo no es una teoría sino una persona, Jesucristo, y nuestra vida cristiana comienza en el encuentro con Él.

Decía San Juan de Ávila que no se puede hablar de Dios sin hablar antes con Él. Para pre-

dicar bien hay que amar mucho a Dios. No olvidemos que a San Pedro, antes de encomendarle a la misión, el Señor le preguntó tres veces: *¿Me quieres, me quieres más que éstos?* Le pregunta por su amor. El Señor sigue preguntándonos como a Pedro: *¿Me quieres?* Esa es la base de la predicación, querer a Jesucristo por encima de todo, estar enamorados de Él. Antes de hablar de Dios hay que estar con Él, antes de ser apóstoles tenemos que ser discípulos, antes de ser evangelizadores tenemos que ser constantemente evangelizados porque de la abundancia del corazón hablará la boca.

San Amador nace en Martos en el siglo IX después de Cristo en el seno de una familia cristiana o mozárabe, así era como se conocía a los cristianos que vivían en territorios donde dominaba el poder musulmán. A pesar de ser tiempos difíciles para anunciar la fe en Jesucristo, San Amador sería “en tiempos recios”, como diría Santa Teresa, “un amigo fuerte de Dios” que no callaría jamás y que seguiría firme en sus convicciones religiosas hasta que fuera degollado en Córdoba el 30 de abril del año 855. Murió mártir por predicar su fe en Jesucristo. *¿Cómo no hablar de Dios cuando su voz te quema dentro?*

Los primeros cristianos testimoniaron a Jesús pagando con su propia vida. Una historia que se ha ido repitiendo a lo largo de los años llegando hasta nuestros días. Hoy en la Iglesia hay más mártires cristianos que en los primeros tiempos, asesinados, torturados, encarcelados, degollados porque no reniegan de Jesús, dando la vida por nosotros como hizo Jesús que fue el primer mártir, el primero que dio su vida. Mientras unos mueren por defender la fe que compartimos, nosotros, muchas veces, desde nuestra comodidad y nuestras pocas ganas de complicarnos la vida preferimos acallar esa voz, apagar el fuego que nos quema dentro. Honremos a nuestros mártires, a San Amador, Sor Francisca de la Encarnación, Madre Victoria Valverde, Manuel Aranda Espejo, entre otros, con el testimonio de una fe valiente y sin complejos que nos lleve a mostrar el amor de Dios a todos los hombres.

La evangelización, dice el Papa Francisco, no se puede hacer desde el sofá, no existe una “evangelización del sillón”. Los cristianos tenemos la misión de evangelizar, pero para hacerlo hay que

partir, no de las teorías, sino de las situaciones concretas, la evangelización es un cuerpo a cuerpo, persona a persona; así es como evangelizaba Jesús, siempre en camino, siempre cerca de la gente, partiendo de situaciones concretas.

Amador de Tucci, tú hiciste honor a tu nombre “el que ama” a Dios y al prójimo y ese amor hizo que fueras ejemplo para todos los cristianos, anunciando el Evangelio sin tibiezas, sin miedos, hasta perder la vida para ganarla.

Canción: Vocación de amor

El nombre de Amador forma parte de mi vida desde que nací. Desde muy pequeña empecé a escucharlo a diario y a pronunciarlo casi al mismo tiempo que aprendí a decir papá y mamá, pues Amador se llama mi padre y Amadora, mi madre. También mi abuelo materno se llamaba Amador y mi colegio durante la E.G.B., “San Amador”. ¡Cuántas veces he podido escuchar, pronunciar y escribir este nombre a lo largo de mi vida!. Digamos que forma parte de mi identidad, era una constante en mi vida: *¿cómo se llama tu padre?, ¿cuál es el nombre tu madre?, ¿en qué colegio estudias?*. Siempre la misma respuesta, siempre el mismo nombre. Por eso, el día de San Amador, en mi familia, siempre ha sido un día de celebración, teniéndole un cariño muy especial a este santo marteño, el primero de la Diócesis de Jaén.

Sin embargo, lógicamente, este cariño va más allá de que su nombre haya estado más o menos presente en mi vida, algo que puede resultar casi anecdótico. San Amador empieza a formar parte de mi día a día durante la adolescencia, cuando el grupo de jóvenes de la parroquia que lleva su nombre y el grupo de jóvenes de la parroquia de Santa Marta, se unen para emprender un camino juntos...un camino que nos llevaría a comprometernos aún más con nuestras parroquias, a compartir, en tardes de oración y reflexión, la presencia de Jesús en nuestras vidas y a dar testimonio de ello en una etapa de la vida en la que el entorno en el que te mueves no es el más favorable, pues parece ser que ser joven y cristiano nunca ha casado muy bien. Juntos hemos vivido momentos inolvidables de amistad, de convivencia, de risas y de llantos, hemos compartido problemas, preocupaciones e inquietudes propias de esos años en que se va

forjando nuestra personalidad y se toman decisiones importantes para nuestra vida. En esos años empezamos a sentir la alegría de ser cristianos, a tener nuestros encuentros más intensos con el Señor en Nuevos Sarmientos y en las convivencias que hacíamos todos los años, primero en Chipiona y después en ese bendito lugar que ya nunca más quisimos cambiar, El Centenillo.

Dos parroquias unidas por un grupo de jóvenes y dos jóvenes que esas dos parroquias unieron, él de San Amador y ella, la que les habla, de Santa Marta. Cuántas vidas han unido estas dos parroquias, cuántos jóvenes han tenido sus primeras experiencias de fe y de amistad en San Amador y en Santa Marta, patronos de nuestro pueblo que durante años, debido al incendio que la Parroquia de San Amador sufrió en 1936, fueron venerados juntos en la Parroquia de Santa Marta, hasta que en el año 1955, coincidiendo con el undécimo aniversario del martirio de nuestro paisano más ilustre, culmina la restauración del templo y la imagen del santo es trasladada a su nuevo camarín.

San Amador bendito, que el dolor y la emoción que produce ver la sangre en tu garganta, no nos impida ver la palma del martirio en tu pecho, símbolo de victoria y te honremos, no con sentimentalismos, sino siendo cristianos valientes, sin complejos y testigos de nuestra fe.

### **Santa Marta**

Tuvieron que pasar más de tres siglos, para que Martos, el pueblo que vio nacer a San Amador, saliera de la oscuridad en la que había permanecido durante años.

Quiso Dios que fuera el 29 de julio de 1219, festividad de Santa Marta, cuando de manos del rey Fernando III el Santo, Martos renaciera a su fe y a su sentir cristiano. Así aparece en un documento encontrado en el Archivo Histórico Nacional: *...La Villa de Martos fue conquistada por el Santo Rey Don Fernando en el año 1219 en el día de Señora Santa Marta, y en reconocimiento erigió en advocación y nombre suyo la iglesia primera de Santa Marta.*

Santa Marta, Patrona nuestra, 800 años llevas unida al pueblo de Martos; aquel 29 de julio de nuevo brilló la luz y despertaron las raíces que,

durante tantos años, habían quedado ocultas y sepultadas pero vivas y con infinitas ganas de volver a germinar. Gracias, Marta, pues aunque sólo sea por aquello que ocurrió el día de tu fiesta en el año 1219, te mereces ser la primera y mejor marteña de la historia. Gracias por tantos mensajes llevados al Maestro pensando en el bien y la paz de tus hijos de Martos, que se sienten seguros y amparados por el desvelo y el cuidado de tan singular Patrona y Protectora.

Ocho siglos han pasado desde que Dios nos hiciera ese regalo y hoy, 800 años después, vuelve a regalarnos, de manos de Santa Marta, un año de gracia y de alegría, un año en el que se hace una llamada a profundizar en la relación con Dios y con el prójimo. Un Año Santo es una oportunidad para alimentar la fe y renovar el compromiso de ser un testimonio de Cristo, es una invitación a la conversión, por este motivo, pienso que no se pudo elegir mejor día que el 20 de enero para dar comienzo a este Año Jubilar Tuccitano. Día en el que tuvo lugar la conversión de San Juan de Dios ¡Preciosa estampa la que pudimos contemplar esos días en Santa Marta! San Juan de Dios, las reliquias de San Juan de Ávila y la Cruz de la Misión. Creo que hay imágenes que hablan por sí solas y que no pueden ser más explicativas de lo que tiene que significar en nuestras vidas un Año Jubilar. Desde la apertura de la Puerta Santa, muchos están siendo los momentos inolvidables que estamos viviendo este año en la casa de Marta como los jubileos de vida consagrada, de niños y familias, el encuentro diocesano de catequistas, el Vía Crucis Jubilar y tantos otros momentos que quedarán para siempre en nuestra memoria y que tendrían que ser recordados no sólo como meros actos que engrandecieron el VIII centenario de Santa Marta en Martos, sino como oportunidades que propiciaron encuentros con el Señor, que aumentaron nuestra fe, alentaron nuestra esperanza y avivaron nuestra caridad, descubriéndonos como cristianos discípulos y misioneros, llamados y enviados por Dios.

Así se descubrió Marta de Betania, acogiendo y anunciando con ardor la Buena Noticia del Reino de Dios. Después de la Ascensión de nuestro Señor, partir los discípulos y arrear la persecución contra los cristianos, ella junto a sus hermanos Lázaro y María, se traslada a la Provenza. Más que trasladarse, fueron metidos en un buque sin velas,



sin remos ni timón y abandonados en el mar; refugiados, como tantos hoy en día, llegaron hasta Marsella llevando a todos la alegría del Evangelio. Cuenta la leyenda que, en esa época, un gran dragón, llegado desde el mar, entró en tierra atemorizando a la gente que se encomendó a Santa Marta quien arrojándole agua bendita y mostrándole una cruz lo amansó. El sitio se llamaba Tarascón, de ahí el nombre de Tarasca para referirnos al dragón; aquel dragón fue derrotado pero, ¿cuántas tarascas siguen amenazando nuestras vidas?

¡Cuánto necesitamos de ti, Santa Marta, para acabar con ellas y alcanzar de Jesucristo un corazón como el tuyo, totalmente de Dios!

Marta de Betania, tu casa fue lugar de encuentro y de amistad con el Señor y en consecuencia, de oración, pues como dice Santa Teresa “la oración no es más que tratar de amistad con Dios”.

Marta, Lázaro y María eran amigos de Jesús y esa amistad hace que Marta, en aquella ocasión, se dirija al Maestro con total espontaneidad y en

una actitud de confianza, diciéndole: “*¿Nada te importa que mi hermana me deje sola con el servicio? Dile, pues, que me ayude*”. Su queja va contra María, pero también afecta al mismo Jesús que parece, según ella, no darse cuenta de que su hermana es una comodona... en palabras de Santa Teresa, diría: “*si todas estuvieran como María, embebidas, ¿quién daría de comer al Divino Maestro?* Es fácil comprender la actitud de Marta. ¡Cómo no ponernos de su lado! Es que acaso ¿no lleva razón?. Pero Jesús, con la agudeza de quien sabe ver la profundidad de los corazones, ve que sus buenos deseos de servir se han visto enturbiados por el enfado creciente, agresor de la paz de su alma. Y esto es lo que su amigo quiere hacerle ver, llamándola, con cariño, dos veces por su nombre: “*Marta, Marta*” es como decirle “*Mujer, calma*”. Es una contestación que revela amor; no le riñe, le recuerda su carácter y hace que reflexione un poco sobre sí misma: “*te preocupas y te inquietas por muchas cosas, cuando sólo una es necesaria*” Quién, hoy en día, ante la agitación y la inquietud que provoca la vida misma, ante el deseo frecuentemente insatisfecho de permanecer en silencio ante Dios ¿no ne-



cesita escuchar esas palabras del Maestro? Jesús nos llama por nuestro nombre, como a Marta, y nos dice... *“mujer, hombre, calma. Cosas importantes hay muchas en la vida, y Marta estaba haciendo una de ellas: procurar servir alimento y descanso. Tú también haces cosas importantes, pero conviene tener bien dispuesto el orden de los valores. Lo necesario siempre será lo más importante, al lado de lo necesario todo lo que llamamos importante pasa a un segundo lugar. Hay que trabajar, procurar servicio, acoger pero, de una manera distinta, con una paz, respaldada por la oración, núcleo y raíz de toda actividad para que de ésta resulte algo vivo y sano. Y en caso de dudar sobre qué es más urgente, elegir siempre la parte mejor, la oración, aquella que no se nos quitará”*.

Canción: Una cosa importante

Pensarán que, para mí, hablar de Santa Marta, de mis sentimientos y vivencias en torno a ella, ha sido lo más fácil en este pregón...pues les diré que nada más lejos de la realidad. Cierto es que muchas cosas podría contar porque pocas cosas hay en mi vida que pueda desligar de Santa Marta y de la parroquia que lleva su nombre; hablar de ella es hablar de mi vida y eso, como comprenderán, no es fácil ni tendría tiempo suficiente para hacerlo en este pregón. Y es que, aunque pudiera, como ya hice hace algunos años, prefiero seguir pregonando todo lo que he vivido y sigo viviendo junto a ella en mi día a día, en ese compromiso que procuro mantener firme desde hace muchos años con mi parroquia, en procurar que niños y jóvenes experimenten la alegría de Jesús en sus vidas, transmitiéndoles los valores del Evangelio. Hablar de Santa Marta es reconocer que su casa, la de Martos, ha sido mi Betania particular, lugar de encuentro con el que es Camino, Verdad y Vida, lugar de amistad, donde aprendí a rezar cantando, a servir y donde he vivido muchos de los momentos más felices de mi vida pero también algunos de los más difíciles, esos en los que se tambalea nuestra fe, momentos de cansancio, de sequía, de despedidas, de vuelta a empezar y es ahí donde pido al Señor que aumente mi fe, para poder decir como Marta: *“Tú eres el Cristo, el que tenía que venir”*. Pocas declaraciones de fe encontramos tan rotundas como la suya, porque sólo la fe es la que nos mantiene firmes ante las dificultades. Creer en el Señor es recibirlo en la propia casa y en la propia

vida, como Marta, convirtiéndolo a Él en el centro y el norte de nuestra existencia, sintiendo que a cada paso, en cada momento y circunstancia, sólo Dios puede llenar el vacío de nuestro corazón, porque quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta.

Marta, de Martos, 800 años de historia, una historia con nombres y apellidos que tenemos en nuestra mente y en nuestro corazón, hombres y mujeres que han sabido transmitir los valores del Evangelio, mantener viva la llama de la fe y la devoción a Nuestra Santa Patrona. Miremos hacia atrás para descubrirnos en el presente mirando hacia el futuro, poniendo nuestros ojos en los más jóvenes. Seamos buenos sembradores como lo fueron los que nos precedieron, para que nunca se apague la fe en Jesucristo, para que nunca volvamos a esa oscuridad de la que salimos aquel día de Santa Marta hace 800 años.

Santa Marta, San Amador, San Juan de Dios, San Miguel, San Antonio, San Francisco, San José, Santa Lucía, Santa Cecilia, Santa Teresa de Jesús, de Calcuta y tantos otros, cuyos nombres ni siquiera conocemos. Siempre me ha apasionado la vida de los santos...personas, muchas de ellas, como tú y como yo, con sus miedos, con sus dudas, en una continua búsqueda, que un día conocieron a Jesús y a partir de ahí su vida ya nunca volvió a ser la misma. Cuando la Iglesia venera a un santo anuncia la eficacia del evangelio y descubre que la alegría de Cristo en el mundo, creída y adorada en la fe, es capaz de transfigurar la vida del hombre y producir frutos de salvación para toda la humanidad. Los santos proclaman con su vida la Gloria de Dios que es el Amor.

Marcha: Caridad del Guadalquivir

### Corpus Christi

*“Haced esto en memoria mía”* Esas fueron sus palabras de despedida, antes de ser entregado. Jesús sabe que es su última cena y en esos momentos, en los que veía claramente que estaban preparando su muerte, su intención es despedirse de los suyos y prolongarse en ellos, en nosotros, que formamos su Iglesia. Ahora bien, en las palabras de Jesús *“haced esto en memoria mía”* hay mucho más, no sólo se nos pide repetir el rito del pan y del vino, sino que se nos pide también re-

petirlo con las actitudes y sentimientos de Jesús, como expresión de su entrega a Dios y de su vida entregada por todos los hombres.

No es casual, a este respecto, que el Jueves Santo junto al texto de la primera carta de san Pablo a los Corintios, en la que nos habla de la institución de la Eucaristía, la Iglesia nos presente el Evangelio del lavatorio de los pies para recordarnos el sentido completo de la misma, que no consiste solamente en descubrir la presencia viva del Señor Resucitado en el sacramento de la Eucaristía, sino también el servicio a los demás, especialmente a los más pobres y necesitados.

No deberíamos echar en saco roto el sentido profundo y completo de las palabras de Jesús y al participar en la Eucaristía, preguntarnos si son auténticas nuestras celebraciones eucarísticas, es decir, si nosotros celebramos con las actitudes y sentimientos de Jesús, si sabemos descubrir en la Eucaristía no sólo la presencia sacramental de Cristo vivo, sino si sabemos entender la Eucaristía en sentido completo, unida al lavatorio de los pies. Antes de sentarnos a su mesa deberíamos coger la toalla y el lebrillo arrodillándonos ante el que está herido, abandonado y solo porque si no, correremos el riesgo de comulgar con Cristo en lo íntimo del corazón, sin preocuparnos de comulgar con los hermanos que están a nuestro lado.

San Pablo fue muy crítico con aquellos que presumían de hacer lo mismo que Jesús hizo en la Última Cena. Según ellos, repetían minuciosamente lo que Él hizo en su cena de despedida, sin embargo se quedaban en el rito, sin vivir lo mismo que Jesús vivió. Hacían la cena sin amor, sin compartir, sin respeto mutuo, sin vivir la comunidad. San Pablo, valiente, les dijo: *“eso que hacéis, aunque os lo parezca, no es la cena del Señor; lo que Jesús mandó repetir y enseñó a la comunidad, no fue un rito sino un proyecto de vida”*.

Recuerdo la ilusión con la que, por primera vez, participé en el Sacramento de la Eucaristía, el día de mi Primera Comunión. En mi casa y con ayuda de mis catequistas fui conociendo y descubriendo a Jesús, al que, aquel 20 de mayo, por primera vez me invitaría a su mesa para recibir su Cuerpo y su Sangre, lo mismo que sus amigos en la Última Cena. Con 8 años piensas que en el mo-

mento de la consagración tus ojos, como si de un acontecimiento mágico se tratase, verían cómo el Pan y el Vino se transformarían en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, sin embargo, no se trataba de ver con esos ojos sino con los del corazón, con los que nos hacen sentir la presencia de Jesús en nuestras vidas, los que nos hacen sentir que Él está junto a nosotros cuando dos o más nos reunimos en su nombre, que somos casa de Dios, que Él habita en nosotros y que nuestras vidas tienen que ser reflejo de la presencia de Dios Vivo en nuestro corazón, amando como Él nos amó.

Desde muy pequeña me enseñaron que, al entrar a una Iglesia, a quien primero me debo dirigir, a quien primero tengo saludar es a Dios Vivo en el Sagrario; que por muchas imágenes que vea a mi alrededor, por mucho que me impresione su belleza o su realismo, lo más bello está ahí donde no se ve, en lo escondido y oculto. La presencia de Jesús es constante en medio de nosotros y con nosotros, nuestra relación con Jesús Eucaristía no debe limitarse al momento de la misa sino que tras disolverse la asamblea, Él permanece con nosotros, con su presencia discreta y silenciosa; estar en silencio ante el Señor es una de las experiencias más auténticas de nuestro ser Iglesia junto con la celebración de la Eucaristía y la escucha de la Palabra. Comunión y contemplación no se pueden separar. Para comulgar verdaderamente con otra persona hay que conocerla, saber estar en silencio cerca de ella, escucharla, mirarla con amor. El verdadero amor y la verdadera amistad vienen siempre de la reciprocidad de miradas, de silencios intensos, elocuentes, llenos de respeto y veneración, de manera que el encuentro se viva profundamente de modo personal y no superficial; si falta esta dimensión, incluso la Comunión Sacramental puede llegar a ser, por nuestra parte, un gesto superficial. La adoración, fuera de la Santa Misa, prolonga e intensifica lo que ha acontecido en la celebración litúrgica, y hace posible una acogida verdadera y profunda de Cristo.

*“Ya he encargado el pan para el altar. Las uvas y las cerezas ya están preparadas y los clavos me han dicho que me espere a mañana que vendrán más bonitos. Hay que hablar con los jóvenes de la parroquia y con tus amigos del coro para ir a por la hiedra y las “banderitas”. Este año podríamos adornar la calle con ramas de palmera. -*



*¿Te acuerdas, mamá?- A ver si esta tarde podemos dejarlo todo organizado que quedan pocos días y la calle tiene que estar más bonita que nunca porque es Dios Vivo quien pasará por ella”*

Desde muy pequeña, en mi casa y en mi calle, así transcurrían los días previos a la celebración del Corpus Christi... *“¿quien tiene unos jarrones bonitos para las flores?... y el mantel para la mesa, ¿lo tienes preparado?”* Días de convivencia entre vecinos, de alegría, de ilusión, cada uno dispuesto a ofrecer lo mejor de su casa, de su vida... para adorar a Cristo Redentor y cantar al Amor de los Amores.

Marcha: Triunfal (Cantemos al Amor de los Amores)

Este pregón va tocando su fin, aunque para mí, como dije al principio, estaba ya terminando nada más empezar, pues muchos días y muchas horas le he dedicado en estos últimos meses. En muchas ocasiones, durante este tiempo, he sentido que mi vida giraba en torno a él y me preguntaba si realmente merecía la pena. Siempre he pensado,

sin desmerecer los pregones que se hacen desde un atril, que los verdaderos pregones son los que se hacen a pie de calle, en el día a día. Y es ahí, donde al terminar este pregón, siento que empieza el realmente importante, el que lleva la presencia de Jesús Resucitado, sus palabras y su mensaje a las calles, a las plazas, a cualquier rincón o lugar donde haya sed de Dios, de amor porque, sólo así, quizá algún día, pueda decir que fui Pregonera de Glorias.

¡¡¡Muchas gracias!!!



# Bases del XXXI Concurso de fotografía para el Cartel de Semana Santa de Martos, 2021

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Concurso de fotografía para el Cartel anunciador de la Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2021, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Cultura, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no premiadas en otros concursos. La técnica a emplear será libre, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas. Las fotos deberán tomarse durante la Estación de Penitencia de ese mismo año.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la **Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena**.
4. Las obras que participen en este concurso se entregarán de la siguiente forma:
  - Se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 20 cm de ancho por 28 cm de alto, e irán sin firmar.
  - Se deberá entregar un soporte digital con las fotografías en formato .jpg.
5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán:
  - Datos del autor: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada.
  - Incluir un breve historial biográfico y artístico.
6. Se establece un premio, único e indivisible, de doscientos euros, pudiendo ser declarado desierto.
7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la Casa Municipal de Cultura, sita en Avda. Europa, nº 31, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán del **15 al 30 de abril de 2020** de lunes a viernes, de 09:00 a 14:00 horas.
8. La fotografía galardonada se utilizará para confeccionar el cartel de Semana Santa de 2021.
9. El fallo del Concurso será hecho público el día **4 de mayo de 2020** en los medios de comunicación locales, dando a conocer en ese momento la composición del jurado.
10. Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
11. Los organizadores se inhiyen de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurren al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar en que fueron entregadas.
13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
14. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
15. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

# Bases del XI Concurso de fotografía para el Cartel de Gloria de Martos, 2021

La Unión Local de Cofradías de Martos (Jaén) convoca el Concurso de fotografía para el Cartel anunciador de Gloria de nuestra ciudad para el año 2021, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, Concejalía de Cultura, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no premiadas en otros concursos. La técnica a emplear será libre, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas. Las fotos deberán tomarse durante la procesión de ese mismo año.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la **Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza**.
4. Las obras que participen en este concurso se entregarán de la siguiente forma:
  - Se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 20 cm de ancho por 28 cm de alto, e irán sin firmar.
  - Se deberá entregar un soporte digital con las fotografías en formato .jpg.
5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán:
  - Datos del autor: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada.
  - Incluir un breve historial biográfico y artístico.
6. Se establece un premio, único e indivisible, de doscientos euros, pudiendo ser declarado desierto.
7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la Casa Municipal de Cultura, sita en Avda. Europa, nº 31, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán del **14 al 30 de septiembre de 2020** de lunes a viernes, de 09:00 a 14:00 horas.
8. La fotografía galardonada se utilizará para confeccionar el cartel de Gloria de 2021.
9. El fallo del Concurso será hecho público el día **5 de octubre de 2020** en los medios de comunicación locales, dando a conocer en ese momento la composición del jurado.
10. Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
11. Los organizadores se inhiyen de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurren al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar en que fueron entregadas.
13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
14. Los organizadores se reservan el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
15. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.





